



REVISTA CENTRAL DE SOCIOLOGÍA

17

ISSN 0718-4379 versión impresa
ISSN 2735-7058 versión en línea

Matías González Torrealba

Aproximación al modelo de sociedades anónimas deportivas chilenas. El caso de Blanco & Negro S.A.

Liber Benítez y Camilo Rua

Pequeños futbolistas para grandes ligas en el estudio del fútbol infantil uruguayo

Marco Bettine y Diego M. Gutierrez

La Copa Mundial de la FIFA: un análisis de Sudáfrica, Brasil y Rusia

Lorenzo Abbona Castagno

El papel del fútbol en la independencia de Argelia (1954-1962)

Felipe Tavares Paes Lopes

La actuación de colectivos activistas de hinchas en las calles y estadios de São Paulo

REVISTA CENTRAL DE SOCIOLOGÍA

Director Revista Central de Sociología

Dr. Nicolás Gómez Nuñez

Editor Revista Central de Sociología

Mag. Rodrigo Larraín Contador

Comité Editorial Revista Central de Sociología

Dra. Beatriz Revuelta Rodríguez
Universidad Central de Chile

Dr. Diego Pereyra
Universidad de Buenos Aires

Dr. Darío Rodríguez Mansilla
Universidad Diego Portales

Dr. Fabio Engelmann,
Universidade Federal do Rio Grando do Sul

Dra. Nélide Cervone
Universidad de Buenos Aires

Dr. Domingo Garcia-Garza
CESSP Centro Europeo de Sociología y
Ciencias Políticas

Dr. Luis Gajardo Ibáñez
Universidad Central de Chile

Dr. Emilio Torres Rojas
Universidad Central de Chile

Consejo de Evaluadores

Dra. Svenska Arensburg Castelli
Universidad de Chile

Dr. Marcelo Martínez Keim
Universidad de Santiago de Chile

Dr. Luis Campos Medina
Universidad de Chile

Dr. Odín Ávila Rojas
Universidad del Cauca

Mg. Edison Otero Bello
Universidad Central de Chile

Dr. Fabien Le Bonniec
Universidad Católica de Temuco

Dr. (c) Sebastián Moller Zamorano
Universidad Católica De Lovaina

Dr. Salvador Millaleo Hernández
Universidad de Chile

Dr. Manuel Gárate Chateau
Universidad Diego Portales

Dr. Juan Carlos Oyadel
Universidad Nacional Andrés Bello

Dra. Jeanne Hersant
Universidad Nacional Andrés Bello

Dr. (c) Javier Ugarte Reyes
FLACSO-Argentina

Dr. (c) Mag. Daniel Palacios Muñoz
Universidad Alberto Hurtado

Revista Central de Sociología. Nº17 - diciembre 2023

ISSN 0718-4379 versión impresa; ISSN 2735-7058 versión en línea.

Edita: Sociología de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales. Universidad Central de Chile

Correspondencia: Lord Cochrane # 414, Torre A 2° Piso / Santiago - Chile

Teléfono (56) 2-5826513 / Fax (56) 2-582 6508 / E-Mail: nicolas.gomez@uccentral.cl

www.centraledesociologia.cl

Diseño: Patricio Castillo Romero

SUMARIO

5 Presentación

Artículos científicos dossier Fútbol, Poder y Superligas

8 Aproximación al modelo de sociedades anónimas deportivas chilenas. El caso de Blanco & Negro S.A.

Approach to the model of Chilean's sport corporations. The case "Blanco & Negro S.A."

Matías González Torrealba

33 Pequeños futbolistas para grandes ligas en el estudio del fútbol infantil uruguayo

Little football players for big leagues in the study of Uruguayan children's football

Liber Benítez y Camilo Rua

57 La Copa Mundial de la FIFA: un análisis de Sudáfrica, Brasil y Rusia

The FIFA World Cup: An analysis of South Africa, Brazil and Russia

Marco Bettine y Diego M. Gutierrez

75 El papel del fútbol en la independencia de Argelia (1954-1962)

The role of football in the independence of Algeria (1954-1962)

Lorenzo Abbona Castagno

93 La actuación de colectivos activistas de hinchas en las calles y estadios de São Paulo

The performance of football fan activist collectives in the streets and stadiums of São Paulo

Felipe Tavares Paes Lopes

Reseña

113 El Chile de hoy y del mañana: Una mirada interdisciplinaria a los desafíos del país en el siglo XXI. Germán Sanhueza, Guido Asencio y René Fernández.

Por Diego Durán Toledo

Presentación

La Carrera de Sociología de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad Central de Chile, presenta el ejemplar número diecisiete de la Revista Central de Sociología.

Esta nueva entrega cierra el dossier sobre Fútbol, Poder y Superligas que fue coordinado por el Lic. Eloy Altuve Mejía de la Universidad del Zulia de Venezuela, patrocinado por Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos y la Asociación Venezolana de Sociología, la convocatoria recibió veintisiete trabajos en modalidad de artículo y ensayo, los cuales aportan al fortalecimiento de la red de académicos que trabaja en Sociología del Deporte y a sus indagaciones y reflexiones sobre los fenómenos particulares que se encuentran en esa área.

En este segundo semestre Chile ha sido la casa de todas y todos los deportistas que participaron y compitieron en los juegos Panamericanos y Parapanamericanos, y si bien estos encuentros debieron haber llegado mucho antes, sabemos que las condiciones sociopolíticas habían impedido la realización de estas actividades.

En esos términos, el dossier sobre Fútbol, Poder y Superligas coordinado por el Lic. Altuve Mejía, es pertinente al abrir un espacio intelectual para proponer evidencias y reflexiones sobre las diversas interpretaciones que tienen estas prácticas sociales. Como advirtiera el llamado que hizo Altuve Mejía, el deporte también puede ser entendido como una industria del espectáculo y una actividad económica.

Así la producción-consumo del espectáculo deportivo y la ideología que crea y lo sustenta, permite que el deporte sea una pieza en una geopolítica que extiende sus raíces hacia la vida cotidiana. La ideología deportiva forma parte de la ideología dominante y también se produce-reproduce por el entramado institucional, generando una idea donde el deporte es intrínsecamente positivo, incuestionable, infalible, natural, apolítico, neutral, donde no existen conflictos y luchas de poder.

El llamado del dossier sobre Fútbol, Poder y Superligas, propuso que la renovación urbana convierte a la ciudad en una mercadería-empresa basada en los principios de desregularización, flexibilización y privatización, alcanzando una expresión con los mega eventos deportivos. En ese marco los Estados-sedes no tienen capacidad de decisión en las cuestiones fundamentales de su organización-gestión y en la reestructuración de las ciudades que debe adelantarse para garantizar ser realizados exitosamente. Sus funciones se reducen a financiar los mega eventos y garantizar su realización, entre ellas medidas de seguridad, logística, reorganización urbana.

El dossier sobre Fútbol, Poder y Superligas observó que el área de trabajo estaba conformada por los siguientes ejes: Fútbol, poder, agencias y organizaciones deportivas; Deportes y mercado de apuestas; Deporte y Género, Estado, partidos políticos y políticas deportivas; Fútbol, inclusión y desarrollo; El deporte como espectáculo,

Fútbol: Poder económico y competitivo; Poder, ideología y fútbol; y Fútbol, poder y ciudad.

La Revista Central de Sociología agradece al Lic. Eloy Altuve Mejía de la Universidad del Zulia, por haber reunido a un grupo significativo de colegas que hoy trabajan en los fenómenos del dossier, estamos seguros que ese ejercicio tendrá una buena recepción en las diferentes comunidades académicas, permitiendo que sus contenidos ingresen en la formación científica y profesional, y alentará debates entre quienes se interesan por superar las debilidades que obstaculizan el fomento de la vida deportiva. En ese sentido, la Revista Central de Sociología también reconoce el apoyo brindado por el Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos y la Asociación Venezolana de Sociología.

Al igual que los anteriores ejemplares de la Revista Central de Sociología, a continuación describimos los aspectos relevantes de cada contribución. Indiscutiblemente, estos comentarios y subrayados son arbitrarios en tanto la lectura se hace desde un punto de vista, el editorial, y no nos cabe duda que habrá otras lecturas que rescaten aspectos específicos de los trabajos elaborados con dedicación.

El ejemplar diecisiete habré con documento titulado, "Aproximación al modelo de sociedades anónimas deportivas chilenas. El caso de Blanco & Negro S.A.", del licenciado Matías González Torrealba, su trabajo utiliza una mirada crítica sobre el discurso de las sociedades anónimas deportivas que administran los clubes deportivos en Chile, el objetivo fue reflexionar sobre las comunicaciones de los directores y el uso de las sociedades anónimas como estrategia en la disputa del poder.

El siguiente trabajo es aportado por Liber Benítez y Camilo Rúa, se llama: "Pequeños futbolistas para grandes ligas en el estudio del fútbol infantil uruguayo", y se dedica a delimitar los contenidos de la categoría: semillero deportivos, dentro del marco regulatorio de los derechos de los niños. El ejercicio muestra debilidades que afectan las prácticas cotidianas del fútbol infantil.

Por su parte, el artículo titulado: "La Copa Mundial de la FIFA: un análisis de Sudáfrica, Brasil y Rusia", de Marco Bettine y Diego Gutierrez, se concentra en el fenómeno de la mediatización de los eventos deportivos, o sea, del deporte como espectáculo que encubre/enmascara la desigualdad social, la guerra y otras formas de violencia.

La dedicación a las tensiones entre deporte y poder y a las interdependencias entre espectáculo y deporte, continúa con el trabajo de Lorenzo Abbona Castagno, y su trabajo titulado: "El papel del fútbol en la independencia de Argelia (1954-1962)", un asunto relevante aquí es la capacidad que tiene los países centrales para construir una historia oficial y como los subalternos logran, insospechadamente, transformar eventos deportivos en rituales de disputa e insumisión, Lorenzo Abbona lo hace analizando los diarios El Moudjahid y Le Monde, para ver la configuración de la identidad nacional argelina.

El siguiente trabajo es de Felipe Tavares Paes Lopes, se titula: "La actuación de colectivos activistas de hinchas en las calles y estadios de São Paulo", y describe el desarrollo de las actividades de los hinchas del fútbol para tratarlos como acciones colectivas que se reapropian de las materialidades y que, a través de esas prácticas reivindican derechos o realizan una mirada sobre su bienestar.

El ejemplar diecisiete de la Revista Central de Sociología cierra con la reseña que hace el colega Diego Durán Toledo al libro de Germán Sanhueza, Guido Asencio y René Fernández, titulado, "El Chile de hoy y del mañana: Una mirada interdisciplinaria a los desafíos del país en el siglo XXI", publicado por Académica Española.

Según Diego Durán el aporte central del libro es entregar claves sociopolíticas para revisar el presente del Estado chileno, donde se encuentran enunciado los problemas que nos acompañan .

Esperamos que este nuevo ejemplar de la Revista Central de Sociología sea un aporte para la formación en ciencias sociales y para la reflexión sobre los fenómenos de nuestras sociedades.



Aproximación al modelo de sociedades anónimas deportivas chilenas. El caso de Blanco & Negro S.A.

Approach to the model of Chilean's sport corporations. The case "Blanco & Negro S.A."

Fecha de recepción: 22 de marzo de 2023 / Fecha de aprobación: 18 mayo de 2023

Matías González Torrealba¹

Resumen

Este artículo utiliza la teoría de campos sociales y el análisis crítico del discurso para abordar el fenómeno de las sociedades anónimas deportivas que administran los clubes deportivos en Chile. Se estudia el caso de Blanco & Negro S.A., concesionaria a cargo del Club Social y Deportivo Colo – Colo.

El objetivo de la investigación es reflexionar en torno a las comunicaciones de los directores de Blanco & Negro S.A. y el uso de estas como estrategia en la disputa del poder. Se realizó una revisión documental, en donde se presentan discursos del grupo estudiado, por medio de fichas de registro documental.

Como conclusión, se identifica al capital político y económico, como los principales objetivos de los agentes que ingresan al directorio de la concesionaria, esto marcado por el campo económico y particularidades propias de los agentes involucrados y de las características institucionales del Club Social y Deportivo Colo – Colo.

Palabras claves: Organización deportiva, mercantilización, fútbol empresa.

Abstract

This article uses the theory of social fields and critical analysis to address the phenomenon of sport corporations managed by Chilean's sport clubs. Study case "Blanco & Negro S.A." under the administration of "Club social y deportivo Colo-Colo".

The objective of the investigation is to reflect on the way "Blanco & Negro S.A." directors communicate and the use of it as a strategy in the dispute of power. A documentary review was carried out, where the speeches of the studied group were presented through documentary record sheets.

As a conclusion, political and economic capital is identified as the main objectives of the agents who enter the board of the concessionaire, marked by the economic field and specific characteristics of the agents involved and the institutional characteristics of the Club Social y Deportivo Colo – Colo.

Keywords: sport corporation, merchandising, soccer's companies.

¹ Investigador independiente, Santiago. Chile. Correo electrónico: gonzaleztorrealbamatias@gmail.com

Introducción

El día 23 de enero del año 2002 marca un quiebre irreversible en la organización deportiva de nuestro país, es la fecha en la que la jueza Marchant declara la quiebra del Club Social Deportivo Colo – Colo² (en adelante, CSD Colo – Colo), siendo la primera organización deportiva en el país en ser declarada quebrada. Lo inaudito de este dictamen es que previo a este suceso, los clubes deportivos eran considerados organizaciones sin fines de lucro, surgidas desde la base social de pequeños grupos (lo cual no niega la posibilidad de transformarse con el tiempo, en grandes instituciones profesionales) (Santa Cruz, 2003) en los cuales las personas se asocian voluntariamente en torno a satisfacer sus expectativas deportivas y sociales, no obstante, este argumento es descartado dada las grandes cifras monetarias que transa la institución. A raíz de este hecho, los clubes deportivos debieron revisar su funcionamiento para evitar la situación de quiebra, posteriormente, en 2005 se promulga la Ley 20.019, de Sociedades Anónimas Deportivas (en adelante, SADP), la cual busca ordenar la administración de los clubes.

Este documento busca contribuir a la comprensión de las relaciones internas que existen dentro del directorio de la concesionaria que está a cargo del CSD Colo – Colo hasta el año 2035, entendiendo que este grupo se compone de individuos reconocidos como empresarios/as que ingresan a un espacio vinculado a una institución de más de 90 años de historia, que cuenta con seguidores a lo largo de todo el país altamente identificado con los valores sociales que ha promovido durante su historia, los cuales se contraponen a lógicas empresariales o neoliberales. Por medio de las comunicaciones de estos individuos se puede dilucidar los conflictos por el poder dentro del directorio y con el entorno cercano; y las estrategias usadas para lograr imponer su influencia sobre el resto del directorio, y en consecuencia, sobre el resto de la institución.

En nuestro país los clubes deportivos han surgido desde diversas asociaciones de la población que busca un espacio de recreación, existen los que representan a localidades, a colonias extranjeras, a casas de estudios, etc. Los hay por todo el territorio, se identifican con colores determinados que los diferencia unos con otros, y sus seguidores proyectan sus expectativas y valores sobre ellos (Acuña y Acuña, 2017). Son también, el motivo de la creación de las barras bravas, organizaciones informales que se caracterizan por su fanatismo por un club determinado y que muchas veces justifican el uso de violencia contra barras de otros equipos, en su afán por ser la mejor. Los miembros de estas organizaciones asumen su vulnerabilidad en la sociedad, dada las múltiples carencias materiales, y ven en su equipo la posibilidad de ejercer el sentido de pertenencia (Santa Cruz, 2003). También, cumplen con un rol integrador en la sociedad, si bien el deporte es el principal motivo de reunión, a partir de éste se involucra no tan solo a los deportistas, sino que también a familias y localidades completas, generando ambientes de compañerismo, solidaridad y fraternidad.

2 El 23 de enero se declara en quiebra al CSD Colo – Colo, dada la solicitud de la Asociación Chilena de Leasing que acusa una deuda que asciende a los 59 millones.

Ofrecen una amplia gama de deportes, no obstante, el balompié es quien reúne recursos económicos y visibilidad que permite en mayor medida su profesionalización, mientras que las otras disciplinas aún mantienen características amateurs.

En nuestro país el nacimiento de los clubes estuvo vinculado con la búsqueda de un espacio de integración, diversión y generación de identidad de comunidades de personas con gustos e intereses similares, siendo estas instituciones sociales y deportivas representativas de aquello. Esas comunidades descubrieron en el fútbol un lugar donde compartir, organizándose en la estructura que la ley les permitía: corporaciones sin fines de lucro cuya labor social es el fútbol (De Ferari y Maino, 2016, p. 16).

En el caso del CSD Colo – Colo, su organización se basó en la democracia, por medio de asambleas, en donde participan los socios y socias del club, quienes son los mismos que por medio de votaciones eligen a sus dirigentes, bajo la lógica de “1 socio/a, un voto”. Este tipo de organización permitió generar una red de socios y socias, que mediante su compromiso en el pago de las cuotas, le otorgó sanidad económica a la institución (Campos y Duran, 2015). El club mantuvo este funcionamiento, salvo en 2 intervenciones particulares por parte de la Asociación Central de Fútbol³, en primer lugar, en el año 1986, cuando se ordena la instalación del grupo Banco Hipotecario de Chile (BHC) en la dirigencia, y en 1980, cuando el club adeuda más de \$127.742.55 (Matamala, 2015), dando señales de que el fútbol más que ser un problema entre privados, es una preocupación de Estado (Santa Cruz, 2003).

Pero tal como plantea Matus, Vilanova, Puig y Vidal (2018) los clubes deportivos más que ser indiferentes a la situación país, responden a su contexto, adaptando y transformando sus prácticas. De esta manera, podemos ver grandes cambios a raíz de las secuelas de la dictadura militar, y que afectó en gran medida a los clubes deportivos profesionales desde la década de los 90's en adelante.

El sistema neoliberal instaurado a fuerzas en el país, por medio la constitución de 1980 promovió la mercantilización de distintos aspectos de la vida, en donde se busca el menor gasto fiscal, otorgándole al sector privado la posibilidad de hacerse cargo de materias sociales, tales como la educación, salud, seguridad social, entre otras (Mondaca, 2019). Si bien, las consecuencias de este giro afectó por completo a toda la sociedad, los efectos varían según la clase social y el nivel adquisitivo de la población, por ejemplo, el sistema propuso como valor el individualismo, que permite a quienes tienen mayor nivel adquisitivo poder aumentar sus riquezas, sin contemplar una repartición equitativa de los bienes generados por el trabajo y asumiendo una competencia deliberada, por otro lado, este mismo valor generó desarticulación entre los sectores trabajadores, quebrando los lazos entre ellos, los cuales permitían

3 La FIFA, organismo mundial a cargo de la organización de la competencia futbolística, ha manifestado en múltiples ocasiones el rechazo de las intervenciones de Estados en clubes deportivos. Estas prácticas pueden llegar a ser castigadas con la desafiliación del país o del club en competencias oficiales.

el apoyo ante situaciones de crisis, en donde el Estado no se hace presente y tampoco es posible el acceso al sector privado, debido al costo que este conlleva.

Paralelamente, los clubes nacionales cosechan grandes participaciones en el plano internacional en la década de los 90's, y la selección chilena logra volver a una competencia internacional en el mundial de Francia 1998⁴. Esta sensación de triunfo atrajo a empresas privadas que se interesaron por promocionar su marca en la indumentaria de los clubes, o en los estadios donde juegan, pagándole a las instituciones grandes montos económicos, sumado a esto, se perciben las ganancias de la competencia de los canales de televisión por transmitir los partidos, y un creciente mercado basado en el *merchandising* de las imágenes de los equipos. En consecuencia, los clubes también comenzaron a invertir más dinero en la contratación de jugadores de renombre internacional y en generar un mayor espectáculo en torno al fútbol -un manejo descontrolado de estas cifras es lo que llevó a distintos clubes a deudas que terminarían quebrándolos económicamente, tal como ocurrió con el CSD Colo – Colo.

Este ambiente fue propicio para el impulso de la Ley de Sociedades Anónimas Deportivas (Ley 20.019), en ésta los antiguos clubes deportivos son definidos como "Organizaciones deportivas profesionales" y deben optar por ser SADP, corporaciones o fundaciones. Las SADP son definidas como "aquéllas que tienen por objeto exclusivo organizar, producir, comercializar y participar en actividades deportivas de carácter profesional y en otras relacionadas o derivadas de éstas" (2005). La ley no hace referencia al cumplimiento de un rol social, y más bien enfatiza en la necesidad de asegurar la estabilidad financiera que permita a las organizaciones deportivas profesionales mantener sus competencias deportivas. Así mismo, tampoco existe un pronunciamiento respecto a la participación de los socios o socias de los clubes que pasan a ser SADP, solamente hacen mención que el club podrá tener representación si adquiere acciones en la sociedad concesionaria.

Existe una serie de críticas que ha recibido el modelo de las SADP, tales como la pérdida del rol social que cumple el deporte, debido a que la legislación no obliga a las SADP a hacerse cargo en esta materia (Campos y Durán, 2015), así mismo se avanza en la línea en donde la idea de club social es remplazada por una empresa que administra el patrimonio, imagen, y con ello la historia de otras instituciones (Lopez-Magnet, 2020). Por otro lado, la desvinculación de los socios y socias en la toma de decisiones dentro del club, los transforma desde hinchas-políticos, a una posición de mero consumidor (Cabello y Vergara, 2020) limitando la estructura de oportunidades en la participación dentro de la organización.

Ahora bien, en el presente se exhibirá el caso de Blanco & Negro S.A., quien fue la primera SADP del fútbol chileno, vinculada al CSD Colo – Colo. El 2005 se firma el contrato de concesión, el proyecto fue presentado por Sergio Guzmán (representante de la Corredora Larraín Vial), Cristian Varela (ex presidente del CSD Colo – Colo)

4 Dentro de los logros destacan: Colo – Colo campeón de la copa libertadores en 1991, Colo – Colo campeón recopa 1992, Colo – Colo campeón copa interamericana 1992, Universidad Católica campeón copa interamericana en 1994

y Patricio Jamarne (síndico) (Valenzuela, 2019), y consiste en que el CSD Colo – Colo cede todos sus activos a la concesionaria, y esta se compromete a pagar sus deudas, recuperar la inversión inicial de los accionistas, realizar inversiones en el estadio Monumental, y ceder acciones de tipo “A” al CSD Colo – Colo que le permite elegir a 2 directores/as que representan al club dentro de la mesa directiva de B&N S.A. (la cual se compone de 9 directivos en total). En lo financiero, la concesionaria aun no logra pagar la deuda inicial, en la junta de accionista del 2022 informa que la deuda al fisco asciende a los 15 millones dólares, a 17 años de haberse firmado el contrato de concesión (Colo – Colo, 2022).

En consecuencia, Colo – Colo, se convierte en el primer club en formalizar un vínculo con una concesionaria, este suceso sirve como ejemplo para el resto de los clubes. El club presenta particularidades que hacen reflexionar sobre el interés de empresarios/as de ingresar al negocio futbolístico, tales como la popularidad de la institución. Colo – Colo, ha liderado los *ranking's* de asistencia al estadio en los últimos años (Estadio seguro, 2020; 2021; 2022), y además, según la 7° encuesta GfK del fútbol chileno (2019) el 42% de los encuestados/as afirman su preferencia por Colo – Colo (Diapositiva 23), según la misma encuesta, el club mantiene preferencia en los estratos socioeconómicos más bajos (Diapositiva 28), y en todas las regiones del país (Diapositiva 32). Este interés en el club, genera una constante presión hacia quienes los dirigen, entendiendo que las malas prácticas administrativas o malos resultados, impactan fuertemente en sus seguidores que ven al club no tan solo como un equipo de fútbol, sino como parte importante de su vida.

Los miembros del directorio de B&N S.A. son variados, hay empresarios del rubro del *retail*, corredoras de acciones, centros comerciales, entre otros. Muchos de ellos han sido cuestionados por su ética empresarial, estando envueltos en casos como: Caso cascada⁵ o el cartel del confort⁶, cabe considerar que los empresarios que ingresan ya cuentan con un capital económico formado y no necesariamente son seguidores reconocidos de Colo – Colo, o bien, tienen cercanía con el deporte, por lo que cabe cuestionarse cuál es su intención de participar en estos ámbitos.

5 Se conoce como “caso cascada” al episodio de corrupción en donde participó Leonidas Vial. Según investigaciones, se descubrieron patrones en la compra y venta de acciones entre el 2009 y 2011, las que favorecen a los accionistas mayoritarios (entre ellos Leonidas Vial) por sobre el resto. Dentro de las empresas que reportaron pérdidas por estos movimientos, se encuentra una serie de empresas en donde se invierten los fondos AFP, por lo que, las pérdidas también se vieron reflejadas en los ahorros de los/as trabajadores/as que imponen en el sistema obligatorio para su jubilación.

6 El “cartel del confort” operó entre 2000 y 2011, y consistió en fijar los precios de productos como papel higiénico, servilletas, entre otros. Las empresas vinculadas fueron CMPC y PISA, ésta última fue representada por el empresario Gabriel Ruiz-Tagle. Durante la investigación se identificaron métodos utilizados por los empresarios para no ser descubiertos, tales como utilizar teléfonos prepagos, comunicarse mediante correos electrónicos con nombres o alias distintos, arrojar computadores con información al río para eliminar evidencia, entre otros.

Marco conceptual

Para abordar el fenómeno de las SADP, se utilizará un enfoque basado en la teoría de campos sociales de Bourdieu, estos son definidos como:

Una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (*situs*) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera) (Bourdieu P. y Wacquant L., 2005, p. 150).

En otras palabras, el campo social representa el espacio (muchas veces con límites difusos) en donde diversos agentes compiten constantemente para hacerse poseedor de lo que puede ofrecer el mismo campo. Existen reglas implícitas para los agentes participantes, no obstante, éstas son constantemente redefinidas por aquellos que ostentan las estructuras de poder dentro del campo.

Múltiples campos conviven para configurar la sociedad, éstos son autónomos en la medida que son capaces de conformar sus propias "reglas del juego" pero pese a esa autonomía, se mantienen en contacto con los otros campos.

Las disputas que se generan entre los agentes participantes se deben a que buscan obtener el "fruto" (*enjeux*) ofrecido por el campo, es decir, el capital, el cuál se caracteriza por ser altamente deseado y acumulable, es definido como:

Aquello que es eficaz en un campo determinado, tanto a modo de arma como de asunto en juego en la contienda, que permite a sus poseedores disponer de un poder, una influencia, y por tanto existir en el campo en consideración, en lugar de ser considerado una cifra desdeñable (p 151).

Cabe agregar, que tal como cada campo tiene sus propias reglas, también cada campo tiene su capital específico, lo que significa que ser acreedor de un gran capital en un campo, no ofrece ventaja en otro campo, como se mencionó anteriormente, estos gozan de autonomía que les permite diferenciarse.

Por último, el otro concepto relevante en la teoría de los campos es el de *habitus*, este hace referencia a:

Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de *disposiciones* duraderas y transferidas, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser

objetivamente adaptas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta (Bourdieu, 2007, p. 86, cursivas originales del texto).

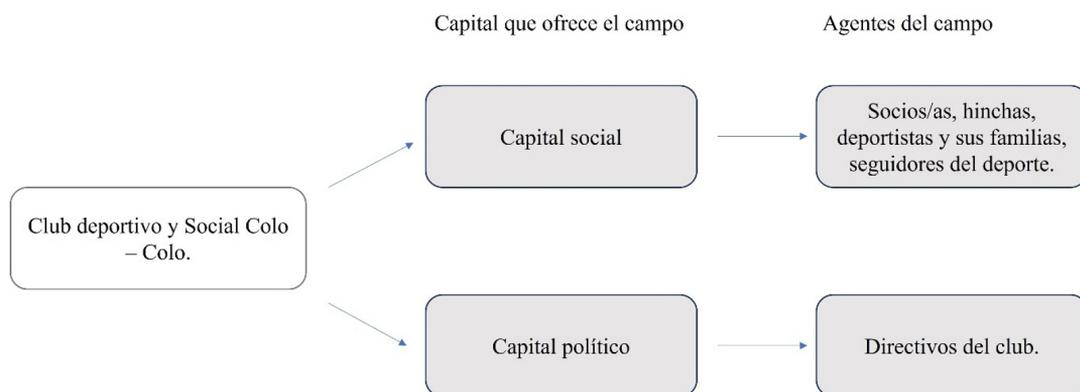
Por lo que, el *habitus* de los agentes, les ofrece un sistema de oportunidades para hacerse del capital dentro de los campos sociales. Estas condiciones responden a los grupos en donde los agentes fueron socializados (Guerra, 2010)

Ahora bien, dado este panorama general, es posible seguir el lineamiento de Bourdieu y hacer el intento de determinar a qué campo social pertenecen los clubes deportivos y las SADP. Según Heinemann (1999) los clubes deportivos se caracterizan por ofrecer satisfacción personal a los miembros, por medio de relaciones interpersonales y grupales, en las que las distintas partes que componen la red pueden beneficiarse, no obstante, no existe un ánimo de lucrar explícito, y dado su carácter voluntario, no son capaces de regular la vida pública de los miembros, sus principales características radican en el voluntariado, orientación hacia los intereses en común que comparten sus participantes, y un control democrático en la toma de decisiones (Heinemann, 1999). Los sujetos al involucrarse con el club, surge un compromiso hacia este, el cual se ve reflejado en el pago de cuotas de socio/a, en asistir a los eventos deportivos o sociales (tanto como organizador/a, como espectador/a), transmitir la historia institucional a otras generaciones y llevar una conducta que represente los valores que propone el club, es decir, existe un estilo de vida que se ajusta a los imaginarios en torno al club, las cuales son reproducidas por sus miembros en el afán de que éste pueda llegar a más personas o posicionarse como el mejor en su disciplina, y al mismo tiempo, permitir que perdure con el pasar de los años.

Dada esta descripción, es posible considerar que uno de los capitales que se disputa en el periodo previo a las SADP, en los clubes deportivos es el social, dado que existe una serie de recursos a los que el agente puede apelar solamente por pertenecer al club deportivo, y mediante la pertenencia se forjan relaciones de confianza recíprocas entre los miembros que comparten la membresía (Cicalese, 2021). Quienes disputan el liderazgo de los clubes (mediante la figura del presidente o de directivos) buscan imponer su manera de organizar al club, para conseguir logros institucionales y deportivos, sin dejar de lado los principios orientadores del mismo. En menor medida, y al mismo tiempo que desarrollan una carrera exitosa, les permite acumular prestigio personal, el cual puede ser invertido en otros campos, tal como el político. En la figura 1 se presenta esquemáticamente los capitales asociados al CSD Colo – Colo desde el campo social.

Figura 1

Capitales y agentes del campo social.



Fuente: elaboración propia.

No obstante, el giro neoliberal de la sociedad chilena ha dejado marginado al amateurismo al tipo de club deportivo descrito en los párrafos anteriores, y esto ha producido que el deporte se transforme más bien en un producto de consumo atractivo para el mercado (Heinemann, 1999), sin lograr una articulación efectiva entre clubes deportivos y empresas que permita colaboración entre ambas partes⁷. El autor propone que existe un riesgo de "autodestrucción" del club si es que estos cambios no son controlados, esto por la distancia entre lo que se espera del club deportivo, y su realidad cotidiana, lo cual debilita su capacidad de atender y servir de nexo entre individuos y sociedad, por lo que dejaría de ser atractivo y eficiente para quienes lo componen (Heinemann, 1999).

Esta discrepancia viene precisamente porque las concesionarias que asumen como SADP responden al campo social económico, en donde el capital se basa en los bienes necesarios para llevar a cabo la cadena productiva, incluyendo recursos financieros, tierras, fuerza de trabajo, etc. (Cicalese, 2021). Por su parte, quienes son seguidores, hinchas, o socios/as de los clubes, también entran en conflicto sobre las expectativas que tienen del club que siguen, puesto que las diferencias en las "reglas de juego" entre un club deportivo y una SADP son abismantes. No es que los socios/as, o seguidores del club no se vean afectados por el giro neoliberal, sino que los beneficios dado este cambio de sistema son menores para ellos, por lo que no existe un apoyo total al nuevo tipo de organización basada en las SADP, más bien surge desconfianza, la cual puede mutar en descontento cuando los resultados del club no son los esperados.

⁷ Existen casos internacionales en donde una relación colaborativa entre clubes de barrio y profesionales permite la captación de talentos jóvenes, o la ayuda del club profesional ante situaciones de emergencia social en donde se ve amenazado el bienestar de la comunidad.

Ahora bien ¿Qué es lo que ofrece una SADP a sus agentes? Proponemos 2 capitales, que no necesariamente son opuestos. En primer lugar, el capital económico, en específico los recursos financieros, dado que el club se transa en la bolsa de valores, se pueden obtener ganancias significativas, que permitan aumentar las riquezas de quienes invierten en la SADP. En segundo lugar, postulamos el capital político, en específico, la reputación, la cual puede permitir a los agentes sumar adherencia, dado el carácter popular del fútbol.

Éste último punto nos permite adentrarnos en otro fenómeno social posible de reconocer en la historia de las SADP: “La puerta giratoria”, hace referencia al cambio de los agentes, desde el sector público al privado, o viceversa. En la historia reciente de las SADP en Chile, se pueden identificar distintos empresarios/as que posterior a su cargo en las concesionarias, pasan a ostentar posiciones importantes en el gobierno y sector público, en donde se puede suponer que ser rostros de clubes altamente populares les permite ganar reputación y legitimidad para ejercer.

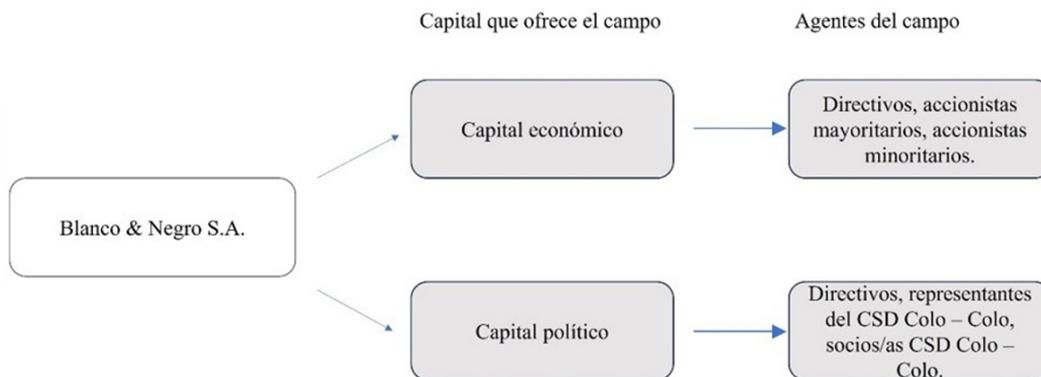
La transición desde el sector público al privado se percibe como una amenaza en tanto que quienes se desempeñan en el sector público, ven la oportunidad de enviar señales a sus futuros empleadores en el sector privado (Maillet, González y Olivares, 2016). Catellani (2018) percibe este fenómeno como una articulación entre las elites económicas y políticas, lo cual viene a respaldar la transversalidad del campo social del poder, por sobre todos los campos sociales, éste les otorga a las clases dominantes -es decir, quienes ostentan gran parte del capital de sus respectivos campos- poder ejercer su influencia sobre el resto (Bourdieu y Wacquant, 2005).

Estas prácticas, se contemplan como parte del *habitus* que permite controlar el directorio de una SADP, es decir, la experiencia en el ámbito gubernamental ofrece créditos para ejercer influencia dentro del grupo, mas allá del resultado de la gestión en el periodo en que el sujeto trabajó en el gobierno, por otro lado, la estructura de las SADP permite que los máximos accionistas tengan mayor poder de decisión que el resto de accionistas, por lo que contar con un capital económico abundante, que permita la compra de acciones, posibilita al sujeto el acceso al directorio.

Se diferencia notablemente con *habitus* en las dirigencias previas a la llegada de las SADP, pues anteriormente eran valorados otros aspectos, tales como la identificación con el club, la participación en el club en periodos largos de tiempo, gestiones exitosas personales, y ser reconocido por el universo que compone el club (socios/as, jugadores, seguidores, etc.). En la figura 2 se presenta esquemáticamente los capitales asociados a B&N S.A. desde el campo económico.

Figura 2

Capitales y agentes del campo económico.



Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, el objeto de estudio del presente son las comunicaciones, ya que detrás de los intercambios lingüísticos, se desenvuelven relaciones de poder simbólico (Bourdieu, 2008), mas no es trascendental para este estudio hacer un análisis interno de la lingüística en cuanto a la composición del lenguaje.

Los discursos son eventos comunicativos y formas de interacción social (Meersohn, 2005), los cuales son capaces de tematizar los intereses, necesidades y problemáticas de grupos determinados. En medida que estos grupos tengan una mayor exposición en la sociedad, también tendrán la posibilidad de estructurar el mundo según sus propios intereses, por lo que, a mayor reconocimiento y legitimidad, mayor es la posibilidad de definir la realidad (Bourdieu, 2008).

En este sentido, los discursos no sólo representan acciones o acontecimientos propios de la vida de una sociedad, sino que evalúan, atribuyen, justifican y, en general, legitiman los aspectos de la realidad representada, con el propósito de convertir lo expresado en un asunto relevante en la práctica social (Pardo, 2012, p 46).

Van Dijk (1999) propone el análisis crítico del discurso, ya que identifica relaciones asimétricas de poder, y de dominación, las cuales son reproducidas desde el lenguaje, o al contrario, los grupos pueden generar resistencia por medio del mismo canal. También afirma, que el discurso reproduce "cogniciones sociales", por lo que orienta y estructura a quienes son sus receptores (Van Dijk, 2002), es así que los valores compartidos por un grupo de personas son altamente influenciados por los discursos que recibe desde los grupos de poder.

Quienes ocupan el rol de emisores con la capacidad de influir cognitivamente en las masas, son quienes poseen recursos escasos en la sociedad, ya sean simbólicos o materiales y que por ende cuentan con el acceso a los medios y tecnologías para la reproducción y distribución de mensajes (Pardo, 2012).

A raíz de esto, se propone el siguiente cuadro resumen con las dimensiones a observar durante la investigación:

Tabla 1

Resumen de dimensiones del estudio.

<i>Dimensión</i>	<i>Definición</i>
Reglas del juego	Estrategias utilizadas por los miembros del directorio para alcanzar sus intereses. Validez y efectividad de las estrategias utilizadas.
Puerta giratoria	Percepción de los miembros del directorio sobre las transiciones del ámbito privado al público o viceversa. Compatibilidad para ejercer múltiples cargos de manera simultánea.
Percepción del modelo SADP	Validación del modelo de SADP para el correcto funcionamiento de la actividad deportiva. Resistencia y crítica al modelo de SADP.
Noción de poder	Percepción de los miembros del directorio en tanto a la capacidad del resto de influir en las decisiones que toma el grupo.

Fuente: elaboración propia.

Metodologías

El presente documento es el resultado de la investigación "Análisis de las comunicaciones del directorio de Blanco & Negro S.A. Estudio de casos de: 'Periodo Varela' (2006 a 2013) y 'Periodo Mosa – Vial' (2017 a 2021)". Esta investigación es de carácter cualitativo, en donde los datos obtenidos expresan las orientaciones, intereses, preocupaciones y formas de hacer de los actores involucrados. Las comunicaciones analizadas fueron recogidas de las cartas que redacta el presidente de B&N S.A., en sus memorias anuales que son reportadas al CMF⁸; en artículos de prensa escritos y audiovisuales (incluye los siguientes medios de comunicación: EMOL, La Tercera, 24

⁸ La Comisión de Mercado Financiero (CMF) es un servicio público que busca mantener el orden y correcto funcionamiento del mercado financiero en Chile.

horas, Radio Cooperativa y Biobío Chile) y publicaciones en las cuentas oficiales de Twitter. Las dimensiones estudiadas son: reglas del juego; puerta giratoria; percepción del modelo de SADP; y noción de poder. La interpretación de las comunicaciones, guiándose por las dimensiones propuestas permitirán contribuir en la comprensión del funcionamiento de B&N S.A., entendiendo la organización como referencia para adentrarse en el estudio de las SADP en Chile.

Tabla 2

Resumen de documentos revisados.

	<i>Cartas del presidente</i>	<i>Artículos periodísticos</i>	<i>Publicaciones en redes sociales</i>	<i>Total</i>
Periodo Varela	8	40	21	69
Periodo Mosa - Vial	5	40	19	64
Total	13	80	40	133

Fuente: elaboración propia.

¿Por qué Colo - Colo?

Junto con el año 2010, se fueron los primeros cinco años de Blanco y Negro, que fue por lejos el lustro más exitoso de la historia del equipo que hoy nos reúne y por el cual compartimos un sentimiento indescribible, Colo Colo. (Mackenna, 2010)

Con estas palabras, Guillermo Mackenna -quien ingresó al directorio en el 2007, y fue presidente el 2010- comienza su carta para la memoria anual de la concesionaria, destacando la creación de B&N S.A. como la administración que más éxito le ha entregado al club y sus hinchas. ¿Cómo podemos medir el éxito de un club deportivo? Si lo hacemos desde un ejercicio de sumas y restas, podemos coincidir que en esos 5 años, el plantel masculino todo competidor⁹ consiguió 6 campeonatos nacionales, y llegó a una final internacional. Si hablamos de la exportación de jugadores formados en el club, también encontramos las más grandes ventas (hasta esa fecha) de jugadores al extranjero, lo cual puede confirmar el periodo como uno de los más exitosos, y atribuirlo a la concesionaria.

9 Se habla del plantel masculino dado que son escasas las declaraciones en torno al plantel femenino, por ejemplo, en las cartas del presidente de las memorias anuales de B&N S.A., las menciones al plantel femenino suelen estar en los últimos párrafos y ocupar pocas líneas, a diferencia del plantel masculino que suele estar al principio, y con más de un párrafo.

Por otro lado, las crisis deportivas del plantel masculino adulto, como la del 2020¹⁰, o las nefastas participaciones en copas internacionales, que también han sido bajo la administración de B&N S.A., responden a que el modelo de SADP como tal, no son los responsables del éxito deportivo, puesto que precisamente los logros deportivos no han sido consecuencia de una política deportiva.

La historia ha demostrado que el éxito es efímero, y lo que hace grande a las instituciones no es tan solo su palmarés, sino el efecto que provoca en la gente que lo sigue – y hasta en sus rivales. Podemos contrastar los números positivos de los triunfos del club, con las bajas cifras de socios y socias activas en dicho periodo, o también con las ramas deportivas o actividades sociales realizadas en esos años, los cuales son bajas o planamente no existen. Entonces ¿basta con ganar copas para hacer de un club exitoso?

Cuando se opta por estudiar a Colo – Colo, esta decisión responde a las particularidades de su historia. El club se forma de la molestia de un grupo de jugadores de Magallanes con su dirigencia, a los cuales acusaban de pocos profesionales¹¹(Faundez, 1991); la elección del nombre del club rompe con la tradición de clubes con nombres en inglés¹² (Marín, 2007), a su vez, busca representar los valores del coraje y sabiduría de la nación Mapuche, ya sea en una manera de expropiación, o de proyectar éstos valores como propios de una nueva “raza chilena” (Tijoux, 2021), sin tener previsto el estigma que en la actualidad trae consigo ser mapuche (o denominarse “indios” tal como lo hacen los mismos hinchas¹³) (Alvarado, 2021); no se identifican con una localidad específica; y con el pasar de los años, el club adquiere popularidad en los sectores más empobrecidos de la población:

El hincha colocolino es identificado de forma automática con los sectores sociales que realizan los trabajos de menor jerarquía en la escala productiva. En este caso en particular, no tenemos antecedentes para suponer que este hecho implique además una condición de pobreza y que esa sea despreciada: tan solo se expone la relación estrecha que percibe entre ser hincha de un club y la pertenencia a una clase social (Álvarez, 2021, p. 133).

10 Colo – Colo nunca ha perdido la categoría de primera división del fútbol chileno, no obstante, durante la campaña del 2020, en donde el campeonato tuvo que adaptarse a las medidas sanitarias por la pandemia de Covid 19, el club terminó en los últimos lugares y tuvo que jugar un partido de definición frente a Universidad de Concepción para mantener la categoría, finalmente Colo – Colo gana el encuentro y mantiene la categoría.

11 Dentro de las prácticas poco profesionales se acusa que los jugadores no podían acceder a duchas, no había horarios, ni días establecidos para entrenar, no todos los jugadores contaban con la misma indumentaria, entre otros motivos.

12 Los nombres en inglés son porque la mayoría de los clubes fueron fundados por migrantes que llegaban a los puertos chilenos, tal como los casos de: Mackay and Sutherland, Victoria Rangers, Valparaíso Wanderers, etc.

13 Existen cánticos de la barra de Colo – Colo, en los que los barritas se autodenominan indios, por otro lado, también es ocupado como ofensa por las barras rivales, atribuyéndole un carácter peyorativo.

B&N S.A. fue la primera experiencia de una SADP en Chile, por lo que se convirtió en un referente obligatorio para el resto de los clubes que necesitaban solución a sus problemas financieros, por otro lado, esta serie de características descritas anteriormente son un atractivo para el modelo de las SADP, puesto que si un club popular, que acumula una serie de triunfos en su historia deportiva, como lo es el CSD Colo – Colo, tiene una gestión positiva con su nueva organización, va incentivar al resto de los clubes a seguir sus pasos. Los grupos económicos en torno a B&N S.A. apostaron por CSD Colo – Colo como un nuevo camino de acumulación de capital, no obstante, no se sabe si tenían contemplado el efecto que produce el club en sus miles de seguidores a lo largo del país.

Periodos estudiados

Se ha optado por trabajar con dos periodos determinados, para contrastar las continuidades y diferencias entre ambos periodos. Cabe considerar que B&N S.A. asume en el año 2005, y su contrato especifica la duración de 30 años, la cual se puede extender a 90 años.

El primer periodo de tiempo es denominado “Periodo Varela”, el cuál va desde 2006 a 2013. Recibe este nombre por Cristian Varela, quien fue el primer presidente de B&N S.A., y simultáneamente, el presidente del CSD Colo – Colo, también participó en la redacción del contrato de B&N S.A. Durante el periodo también fue presidente: Gabriel Ruiz – Tagle, Guillermo Mackenna, Hernán Levy, Carlos Tapia y Arturo Salah. Este periodo se caracteriza por ser los primeros años de una SADP en el país, lo cual sirvió de ejemplo para que la mayoría de los clubes se definan como SADP, y tal como se mencionó anteriormente, el periodo vino acompañado del logro de 6 campeonatos nacionales, 1 final internacional y la exportación de jugadores formados en Colo – Colo. Por otro lado, se aprecia una baja de socios/as activos/as, junto con actividades de índole social, y comienzan las primeras manifestaciones por el desempeño de la concesionaria.

Durante el periodo las barras del fútbol chileno protagonizan graves incidentes de violencia, tanto dentro como fuera de los estadios, en respuesta el gobierno inicia el plan “Estadio seguro” que busca erradicar los actos violentos en torno al espectáculo deportivo. La barra de Colo – Colo no es ajena al comportamiento general, y también protagoniza diversos incidentes. Dentro del plan se señala la prohibición de las dirigencias de fútbol en tener relaciones o apoyar financieramente a los barristas, debido a esto hubo cambios en la relación entre barra y dirigencia.

El segundo periodo de tiempo recibe el nombre de “Periodo Mosa – Vial”, se extiende desde 2017 a 2021, la elección del nombre radica en los empresarios Aníbal Mosa¹⁴, y Leonidas Vial, quienes lideran los bloques del directorio y se encuentran en una constante disputa por conseguir la presidencia. Los presidentes del periodo

¹⁴ Su nombre oficial es Yakob Anibal Mosa, pero la prensa lo nombra generalmente como Aníbal.

son: Aníbal Mosa, Gabriel Ruiz – Tagle, y Edmundo Valladares. En lo deportivo, este periodo tiene escasos éxitos, y durante el 2020 el plantel masculino todo competidor, realiza una nefasta campaña, la cual la deja al borde del descenso. Por otro lado, en este periodo se visibilizan en mayor medida las críticas al modelo de SADP en el fútbol chileno, existen manifestaciones en el estadio y marchas organizadas por la barra de Colo – Colo en contra de B&N S.A., como también se incrementa el número de socios/as activos/as del CSD Colo – Colo, como una manera de actuar para fiscalizar y buscar salidas anticipadas al contrato de concesión. Destaca la figura del CSD Colo – Colo, quien suma fuerza en la tarea fiscalizadora con B&N S.A., llegando a tener al representante del club como presidente del directorio (Edmundo Valladares).

Técnicas y herramientas

La técnica de investigación empleada es el análisis documental, esta permite la clasificación y organización de información relevante para el investigador, a través de fuentes documentales, ya sean escritas o audiovisuales, y considera el contexto desde donde se produce la comunicación, como el mensaje en sí mismo que transmite. Para esto se utilizó una ficha de registro documental, la cual es un instrumento que permite la organización de la información obtenida (Arias y Covinos, 2021).

Resultados

1) Reglas del juego:

Siguiendo la lógica de un campo social, dentro del directorio de B&N S.A. existen estrategias “aceptadas” (en medida que se realizan) que son visibilizadas mediante las comunicaciones de los miembros. Quienes ingresan al grupo de directorio se adaptan a estas formas de hacer, y quienes están socializados con este dinamismo, tienen mayor ventaja para usarlas a su favor en la disputa por el control del grupo, este conocimiento se refiere al *habitus* de los agentes, en el periodo SADP alude a la experiencia en gestiones administrativas exitosas (tanto en el campo empresarial, como gubernamental) y al contar con capital económico acumulado que permita la compra de acciones, y con eso posicionarse como un accionista mayoritario. Como se mencionó en la discusión conceptual, estas estrategias no son inmutables, sino que van cambiando en medida de quienes lideran el directorio, mas allá de eso, existen continuidades en algunos puntos que nos permiten comprender el funcionamiento interno de una SADP, dentro los principales hallazgos destacan los siguientes aspectos:

1.1) Uno de los principales métodos para que los miembros del directorio justifiquen su posición, y al mismo tiempo, busquen prolongar su permanencia en el directorio, es el de atribuirse el éxito deportivo del equipo, en específico del plantel masculino.

Me voy tranquilo de haber entregado todo. Obtuvimos un título con (José Luis) Sierra y otro con Pablo Guede, ganamos 11 clásicos. El archirrival no nos pudo ganar nunca bajo mi administración (Mosa, 2018).

De manera similar al punto anterior, cuando el plantel masculino atraviesa momentos de crisis, se culpa a directorios anteriores o a otros miembros del mismo grupo (pero de un bloque diferente de quien está emitiendo el discurso).

Mackenna no conoce la autocrítica y menos la humildad para asumir su responsabilidad en la crisis de Colo-Colo (Hasbún, 2011, Twitter).

Por ende, es poco preciso adjudicar el éxito o fracaso de las gestiones deportivas a figuras individuales, más cuando las campañas deportivas del equipo (durante los periodos estudiados) han atravesado altos y bajos. La carencia de una política deportiva a largo plazo, junto con la alta rotación de miembros en el directorio nos señalan que la propuesta de B&N S.A. no ha sido capaz de formular modelos a largo plazo, que sean fructíferos independiente de quienes estén a cargo de la directiva.

1.2) En muchas ocasiones, los grupos se conforman dada la similitud en condiciones que permite suponer que los miembros de éstos se comportan de manera semejante y persiguen un objetivo común. Estas condiciones colaboran en reducir la incertidumbre respecto a que quienes ingresen seguirán un lineamiento para aportar en el bien común, y que en ningún caso, perjudicarán al mismo grupo. En específico, en el imaginario en torno al fútbol de actualidad, es cuestionado los jugadores que transitan de un equipo, al archirrival, más aún, cuando esta transición es en hinchas, estos son mayormente cuestionados, dado que rompen con la condición de ser hincha “de la cuna al cajón”¹⁵.

Las contrataciones de Colo-Colo demuestran q muchos de los dirigentes jamás jugaron fútbol. Con suerte saben cuántos jugadores hay en cancha. (Hasbún, 2011, twitter).

Y seguiré siendo (*simpatizante de Universidad Católica*) (Piñera, 2006, palabras en cursiva propias).

He sido azul, verde, rayado, cruzado, naranjo, soy un hombre de fútbol y el medio así me reconoce (Salah, 2013).

No se acaba el mundo si toca descender, no habrá problemas en La Moneda. El país tiene problemas más importantes. (Mayne-Nicholls, 2020).

¹⁵ Múltiples hinchadas en Latinoamérica ocupan esta frase en canciones o en banderas, para reafirmar su identidad y fanatismo por un club, en específico, se refiere a que se debe seguir al club desde que se está en la cuna, hasta que uno muere y el cuerpo descansa en el ataúd (o cajón). El ser hincha “desde la cuna” implica socializarse en un ambiente identificado con el club, condicionando al recién nacido por parte de los padres o familiares.

No obstante, en B&N S.A., el ser identificado con Colo – Colo, o incluso el tener conocimiento no es una condición de entrada para ingresar al directorio, lo cual genera aun mayor incertidumbre en los hinchas del club. Así mismo, se refleja en aquellas declaraciones en donde se minimiza el impacto que generan las derrotas del club, que, si bien es cierto que no incide en el funcionamiento normal de la sociedad, si provoca un impacto en las personas amantes del equipo.

1.3) Pese a que ser identificado con el club no es una condición de entrada formal para ingresar al directorio, esta si permite contar con mayor legitimidad pública para ejercer el cargo. Dado esto, como una estrategia para convencer al universo en torno al club, es comunicar constantemente la adherencia y simpatía por Colo – Colo. Esta estrategia también permite justificar los errores o gestiones deficientes cometidas, bajo la lógica de que el error lo cometió un “colocolino” por ende, no existen malas intenciones, y es más accesible “perdonarlo”.

Todos ellos, todos, son colocolinos, y hasta he visto llorar a algunos por los malos resultados que ha tenido el equipo. Es una invención eso de que no tengan alma colocolina. Aníbal Mosa, Hernán Levy y Leonidas Vial son colocolinos, conocen la historia del club. No llegaron simplemente para hacer negocios. Vибran y sufren con el equipo (Salah, 2013).

Es un momento que cualquier colocolino quisiera. Asumir esta presidencia es un honor en mi vida (Ruiz-Tagle, 2011).

Por otro lado, también existen ideales que son valorados por las personas en torno al club, y los mismos son usados en las comunicaciones para transmitir que éstos están incorporados en las prácticas del directorio.

Hay muchas cosas por hacer, la fiesta de la democracia es un orgullo para Colo - Colo. Estoy agradecido, pero hay espacio para todos (Ruiz-Tagle, 2009).

Colo - Colo es de izquierda, yo soy de izquierda y Colo - Colo debe ser administrado por el pueblo. Quiero que el presidente de Blanco y Negro sea un representante de la Corporación (Mosa, 2017).

Cabe cuestionarse si estos valores son precisamente los que representan a los seguidores y que han estado presente en la historia institucional, o si mas bien, se intentan imponer desde los sujetos que los declaran.

1.4) Es común que los dirigentes realicen promesas al momento de asumir o durante su mandato, éstas promesas buscan aportar en hacer crecer el club y conseguir más éxitos, generalmente se basan en inversiones económicas. Sin embargo, también es común que estas no se cumplan durante el mandato de los dirigentes, ya sea porque salen del cargo antes de lo estipulado, o por factores externos, tales como la no colaboración de los otros miembros del directorio. Es un recurso altamente

usado que permite ilusionar a los hinchas, seguidores y socios/as, pero que su no cumplimiento sirve como motivo de una salida antes de lo previsto de sus respectivos cargos.

Me gustaría que Colo - Colo sea una potencia, no sólo deportiva, sino desde el punto de vista de entusiasmar a los niños. Colo - Colo es algo muy importante en Chile y no hay correspondencia entre lo que significa para la gente y calidad de gestión y administración del proyecto que ha tenido el club en los últimos tiempos (Piñera, 2006).

Hemos comprometido todos los recursos y todos los esfuerzos necesarios y posibles para tener un plantel poderoso el año 2007, para enfrentar los dos campeonatos y la Copa Libertadores. Y por lo tanto, estamos todos en el mismo barco. Y yo creo que Borghi (*director técnico de Colo - Colo del 2006 al 2007*) se equivoca cuando piensa que él es partidario de fortalecer el plantel, y los demás no (Piñera, 2007, palabras en cursiva propias).

Quiero unir lo más posible al club con otras áreas, buscar la participación en diversas ramas, otros deportes (Mayne-Nicholls, 2019).

En específico, esta estrategia se vincula al campo empresarial, en donde los individuos también realizan promesas para sumar apoyo financiero del resto de la organización, por lo que se puede asumir que esta práctica viene desde el *habitus* de los individuos.

1.5) En el "Periodo Mosa – Vial" existe una tendencia que no fue visto anteriormente, y ésta es la acusación formal, mediante la presentación de acciones judiciales entre los miembros del directorio, o hacia el CSD Colo – Colo. Si bien, es un derecho legal que cada persona pueda acudir, demuestra el ambiente hostil dentro del grupo, en donde no necesariamente se actúa hacia el bien común, que es el desarrollo del club.

Bueno, encuentro, primero que nada, decirle a todos los colocolinos, que encuentro insólito, que Ruiz-Tagle esté preocupado de andar haciendo querellas y denuncias a miembros del directorio, pero lo peor de todo, encuentro, en el día que lo hace, y en el momento que se ingresa, hoy día, deberíamos solamente estar, del partido, y la verdad de las cosas que empaña con esta cuestión. Pero, nada, esto hace confirmar lo que he dicho, que Ruiz-Tagle es una persona que es idónea para conducirlo (...) los destinos de Colo - Colo justamente por este tipo de cosas (Mosa, 2018).

Nuestra institución, la que ha sido ninguneada y vilipendiada, le ganó a Leonidas Vial (*refiriéndose a la querrela impuesta por Leonidas Vial que buscaba eliminar los representantes del CSD Colo - Colo en el directorio de B&N S.A.*) y a esa fuerza política y económica que nos ha perseguido

desde nuestra fundación (Edmundo Valladares, 2019, palabras en cursivas propias).

De la misma manera, sorprende cuando la acción judicial está dirigida al CSD Colo – Colo, demostrando que existe una diferencia significativa entre los objetivos que busca el CSD Colo – Colo, y B&N S.A.

2. *Noción del poder*

Los miembros del directorio reconocen que existe una relación asimétrica entre ellos mismos en cuanto al poder, por lo que también se reconoce abiertamente esta disputa. En más de una ocasión se hace alusión a factores que favorecen a unos por sobre otros, los cuales van más allá del mismo desempeño dentro del directorio, sino que responden a trayectorias personales y a estrategias usadas para llegar al directorio.

A él (*Leonidas Vial*) le gusta tener de empleado a todo el mundo y quiere tener una persona para dar instrucciones. No le vamos a entregar este club a la derecha económica de nuestro país (Mosa, 2017, palabras en cursiva propias).

Él (*Leonidas Vial*) cree que está en su campo y que nosotros somos sus peones. Tiene que tener más consideración con el directorio y más respeto por las personas que estamos aquí (Mosa, 2018, palabras en cursiva propias).

(*los aliados de Mosa*) se quedaron con todo. Ellos son los que mandan (Vial, 2017, palabras en cursiva propias).

Este punto viene a subrayar la noción de que existe un campo que es transversal a todos los campos sociales, es decir, el campo del poder, el cual otorga a los agentes posiciones favorecidas en diversos campos, solamente por estar socializados junto al poder.

3. *Puerta giratoria*

Durante el “Periodo Varela”, en mayor medida, se ha tematizado los problemas que trae ejercer cargos en el directorio de B&N S.A. y en otros organismos públicos simultáneamente, mientras algunos afirman que no hay incompatibilidad, hay otros que señalan que hay problemas éticos en ejercer ambos puestos, teniendo en cuenta que desde los organismos públicos es posible legislar asuntos relacionados a los alcances, obligaciones y derechos de las concesionarias a cargo del fútbol chileno, por lo que los sujetos pueden beneficiarse a partir de las decisiones tomadas los organismos públicos.

Por otro lado, para alcanzar posiciones importantes en organismos públicos, es tan necesario desarrollar una carrera exitosa, como también tener el respaldo popular de la gente ¿Cómo los empresarios pueden conseguir este último punto? Por medio de la visibilidad en sitios populares, por ende, participar en uno de los clubes de fútbol más popular del país, es una vitrina atractiva para empresarios que buscan impulsar su carrera política, acumulando prestigio que se traduce en capital político.

Es una decisión personal. No es incompatible, pero tengo actividades que seguir desarrollando, además de ser primer vicepresidente de la ANFP y ser presidente de este comité. Claramente, más tiempo no me queda (Varela, 2012).

El ser consuegro del presidente de la República me tiene sin cuidado. (...) Yo tengo una trayectoria personal como empresario. He hecho durante 30 años lo mejor que he podido y he llegado a un punto en el cual yo decido mis propias acciones (Ruiz-Tagle, 2010).

Es evidente en si mismo q PRESIDENTE SP (*Sebastián Piñera*) debe seguir ejemplo de su subordinado Ruiz-Tagle y vender Colo -Colo. !no resiste menor análisis! (Fontaine, 2010, Twitter, palabras en cursiva propias)

Dado esto, se puede suponer la utilización de Colo - Colo, con su poder simbólico, como una manera de instalarse en la retina de la población, más allá de los resultados que se obtengan y del desempeño del propio empresario.

4. Percepción del modelo SADP

Respecto al pronunciamiento sobre el funcionamiento de las SADP existen dos posturas claras: aquellas que las validan y aquellas que las reniegan, dado esto se pueden ver tendencias respecto a cada una: en aquellas validadoras se prioriza el ordenamiento económico del club deportivo y la visión empresarial del fútbol, con participación en las directivas de aquellos que cuenten con capital económico que les permita estar en dicha esfera; mientras que en las posturas críticas se apunta a que el ordenamiento económico que se jacta la oposición, se ha hecho dejando de lado la participación de los socios y socias, y desligándose del rol integrativo que cumplen los clubes deportivos en la sociedad, y que por lo demás, no han sido cumplidas todas las obligaciones pactadas en el contrato de concesión.

Tabla 3

Contraste de posturas en torno al modelo de SADP.

<i>Postura validadora</i>	<i>Postura crítica</i>
<p>Colo - Colo va a invertir todo lo que sea necesario y posible, porque queremos un Colo - Colo grande. Pero no queremos que nunca más vuelva a meterse autogoles en los tribunales de justicia, en situaciones de quiebra, como las tuvo hace tan poco tiempo (Piñera, 2007).</p> <p>Ya parece lejano aquel Julio de 2005 cuando Blanco y Negro hizo su aparición para tomar un Colo Colo que estaba sumido en la crisis más grande su historia. El desafío no era menor, comenzando con el pago de la deuda que llevó a la quiebra al club (Mackenna, 2010).</p>	<p>Este listado demuestra que Blanco y Negro sigue haciendo las cosas en forma pésima, porque con una absoluta desprolijidad y falta de seriedad, elaboran un listado para prohibir el ingreso al estadio, donde incluyeron a personas que no tienen ninguna vinculación a la barra, y que por años han sido socios de Colo - Colo, aportando mucho más que varios dirigentes actuales (Hasbún, 2012).</p> <p>De ser verdad que el creador de ByN busca salir 15 años antes del término del contrato, sería la confirmación definitiva del fracaso de un modelo que no cumplió sus promesas de desarrollo deportivo y económico. De concretarse, nos parece una muy buena noticia para Colo - Colo y su gente. (Valladares, 2020)</p>

Fuente: elaboración propia.

Durante el "Periodo Mosa – Vial" se aprecia un rol activo y crítico de los representantes del CSD Colo – Colo en el directorio, posicionándose como un agente activo en la disputa por controlar el directorio de B&N S.A. Desde esta vereda se ha visibilizado el juicio negativo al modelo de SADP, responsabilizándolo de las gestiones nefastas del club, como también del abandono a la tradición y valores que se han forjado en la historia de la institución. Paralelamente, también se han realizado acciones para concientizar a los hinchas en torno a las diferencias entre SADP y un club, campañas para sumar socios/as activos/as, pese a los escasos beneficios que trae y el impulso de ramas deportivas diferentes al fútbol, las cuales no son interesantes para B&N S.A., pero que permite que el club cuente con mayor representación en el ámbito deportivo del país.

Conclusiones

Un enfoque basado en los postulados de Bourdieu, en la teoría de los campos sociales, junto con el análisis crítico del discurso, permite adentrarnos en comprender el funcionamiento, las continuidades y quiebres en la trayectoria de las SADP, en específico de B&N S.A. quien está a cargo del CSD Colo - Colo, junto con eso, nos permite conocer los intereses, relaciones y estrategias empleadas por los miembros del directivo con el fin de prevalecer dentro del grupo y ocupar cargos importantes.

Se identifican dos momentos en la organización deportiva del país, en donde la irrupción de las SADP marca el quiebre de esta trayectoria: se transitó desde posicionarse a los clubes deportivos en el campo social, en donde los agentes que buscaban el control del club lo hacían para imponer su postura dado que consideraban que eso traería resultados positivos a toda la institución, y que los argumentos personales para acceder a la dirigencia se relacionaban netamente con la identificación del individuo con el club y su trayectoria en la administración deportiva; hacia el momento en que las SADP, que controlan los clubes, se posicionan en el campo económico, en donde los agentes principales son los empresarios, y en menor medida, los representantes del club (desde una postura crítica con el modelo de administración), los primeros, buscan acumular riquezas por medio del club, junto con capital político que les otorgue reputación para futuras carreras personales, por sobre el bienestar de la institución o de la opinión de los seguidores, en este aspecto el capital económico, permite el acceso al directorio -mediante la compra de acciones- por encima de la identificación del sujeto con el club.

No obstante, se reconocen los límites, dado que no es posible adentrarse en cuales son los intereses y fines específicos que persigue cada miembro.

Referencias bibliográficas

- Acuña, A. y Acuña, G. (2017). Mitos, ritos, identidad y alteridad en un estadio de fútbol. *Revista de dialectología y Tradiciones populares* (72), pp. 505 – 526. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2017.02.009>
- Alvarado, C. (2021). *Mapurbekistán. Ciudad, cuerpo y racismo diáspora mapuche en Santiago, siglo XX*. Pehuén. Santiago, Chile.
- Álvarez, C. (con Tijoux, M.) (2021). *Aunque nos digan. Racismo, clasismo y el equipo más querido de Chile*. Gol triste ediciones. Santiago, Chile.
- Arias, J. y Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. Enfoques consulting EIRL. Arequipa, Perú.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires, Argentina.
- Bourdieu, P. (2008). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Ediciones Akal. Madrid, España.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires, Argentina.
- Cabello, C. y Vergara, C. (2020). Contra el fútbol del capital. Mercantilización, sociedades anónimas deportivas y acción colectiva. El caso del club Santiago Wanderers de Valparaíso y el Movimiento "15 de agosto". En C. Cabello y C. Vergara (Ed.), *Gol o penal. Claves para comprender y disputar el deporte en el Chile actual* (pp. 127 - 149) Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Campos, S. y Duran P. (2015). *Sociedades anónimas deportivas: El ocaso del futbol social*. (Tesis de pregrado). Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- Castellani, A. (2018). Lobbies y puertas giratorias. *Nueva sociedad* (276). Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/lobbies-y-puertas-giratorias/>
- Cicalese, G. (2021). *La teoría de los campos sociales de Pierre Bourdieu en siete clases: del campo social al campo científico*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Buenos Aires, Argentina.
- Colo – Colo (25 de abril 2022). *Junta Ordinaria Accionistas Blanco y Negro 2022* [Archivo de Vídeo]. Recuperado de: <https://youtu.be/MROrOTLDMtI>
- De Ferari F. y Mainao P. (2016). La crisis de un fútbol sin sociedad. *Revista Mensaje* (65) pp. 14 – 17. Recuperado de https://repositorio.uahurtado.cl/static/pages/docs/2016/n646_14.pdf

- Estadio seguro Chile (7 de julio de 2022). *¡Atención, los seguidores del #CampeonatoPlanVital! Acá te dejamos el #Ranking de los diez equipos que promediaron más público este primer.* [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter. <https://twitter.com/EstadioSeguroCL/status/1545081423912132613/photo/1>
- Estadio seguro Chile (29 de diciembre 2021). *¡Cerramos el año con nuestro #RankingES! ¿Qué club del fútbol chileno llevó más gente al estadio este año 2021?.*[Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter <https://twitter.com/EstadioSeguroCL/status/1476345752838361092/photo/1>
- Estadio seguro Chile (9 de enero 2020). *¿Cuál fue el promedio de público por equipo del #CampeonatoAFPPlanVital el año 2019? ¡Revisa acá las estadísticas! Considerar que el* [Tweet] [Imagen adjunta]. Twitter. <https://twitter.com/EstadioSeguroCL/status/1215253444380037121/photo/2>
- Faúndez, J. (1991). *Colo – Colo el equipo que ha sabido ser campeón*. Zig-Zag. Santiago, Chile.
- GfK (2019). *7° Encuesta GfK del fútbol chileno 2019*. [Diapositiva de PowerPoint]. Recuperado en: https://cdn2.hubspot.net/hubfs/2405078/cms-pdfs/fileadmin/user_upload/country_one_pager/cl/_20190611_encuesta_gfk_del_futbol_2019_vf.pdf
- Guerra, E. (2010). Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: los conceptos de campo social y habitus. *Estudios sociológicos*. (28), pp 383 – 409. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59820673003>
- Heinemann, K. (1999). *Sociología de las organizaciones voluntarias. El ejemplo del club deportivo*. Tirant Lo Blanch. Valencia, España.
- Ley N° 20.019. Regula las sociedades anónimas deportivas profesionales. *Publicada en: Diario Oficial de la República de Chile*, 7 de mayo de 2005. Chile.
- López-Magnet, V. (2020). Orígenes autoritarios, transformismo y privatización: sobre la empresarización del fútbol profesional chileno. En C. Cabello y C. Vergara (Ed.), *Gol o penal. Claves para comprender y disputar el deporte en el Chile actual* (pp. 77 - 104) Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Maillet, A., González-Bustamante, B. y Olivares, A. (2016). *¿Puerta giratoria? Análisis de la circulación público – privada en Chile (2000 – 2014)*. Santiago, Chile: PNUD.
- Marín, E. (2007). *Historia del deporte chileno. Entre la ilusión y la pasión*. La nación. Santiago, Chile.
- Matamala, D. (2015). *Goles y autogoles. Historia política del fútbol chileno*. Viral ediciones. Santiago, Chile.

- Matus, C., Vilanova, A., Puig, N. Y Vidal, J. (2018). Las etapas del asociacionismo deportivo en Chile y su relación con el contexto histórico (finales siglo XIX – 2012). *Revista internacional de ciencias del deporte* (14), pp. 280 – 296. <https://doi.org/10.5232/ricyde2018.05308>
- Meersohn, C. (2005). Introducción a Teun Van Dijk: Análisis de discurso. *Revista de epistemología de ciencias sociales* (24). Recuperado de: <https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/26075>
- Mondaca, D. (2019). *Ser socio(a) en tiempos neoliberales. Resistencia y sociedad civil de los(as) colocolinos(as)*. (Tesis de pregrado). Universidad academia de humanismo cristiano. Santiago, Chile.
- Pardo, N. (2011). Análisis crítico del discurso: Conceptualización y desarrollo. *Cuaderno de lingüística hispánica* (19), pp. 41 – 62. Recuperado de: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/linguistica_hispanica/article/view/447
- Santa Cruz, E. (2003). Fútbol y nacionalismo de mercado en el Chile actual. En P. Alabarces (Ed.), *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina* (pp. 199-224) Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Valenzuela, F. (2019) *Una historia monumental*. Editorial Datos Albos. Santiago, Chile.
- Van Dijk, T. (1999) El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, (186), pp 23 – 36 <http://www.discursos.org/oldarticles/EI%20an%E1lisis%20cr%EDtico%20del%20discurso.pdf>
- Van Dijk, T. (2002). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. *Athenea digital*, (1), pp. 18-24. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/Athenea/article/view/34083>

Pequeños futbolistas para grandes ligas en el estudio del fútbol infantil uruguayo

Little football players for big leagues in the study of Uruguayan children's football

Fecha de recepción: 21 de marzo de 2023 / Fecha de aprobación: 21 septiembre de 2023

Liber Benítez¹ y Camilo Rúa²

Resumen

El presente artículo tiene por finalidad identificar y analizar los discursos en torno a la noción de semilleros deportivos y los derechos de los niños presentes en diversos actores de un club de fútbol infantil en Montevideo, Uruguay. La metodología implicó la triangulación entre análisis de documentos oficiales, entrevistas en profundidad y la observación participante en partidos y prácticas de fútbol infantil. El estudio revela una falsa polarización entre las dos nociones identificadas que implica una tendencia a la inmovilización frente a transformaciones posibles en las prácticas cotidianas del fútbol infantil. El artículo nos desafía a reflexionar sobre las relaciones entre el poder, las trayectorias sugeridas y la cultura deportiva presente en las prácticas del fútbol, a la vez que da cuenta del papel de la Organización Nacional de Fútbol Infantil como organismo regulador del fútbol infantil a nivel Nacional.

Palabras clave: Deporte, infancia, industria cultural

Abstract

The purpose of this article is to identify and analyze the discourses surrounding the notion of sports seedbeds and children's rights present in various actors of a children's football club in Montevideo, Uruguay. The methodology involved triangulation between analysis of official documents, in-depth interviews, and participant observation in children's football matches and practices. The study reveals a false polarization between the two identified notions that implies a tendency towards immobilization in the face of possible transformations in daily practices of children's football. The article challenges us to reflect on the relationships between power, suggested trajectories, and the sports culture present in football practices, while also accounting for the role of the National Children's Football Organization as a regulatory body for children's football at the national level.

Keywords: Sport, childhood, cultural industry.

1 Universidad de la República (Udelar), Montevideo, Uruguay. Instituto Superior de Educación Física, Montevideo Uruguay. Correo electrónico: liberbenitez@isef.udelar.edu

2 Universidad de la República (Udelar), Montevideo, Uruguay. Instituto Superior de Educación Física, Montevideo Uruguay. Correo electrónico: camilorua10200@gmail.com

Introducción

El presente artículo tiene por finalidad nuclear los resultados del proyecto de investigación denominado Fútbol infantil: entre derechos de la niñez y la profesionalización precoz³, desarrollado por un equipo de estudiantes y docentes referentes del Instituto Superior de Educación Física - Universidad de la República (ISEF - Udelar) en el marco del *Departamento Académico Educación Física y Deporte / núcleo temático Deporte, cultura y sociedad*.

El proyecto persiguió el objetivo de identificar y analizar las principales discursividades en torno a la noción de semillero deportivo, por un lado, y a la dimensión relativa a una perspectiva de derechos de la niñez, presentes en los diversos actores de un club de fútbol infantil montevideano. En este sentido se problematiza cuáles son los elementos centrales y cuáles son las implicancias que presentan cada una de estas nociones a nivel de la práctica deportiva. Con la difusión de los resultados de la investigación en el artículo se pretende colaborar a la comprensión de cómo se hacen presentes estas nociones en un caso concreto de un club de fútbol infantil en Montevideo - Uruguay, al mismo tiempo que nos desafía a reflexionar sobre la relación entre estas nociones que denominamos como "falsa polarización" que genera un canon prefijado de lo que es el fútbol inmovilizando movimientos que tiendan a pensar transformaciones en el marco de las prácticas concretas del fútbol infantil. De este modo se identifican relaciones de poder, trayectorias sugeridas a partir de estructuras prefijadas a imagen y semejanza de lo que se consume del fútbol en el marco de la industria cultural vigente.

En el artículo se intentará abordar la relación entre las nociones de semillero deportivo y derechos de la niñez en ocasión del fútbol infantil, las prácticas que en su nombre se desarrollan y las reflexiones emergentes en torno a lo que podríamos llamar trayectorias sugeridas por la política deportiva en su implementación para alcanzar la promesa de llegar a las grandes ligas.

En lo que refiere a la metodología partimos de una triangulación metodológica que implica 1) analizar los documentos oficiales que orientan la práctica del fútbol infantil; 2) el análisis de las discursividades emergentes en los actores que forman parte de la dinámica de un club de fútbol infantil en la capital del país, a partir de entrevistas a profundidad al coordinador deportivo, integrantes de la directiva del club, padres y niños participantes del fenómeno en modalidad de taller deportivo

3 Proyecto financiado por el Programa de Apoyo a la Investigación Estudiantil (PAIE) de la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República en la convocatoria 2020. El proyecto se desarrolló durante 2021 y 2022 culminando con la presentación del informe final el 01/07/2022.

entrevistado⁴; 3) la reflexividad sobre la descripción a profundidad que emerge de la observación participante de un grupo de estudiantes, que durante 3 meses participó en 12 partidos y 32 prácticas de dicho club.

El fútbol infantil en el Uruguay se mantiene bajo la rectoría oficial de la Organización Nacional de Fútbol Infantil⁵ (ONFI) como ente rector de anclaje estatal desde el año 1968 a la fecha. En ese momento inicial, la organización era denominada Comisión Nacional de Baby Fútbol⁶ (CNBF), lo que hace que hasta el día de hoy popularmente podamos encontrarnos con la denominación de baby fútbol tanto en escudos, banderas y nombres de clubes. El fútbol infantil organizado bajo la rectoría estatal actualmente nuclea a más de la cuarta parte de la población comprendida entre los 6 y los 13 años de edad como jugadores y jugadoras registradas en su base de datos. En esta organización claramente no se contempla la cuantificación de datos respecto a aquellos niños que practican fútbol en forma espontánea o fuera de las instituciones nucleadas en la misma (ligas escolares, escuelas privadas de fútbol infantil, academias, etc.). En este sentido, la ONFI se reconoce a partir de un trabajo histórico documental en torno a fuentes oficiales del ente rector como “federación deportiva estatal” debido principalmente a la implicancia de dicha organización con los reglamentos que regulan a las entidades deportivas desde sus orígenes en el año 1968 y a las opciones que como institución reguladora de la práctica deportiva infantil ha tomado para darle forma al fenómeno (Benítez, 2020). Como organización deportiva tiene un impacto en todo el territorio nacional a partir de la estructura clubista y de ligas que se despliegan por zonas a lo largo del país. La misión de la organización es “garantizar el correcto desarrollo de todas las actividades vinculadas al fútbol infantil; regulando, capacitando y sensibilizando a todos los actores e instituciones del entorno, en pos de fomentar y promover un escenario propicio que favorezca la formación integral de cada niño, niña y adolescente de todo el territorio nacional”⁷ asociado (desde el discurso oficial) a valores de respeto, igualdad, solidaridad, honestidad e inclusión. Visualizamos que la política mantiene un diálogo directo con

4 Si bien se tenían planificados 3 talleres en los que se esperaba que por medio de una entrada en calor los niños pudieran intercambiar opiniones de diversos tópicos en pausas activas y tareas de coordinación se pudo realizar únicamente un taller con todos los niños que quisieron participar y terminó siendo en el marco de una observación de un partido de otras categorías. La dinámica intentó atender cuáles eran las prácticas que ellos entendían parte de una carrera deportiva profesional, cuáles brindaban elementos más allá del fútbol profesional, que pretendían ser de grandes, cuáles eran las cosas que más les gustaba y cuáles menos de las prácticas del fútbol infantil, cuáles eran los principales aprendizajes y cuáles los espacios de diálogo para aportar en el funcionamiento, comprensión o modificación de las estructuras del club y las prácticas cotidianas. Al mismo tiempo se profundizó con ellos cuáles eran las proyecciones a corto plazo ya que muchas y muchos de ellos estaban próximos al egreso del club, teniendo que proyectarse en otros espacios deportivos, la mayoría con el ingreso a la escalada profesional donde el rendimiento es el factor determinante en la posibilidad de continuidad.

5 En adelante ONFI. Vale destacar que tomamos un club de dicha organización como referencia y que el recorte del trabajo se centra en el fútbol infantil organizado bajo la órbita estatal de la ONFI reconociendo que existen otros espacios que no están regulados o bien mantienen otra regulación que no se da en la dimensión de las políticas deportivas de estado, sino que pueden estar asociados a ligas Inter escolares o colegiales, o mismo el fútbol más espontáneo que queda por fuera de este estudio.

6 En adelante CNBF

7 Véase en: <https://onfi.org.uy/filosofia-onfi/>

los organismos internacionales que sostienen al deporte como un derecho humano, a la vez que propone una fundamentación que pareciera responder a la orientación emergente de la Convención de Derechos del Niño (1989), incluyendo la no discriminación, promoviendo la noción que engloba el interés superior del niño, los ejes vinculados al derecho a la vida, la supervivencia, el desarrollo y la promoción de la participación, información brindada por la página oficial de UNICEF.⁸

Sin embargo, tanto en la práctica cotidiana que fue tomada como objeto de investigación, así como en trabajos recientes sobre fútbol infantil, proponen analizar estos enunciados y discursos que se dicen defender desde la política pública y la implementación de dichas políticas. Estudios de investigación (Benítez, 2020; Wainstein, 2020, Cáceres 2017) y experiencias vinculadas al abordaje del estudio del fenómeno (Benítez, et.al. 2021, Verdún, 2021), sostienen la presencia de una estructura deportiva a imagen y semejanza del deporte profesional practicado por adultos, que polariza los enunciados que lo suponen una práctica orientada por el Estado hacia una perspectiva de derechos. Una lectura posible de lo hasta aquí presentado, es que, en nombre de los derechos del niño se naturalizan prácticas que ponen en riesgo el cumplimiento de estos. Funciona como una especie de Eufemismo al decir de Barbero (1993), donde estos discursos se toman y se utilizan para fundamentar unas ciertas prácticas, pero terminan sin poder ser permeados para indagar lo que realmente sucede.

36

En este escenario el proyecto de investigación, que tiene como uno de sus resultados a este artículo de divulgación científica, se sumergió en la cotidianidad de un club de fútbol infantil para poder aportar a la comprensión de estas tensiones identificadas. En este sentido, vale destacar que la posibilidad de diálogo con el ente estatal, así como con los clubes como parte de una política pública, son un factor fundamental para mantener latente la posibilidad de investigar y promover diferentes aportes que permitan seguir pensando y reflexionando sobre la idea de que los derechos se conquistan en cada práctica, en cada partido y en cada diálogo que se pueda promover desde la producción de conocimiento y la integralidad⁹ de las funciones universitarias para nuestro caso.

En este sentido se presentarán los elementos centrales que configuran la noción de semillero deportivo, así como también lo que se entiende por una perspectiva de derechos de la niñez de forma sintética e intentando resumir lo que se supone de ellos para los investigadores. En segundo lugar, intentaremos presentar sus articulaciones en torno a la organización del club en el marco de la ONFI como federación

8 Información extraída de la página oficial de UNICEF en español, disponible en: <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

9 Hacemos referencia a la integralidad de las funciones universitarias en este caso a la posibilidad de trabajar desde la articulación de la investigación, la extensión y la enseñanza universitaria como práctica experimental de producir conocimiento. En este sentido la articulación de las diferentes disciplinas que complejizan el fenómeno, la relación con los actores que son parte configurativa de la práctica deportiva, así como las prácticas de enseñanza que configuraron el proyecto se disponen en torno a un objeto que lo re-configura o re-crea en cada acontecimiento específico.

deportiva a partir de los datos recabados en la investigación definiendo los diferentes actores que lo enuncian. En tercer lugar, el lector encontrará la relación entre rendimiento e inclusión como uno de los pares polarizados que anulan la posibilidad de relación entre las nociones de semillero deportivo y derechos de la niñez. Anulando al mismo tiempo la posibilidad de prácticas que tiendan a resignificar el fútbol infantil por fuera de los parámetros presentados por la organización estatal con funcionamiento federado. Para finalizar se presenta una breve síntesis en torno a la relación entre conceptos, prácticas y reflexiones sobre el fútbol infantil como promesa de consagración en las grandes ligas, reconociendo ciertas fugas que ofician de referencia a la hora de pensar la contingencia de lo político superando la estructura de un sistema deportivo hegemónico como marco estructurante de la práctica infantil, más no impermeable al acontecimiento cultural.

Entre semillero deportivo y derechos de infancia

Se hace necesario para comprender el desarrollo del artículo lo que conceptualizamos como punto de partida por semillero deportivo y derechos de infancia para poder presentar la tensión inicial sobre la cuál versa el artículo en tanto resultados de investigación.

A partir de una revisión y búsqueda de artículos destinados a abordar el término de semillero deportivo, se refiere generalmente a las etapas iniciales de la formación deportiva que tiene por objetivo presentar los elementos centrales del deporte (para nuestro caso el fútbol) y que supone un momento inicial en el camino a la profesionalización deportiva (Benítez y Cáceres: 2021). Al punto que en Uruguay todos los jugadores de selección mayor tuvieron un pasaje por el fútbol infantil en su etapa deportiva inicial. Esto llevó a la FIFA en el año 2019 a reconocer al fútbol infantil como el secreto del milagroso fútbol uruguayo y sus éxitos (Basorellí, 2019). Generalmente aparece asociada a la formación integral del deportista que se promueve como promotora de valores educativos intrínsecos del deporte, asociados a una esencia deportiva ligada a la idea de que el deporte es esencialmente humano en tanto juego (Cagigal, 1957). Sin embargo, no existen sistematizadas o en programas de trabajo continuos, publicaciones que problematicen la noción de semillero deportivo con trabajo empírico que dé cuenta de su estado de la cuestión en la práctica concreta. Es en ese vacío donde se pretendió incidir, aportando elementos desde un análisis que permite presentar un modelo conceptual de la política deportiva infantil en ocasión del fútbol teniendo en cuenta como referencia directa su articulación con la implementación de las políticas (Athayde et.al, 2020).

Siguiendo a Adorno (1998) reconocemos como primera contradicción, aquella que se representa en la obvia heteronomía configurativa de la organización social en la que vivimos en tanto que "ningún hombre pueda existir realmente en la sociedad actual de acuerdo con su propia determinación" (pp.124). Esto también nos enfrenta al necesario reconocimiento de que la sociedad formará a las personas mediante una

diversidad infinita de relaciones, instancias de mediación que puede, o no, generar ciertos contenidos que se tomen como los únicos referentes de socialización y formación cultural. El fútbol así, para el país, claramente mantiene una relación directa con la identidad nacional (si es que ello fuera posible de ser nombrado así) que oficia de referencia al momento de pensar una vía de socialización, que, junto a la dimensión que le otorga la condición de derecho humano reconocida desde 1978 por la UNESCO en la Carta internacional de la Educación Física y el Deporte (UNESCO, 1978) lo blinda de cierto status poco permeable a la posibilidad de diálogo sobre sus formas, modos y sentidos. Sin lugar a duda, esta singularidad está en íntima relación con la incidencia deportiva en tanto maquinaria cultural. En términos de Alabarces (1998), actualmente el deporte invade la cotidianeidad para transformarse en un potente productor de identidades que lo posiciona como el “mayor ritual secular de masas, produciendo la mayor facturación de la industria cultural” (pp. 74). Y al mismo tiempo, en tanto industria cultural, presenta en palabras de Adorno la tensión de promover la diversión como continuidad del trabajo junto con la significación de aquello que debe ser consumido o alentado por el público como parte de ese mismo sistema que lo produce. Así el público juega un rol clave entre la diversión como continuidad del trabajo (por oposición o por afinidad) y como referencia de aquello que uno no puede ser y por eso idolatra (1998).

Como segundo concepto partimos de una noción de derechos de infancia que supone ir hacia una superación, al menos primaria, del estado dado de las cosas que proviene de la visión crítica de los derechos humanos. Incluso de los derechos humanos mismos. La visión planteada por Aguiar (2021) respecto a los derechos humanos, supone ampliar el horizonte más allá de la definición que los supone derechos inherentes a las personas. Esto, permite entonces, reconocer las tensiones que se mantienen en tanto producto de luchas y procesos sociohistóricos. En este sentido se podrían definir como procesos sociales (económicos, normativos, políticos y culturales) que permiten consolidar espacios de disputa en torno a la concepción de los problemas que identifica para comprender al mismo tiempo la dignidad humana (Aguiar, 2021).

El cambio de paradigma que supone la Convención de Derechos del Niño de 1989 y su adhesión consensuada supera al menos de forma tensional la doctrina tutelar que resulta hegemónica en América Latina hasta la década de los 80. Las modificaciones sustanciales en torno a los Derechos del Niño condensados en la Convención sobre los Derechos del Niño¹⁰ (1989) se pueden evidenciar en el carácter vinculante que implica el reconocer al niño como sujeto activo y no mero receptáculo de representaciones adultas (claro está sin poder negarlas por completo para la configuración de un nuevo concepto de niños y de infancia). El carácter vinculante de para los estados que la ratifican supone desde la perspectiva crítica de los derechos humanos planteada anteriormente una vigilancia reflexiva y continua sobre las implicancias y posibilidades de contar con las referencias de libertad de expresión (referidas en el

10 Disponible en: <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child> Último acceso 4 de octubre de 2023.

artículo 1); no discriminación (provenientes del artículo 2); la noción de interés superior del niño (emergente del artículo 3); Así como también al derecho a la vida, el desarrollo y la participación (provenientes del artículo 6 y 12 respectivamente).

Las dos dimensiones conceptuales que nos propusimos investigar son el resultado de prácticas multiformes orientadas por un sistema que las ordena en un marco de competencias bajo la mirada de una racionalidad tecnicista que habilita el mejor rendimiento del cuerpo en vías de los resultados posibles, a saber, ganar, perder o empatar para el caso del fútbol. En medio de ello, el esfuerzo, la disciplina y el no rendirse nunca en tanto individuo son valores transmitidos explícita o implícitamente en las prácticas cotidianas. Ahora bien, esta formación, muchas veces obtura paradójicamente la posibilidad de una formación cultural amplia, en ocasión del fijamiento de reglas canónicas que conducen al éxito deportivo. También, estipulado éste último, bajo parámetros de fijación tal como se informa desde el Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES) en 2021, que propone al fútbol como producto sobre el cuál invertir en base a mediciones que se centran en números de ventas y salarios de jugadores destacados a nivel mundial¹¹. Incluso desconociendo que, con una simple cuenta no realizada en el informe, entre los 50.000 niños que practican fútbol infantil entre 6 y 13 años compiten por 8500 plazas disponibles en el campo profesional (incluyendo en este número a los jóvenes que aún no cobran salario). ¿Acaso esta situación no es también parte invisibilizada o no trabajada de la formación deportiva? ¿Qué significa el éxito deportivo en una trayectoria de vida? ¿Qué derecho se garantiza por parte del estado si el valor que prima en las canchas de fútbol infantil es el del rendimiento deportivo que por momentos orienta la inclusión? ¿Dónde puede aprender un niño el deporte más allá de aprender el significado de alcanzar el éxito? ¿Cuáles son las tensiones existentes en la formación de futbolistas en el fútbol infantil?

Es bajo este primer punto que se enfrentan la relación entre semillero deportivo y derechos de la niñez. Claro está que la profesionalización del fútbol en un momento histórico permitió que se superaran ciertas posibilidades de acceso principalmente por parte de quienes no podían tener el tiempo para practicar deportes de forma amateur. Pero claramente, en este mismo momento, la pretensión de profesionalismo que persiguen los actores del fútbol mayor en el país se sustenta desde las discursividades que suponen una mayor democratización de la práctica, sin embargo, se descuidan las relaciones de una nueva sujeción del deportista a reglas de juego y mercado, impuestas por el campo de relaciones laborales privadas, así como también en formas de organización de la práctica que no pueden dejar de verse como formas de ser y estar. Siguiendo a Benítez (2020), se proponen en el fútbol infantil formas y estilos de vida particulares que moldean a su vez la idea de ser deportista y constituyen parte central en la configuración de una disciplina deportiva. En sintonía con este planteo, se evidencia en nuestra tarea de campo y las entrevistas realizadas, al club de fútbol infantil como un engranaje fundamental del funcionamiento

11 Informe disponible en: <https://www.ceres-uy.org/wp-content/uploads/2021/11/Informe-especial-Futbol-uruguayo-un-producto-para-invertir-24.11.2021.pdf>

profesional deportivo, donde la cancha como escenario deportivo infantil condensa la idea de progreso y crecimiento ilimitado en la promesa de ser deportista exitoso, propias de la modernidad y llevadas a su extremo en el sistema deportivo. Así la posibilidad utópica de una formación cultural en términos integrales se torna en una mera formación profesional en el mejor de los casos. La problemática entonces se vuelve por un lado para las políticas deportivas y los actores deportivos en tener y ofrecer la información necesaria para que la decisión de participar de un espacio deportivo que prioriza un modelo u otro sea consciente y no engañosa, y para la investigación, el camino está en seguir develando formas de funcionar, conceptualizar y complejizar la realidad social que por momentos se torna aparentemente canónica (aparente en la medida que consideremos que la fuga a lo establecido está en la contingencia de la política y lo político eminentemente humano).

La forma del semillero deportivo y la perspectiva de los derechos de la niñez en disputa por los actores de la práctica deportiva infantil

Se propone en este apartado evidenciar cómo los actores del fútbol infantil que fueron tenidos en cuenta por la investigación¹² hacen referencia a la tensión entre los conceptos referenciados en el apartado anterior. Encontraremos de este modo en el campo deportivo y emergente del estudio en concreto la siguiente organización:

40

- 1 – Los responsables del proceso deportivo – formativo. Aquí encontramos para el caso a la figura de la coordinación deportiva, y los entrenadores / orientadores técnicos.
- 2 – Los niños/as jugadores/as que son los destinatarios primarios de las acciones llevadas adelante por los adultos.
- 3 – Referentes adultos de niños y niñas. Padres, madres o acompañantes de los niños y niñas del fútbol infantil.

Para los entrenadores y los padres, la idea de cantera del fútbol o semillero deportivo encuentra cierto consenso en los actores involucrados en el club, desde la cual se refiere a la base (estructura que oficia de eslabón primario) de niños y jóvenes que potencialmente pueden llegar a convertirse en deportistas profesionales que mejoren el rendimiento del fútbol del país a la vez que puedan vivir del deporte. Plantean ante la pregunta de qué entienden por semillero deportivo que parten del discurso utilizado en el fútbol que supone que “en cualquier lado te hablan del

12 La investigación exploratoria pudo concretar el trabajo del Grupo focal con 3 de los 6 entrenadores de todas las categorías del club que ofició de referencia para el caso (GF - ENTR). Al mismo tiempo, la investigación contó con la entrevista en formato taller a los niños participantes de la categorías sub 12 femenina y sub 8 mixta con un total de 15 niños participantes (Niño/a Jugador - NJ). Se entrevistó al coordinador deportivos del club (COORD). Finalmente se contó con observaciones en prácticas y partidos en las que se sostienen entrevistas y diálogos informales con padres de niños y niñas del fútbol infantil.

semillero o la formación del baby” (GF – ENTR). Esta base inicial para los actores consultados “te prepara y forma para lo que viene después” (E2 - Referente Adulto)¹³ haciendo referencia no solo a la práctica del deporte fútbol de forma profesional, sino que también haciendo referencia “a los fracasos que uno se encuentra en la carrera deportiva”. Así se dimensiona una de las primeras enseñanzas de este eslabón primario, el fútbol “te enseña a ganar y perder en la vida” (E1 - Coord. deportivo del club). A partir de la charla informal con referentes adultos en una de las prácticas se expresa la literalidad con la que opera el término de semillero deportivo “está claro... vos plantas algo que mañana te va a dar un fruto. Puede ir a selecciones, cuadros, etc.” (OPRA, diciembre 2021)¹⁴ También esta noción aparece en el GF¹⁵ de entrenadores como sentido consensuado.

El semillero en el GF - de entrenadores aparece como espacio de cultivo de “los sueños de los gurises en transformarse en jugadores de fútbol” por lo que también se vuelve más presente en las categorías de egreso del fútbol infantil. Allí “donde el niño se enfrenta a un segundo proceso de selección para pasar a ser parte de la carrera hacia la profesionalización en el fútbol juvenil”. En el caso del GF con los entrenadores se pone como un ejemplo que existen pruebas para ver a quien fichas y a quien no como jugador de un club. Lo que se conoce como “llamado a aspirantes” de las diferentes categorías del club. En la medida que el club no cuente con categoría de academia¹⁶ como respaldo quienes ingresan al club, son los niños que ya saben jugar, o que mantienen potenciales previo a la prueba, por lo que el espacio que está destinado para la enseñanza del fútbol infantil queda relegado a una mera selección de los más dotados y a los que se puede “hacerles entender las cosas más fáciles” (E1 - Coordinador deportivo). Esto está también marcado en los reglamentos que definen un período de pases de jugadores fichados al club, reglamentos de juego y organización que definen que hay un tope de niños fichados y “allí la estructura misma no está del todo preparada para pensar en una perspectiva de derechos a la que tampoco estamos acostumbrados ni formados” (E1 - Coordinador deportivo). En este sentido puede evidenciarse la ausencia de políticas dirigidas a la formación para que puedan superarse las tensiones entre semillero deportivo y derechos para la infancia.

Los entrenadores en el GF acuerdan en que existen elementos muy sutiles del espacio deportivo en que se podría visualizar esta idea de semillero desde las formas de organización de los campeonatos, la forma en que se presentan los jueces, las situaciones de juego ante una falta “si paran o no paran la jugada en el partido o en la práctica dependiendo si se está en chance clara de un gol”, la familiaridad de las niñas y niños ante situaciones que suceden en el fútbol profesional televisado, como por ejemplo la separación de niñas y niños más allá de que los reglamentos de la

13 La “E” es utilizada para las entrevistas y el número para diferenciar las personas hablantes.

14 “OPRA” es utilizada para hacer referencia a las Observaciones realizadas en Prácticas.

15 GF se utilizará para hacer referencia al Grupo Focal

16 Academia o escolita se refiere a una subdivisión que algunos clubes tienen y que en ellas no existen las mismas exigencias que en el competitivo, aunque en los hechos muchas veces oficia como forma de ampliar la cantera o el semillero.

organización mantienen que las posibilidades son por un lado las categorías de niñas y por otro las categorías mixtas. Muchas veces, la idea de semillero es implantada por la tele decía uno de los entrenadores como dificultad al momento de uno plantarse como entrenador (GF – ENTR). Los entrenadores y orientadores dependiendo de los clubes en los que participan también se enfrentan a estas tensiones, los convenios de clubes profesionales con el fútbol infantil son un ejemplo, las primas que ofrecen a clubes de fútbol infantil por fichar jugadores luego del egreso al club de fútbol infantil existen y eso empieza a ser parte configurativa también de una forma posible de semillero, más no de la única. Pero el riesgo, según los entrenadores y orientadores es que, una vez instalada esa dinámica, quedar por fuera del fenómeno. Así, se enfrentan a situaciones personales y/o cercanas de técnicos, orientadores o coordinadores que son renovados o no en los clubes de fútbol infantil de acuerdo con los campeonatos ganados en un periodo de tiempo específico, o bien a que caiga un padre preguntando si el club tiene continuidad o no con algún cuadro profesional (E1 coord. Deportivo del Club). Es decir, se reconoce en la estructura una formación deportiva de cara a la consideración del fútbol infantil como eslabón primario de la trayectoria hacia el fútbol profesional, muchas veces seleccionando en categorías iniciales a aquellos que ya poseen conocimientos sobre el deporte perdiendo la calidad de enseñantes ante la calidad de seleccionadores. Tensión que se vuelve más fuerte en las categorías próximas al egreso del fútbol infantil (GF – ENTR).

42

En torno a la noción de derechos de la infancia, se reconoce por parte de todos los actores entrevistados que no se conoce o no han tenido acercamientos a la lectura de lo emergente en la Convención de los Derechos del Niño, sino que más bien es algo que está rondando en el sentido común y desde allí se supone que “todos deberían tener la posibilidad de participar en el juego, aunque a veces eso no se puede por las exigencias propias de la estructura del club” (GF - Entrenadores del club) emergiendo así una oposición entre la noción de semillero deportivo y perspectiva de derechos de la niñez. De las charlas informales con referentes adultos o vecinos que se acercan a los espacios del fútbol reiteran la idea del que el deporte es un derecho buscando ejemplos por lo general atravesados por normativas que fueron buscando para hacer frente a la idea totalizadora de que todo el que quiere puede jugar en el fútbol infantil. Ante la preocupación de este planteo y de la imposibilidad de convertirlo en un hecho se han buscado estrategias como medir los minutos de juego y de participación, pero muchas veces los propios entrenadores se encuentran con posturas opuestas frente al desenlace en el resultado deportivo que estas acciones generan (GF – ENTR). Los sentimientos morales a los que refiere Fassin (2016), que nos permiten reconocer el malestar de los otros con la intención de corregirlo (muchas veces desde las instituciones políticas), se cruza con las prácticas concretas que en nombre de la sensibilidad y compasión que nos generan las experiencias de sufrimiento culminan en normativas e intenciones poco dinámicas y con dificultades para ser analizadas.

Vale destacar que los entrevistados acceden a una visión respecto de la niñez que se expresa en un decálogo difundido primariamente por la CNBF en una revista del año 1999 en ocasión de una visita del entrenador alemán Horst Wein. En ella, el reconocido entrenador se manifestó respecto a los derechos del niño en el deporte. Es retomada e incluida por la declaración del Panathlon sobre "La ética en el deporte de los jóvenes y niños" del año 2004 en asamblea de la ONU. Por lo que se puede inferir que, lo que llega de los derechos de niños, niñas y adolescentes al diálogo con la ONFI es producto de una vertiente deportivizada y tercerizada por el Panathlon, organización con respaldo del COI y no por acuerdos o vínculos que podrían ser necesarios con el ente rector de la seguridad de la infancia en el país Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU). Son recientes las articulaciones con organismos estatales que proponen tomar la potencialidad del fútbol infantil en tanto fenómeno masivo y el desafío de pensarlo en relación con la globalización del fútbol masificado y comercializado por la FIFA (GF – ENTR). Todo esto queda demostrado en la base del decálogo al expresar el derecho a ser campeón o no serlo.

Para todos los actores entrevistados y con los que mantuvimos espacios de diálogo incluyendo a los niños, los derechos quedan reducidos a la posibilidad de todos los nichos fichados participar al menos algunos minutos en los partidos y prácticas deportivas sin importar sexo, clase social o barrio del que provienen. Hay una reducción de diferentes puntos de la CDN que la limita, la obtura, la reduce a lo que el fútbol en términos de rendimiento y participación en tanto preparación para el juego de cada fin de semana significa e incluso necesita o demanda.

Particularmente desde las miradas emergentes en niños y niñas del club, aparecen algunos elementos que son interesantes para pensar de qué manera el fútbol promueve ciertos elementos propios de la formación deportiva o los reduce a la enseñanza de lo que sucederá en un partido en el caso de aquellos que puedan quedar incluidos en los mecanismos de selección por los que se atraviesa el proceso de formación deportiva. Por ejemplo, los niños consultados en taller responden que se nota la diferencia cuando puedan sentirse en un grupo de amigos aprendiendo a jugar al fútbol, y destacan de sus respectivos orientadores la posibilidad de aprender a relacionarse con otros niños que no conocían y justamente eso (aunque no buscado por los técnicos y orientadores en muchas ocasiones) se va perdiendo en la medida que van entrando en el plano profesional. Es el ejemplo de una de las niñas que estaba próxima al egreso del club y que ya estaba jugando al fútbol femenino en las inferiores de un club profesional, destacando que la idea de grupo se va perdiendo e incluso destacando la diferencia como algo que se extraña, pero reconociendo al mismo tiempo que en el fútbol profesional eso es así: "ya nos lo habían dicho nuestros técnicos". Esa preocupación que desde una mirada más reflexiva y analítica tiene relación directa con el derecho al juego y el jugar, el derecho a la educación, entre otros, se va perdiendo en la naturalización promovida por el fútbol infantil en cada convocatoria a partidos y selección del cuadro titular de cada fin de semana.

Emerge también con los niños y niñas del club un punto que tiene su contrapartida en el formato que cada club les da a las convocatorias de niños para ser

participes del club y es que se menciona como una cuestión “que no gusta” la idea de ser seleccionados por como juegan. La mayoría de los niños y niñas participantes del taller destacan los momentos más disfrutables las prácticas donde pueden aprender cosas aunque no siempre son posibles de ser llevadas a delante en los partidos. Aquí es donde creemos necesaria la reflexión adulta en torno a la escucha y la participación infantil que queda expresada en una pregunta que emergió en el diálogo con los entrevistados e informantes claves de este proceso investigativo: ¿Es posible pensar en espacios de partidos de fútbol como espacios de enseñanza y aprendizaje o seguiremos visualizando el modelo de competencia con resultados puntuados a edades cada vez más tempranas como espectáculos de fútbol de menores?

Otra de las cuestiones centrales es la separación identificada en las discursividades que colocan la educación deportiva como una dimensión por fuera de la dimensión social o cultural. Con relación a esto, no solo se expresa en la organización estatal que mantiene el deporte infantil ya no como una política cultural, sino como una política deportiva. Esto no es un problema en la categorización utilizada para organizar la política del fútbol en una secretaría de estado específica, o las particularidades del deporte como fenómeno, o incluso, sus necesidades de abordaje específico por su magnitud o masividad (aunque no difiera de otras manifestaciones que no cuentan con la misma atención estatal). Quizás la dimensión problemática que implica esta oposición radica en la imposibilidad de reconocer que, en la cotidianidad, el efecto que presenta, es la inhabilitación a comprender o reconocer la formación deportiva como una formación cultural más allá del eufemismo planteado por Barbero (1993) respecto a la idea de que “el deporte es cultura”. Este punto es nodal en la discusión sobre las formas que toma el deporte infantil que se intenta evidenciar a lo largo del presente trabajo.

Inclusión / exclusión en el Fútbol infantil

Proponemos continuar el análisis reflexionando los procesos de inclusión-exclusión que operan en el fútbol infantil y pensar cómo los afecta la dinámica del rendimiento deportivo. La misión que la ONFI se propone desde sus reglamentos de funcionamiento es la práctica del fútbol infantil garantizando la posibilidad de inclusión a niños y niñas del país. Sin embargo, con esta investigación como contraste y en las propias experiencias de nuestra práctica cotidiana, podemos apreciar que los procesos de inclusión-exclusión vienen en su mayoría atravesados por la cuestión de rendir, quedando niños y niñas excluidos o incluidas dependiendo pura y exclusivamente del rendimiento deportivo. En simultaneo las estructuras que se reproducen a imagen y semejanza de las grandes ligas son el marco de las relaciones y las prácticas infantiles deportivas.

El rendimiento como juez de los procesos de inclusión-exclusión dentro del fútbol infantil

Las denominadas “pruebas de aspirantes” fueron una referencia por parte de los técnicos y orientadores (en el GF), así como por el coordinador deportivo del club (en la E1). Realizadas por parte de los clubes participantes de la organización estatal, se hace un llamado abierto para que todos los niños tengan la posibilidad de “ir a probarse”, pero si su rendimiento no le permite lograr una performance que le posibilite al club que abrió el llamado lograr los resultados esperados, este niño quedará desafectado, produciéndose así un proceso de exclusión, yendo en contra de los derechos que se dicen defender. ¿Quién garantiza el aprendizaje del fútbol infantil si el estado delega a los clubes una estructura que luego se hace compleja a la hora de darle seguimiento y garantizar el pleno cumplimiento de los derechos de la niñez? Incluso, según el coordinador deportivo en la entrevista mantenida, destaca que esto tiene un impacto central en el reconocimiento de clubes “con proyecciones” o clubes sociales a los cuáles la gente deja de tenerlos como referencia porque no ofrecen proyecciones de continuidad. Aquí los clubes entonces, también se disputan un status en base al rendimiento como referencia para lo que podríamos denominar inclusión excluyente siguiendo a Mascareño y Carvajal (2015) por proponer una inclusión en la exclusión emergida en este caso por las prácticas de selección a partir del rendimiento deportivo cuando lo visualizamos como un modelo conceptual en diálogo con la implementación de las políticas públicas.

Viendo estos procesos que se dan en la estructura del fútbol infantil, se empiezan a generar a la interna de los clubes la posibilidad de inclusión, que muchas veces termina reproduciendo nuevas estructuras de exclusión - inclusión en el interior de los clubes. Se genera, a su vez, más allá de las competiciones que tienen las ligas de la federación estatal “la categoría de academia, donde se deberían pensar formas para que los partidos no sean regidos por la competición únicamente, termina sucediendo lo mismo que en la categoría competitiva” (GF - Entrenadores). La “academia termina siendo el semillero del competitivo” porque la estructura en última instancia está dada por “estructuras de más arriba” cuanto “más niños, más posibilidades de cobrar un derecho de formación” (GF - Entrenadores).

Entendemos que estos procesos se suceden debido a las formas que hay de concebir el fútbol infantil desde el sistema deportivo hegemónico. Como se mencionó anteriormente, se puede concebir un fútbol infantil a imagen y semejanza del fútbol profesional, donde la mega estructura deportiva condiciona en gran parte las decisiones y acciones que se suceden en el fútbol infantil. Consideramos que la falsa polarización establecida, tanto de parte de los entrenadores, como por parte de las personas que toman decisiones acerca de las acciones del fútbol infantil, son las que condicionan en gran medida estos procesos de inclusión-exclusión. Cuando se parte de la idea de polarizar los enunciados y pensar que trabajar desde una perspectiva de derechos es incompatible con el desarrollo del rendimiento deportivo, se está contribuyendo a favorecer estos procesos. Cuando se sobreentiende que, para pensar desde una perspectiva de rendimiento, necesariamente implica excluir jugadores que

no alcancen la performance adecuada, jamás se podrá pensar el fútbol infantil dentro de una perspectiva de derecho. Pero a su vez, cuando se entiende que pensar desde una perspectiva de derechos implica que no pueda aparecer el rendimiento, o que mirando desde ahí no se pueden formar jugadores de fútbol, estamos cayendo en la contradicción de polarizar los enunciados.

Así, el fútbol, mediante el sistema deportivo hegemónico, tiende a reproducir un modelo de consumo de la práctica deportiva. Donde se utilizan los elementos que aparecen en los grandes espectáculos del deporte profesional, se compite de la misma manera y se busca por sobre todas las cosas un resultado, siendo este muchas veces, el que inicia los procesos de inclusión-exclusión, por medio del rendimiento.

Ejemplos del rendimiento como condición para estar o no estar siendo parte del deporte infantil aparecieron muchísimos tanto en observaciones de prácticas como partidos, incluso en situaciones donde se justificaban algunas acciones mientras el resultado era favorable y cuando empezaron a igualarse las condiciones entre dos cuadros en un partido la actitud de los técnicos que parecía cuidada y amable poco a poco se iba transformando en la medida que el resultado lo iba desfavoreciendo (OP, Noviembre 2021).

En la entrevista con los actores deportivos (GF; Entrevistas, OP) una figura que aparece en cuestión son los jueces del fútbol infantil. En diferentes momentos se hace referencia a ellos como actores que deberían tener un rol pedagógico, pero al mismo tiempo se plantea que cuando eso sucede los referentes adultos o algunos orientadores de diferentes clubes se muestran enojados incluso llegan a visualizarse acciones violentas (insultos, gritos y gestos o enojos por parte de entrenadores). Incluso en uno de los partidos observados uno de los niños que estaba afuera observando, una vez que el juez hace una corrección en un saque de banda a un jugador se generó la reacción inmediata con la frase "estas para cobrar no para enseñar".

Situaciones similares se encuentran al referenciar a las categorías mixtas o femeninas en el fútbol infantil. el lugar de "lo niño" y "las niñas" enfrenta a los orientadores a formarse profundamente para no seguir repitiendo fundamentos fisiológicos y biologicistas para justificar la separación entre niñas y niños menores de 13 años. El reglamento de ONFI no contiene la posibilidad de mantener categorías exclusivamente de niños. Se contemplan las categorías "mixtas" y las categorías de "niñas". En la vía de los hechos (si bien existen algunos casos que nos obligan y ayudan a plantear estas hipótesis) el mixto fue monopolizado por los niños al no proponer en la formación elementos que ayuden a evitar la aparición de diversos mitos del fútbol hegemónico y masculinizante, como pueden ser: "jugas como nena", "no llores que para ser buen jugador te la tenés que bancar" "las niñas son menos técnicas y veloces que los niños" y los insultos injustificados a las juezas muchas veces propiciados por mujeres y niñas en el ámbito de partidos en el fútbol infantil. Las tensiones que se vienen ofreciendo desde la diversidad de estudios vinculados a perspectivas de género en el ámbito deportivo, pueden también ayudar a pensar si lo importante está en la división y competición por categorías o bien puede una práctica en

concreto comenzar a pensar las posibilidades de que la competencia, el rendimiento y la solidaridad sean transformadas por cuestiones culturales que no estén únicamente guiadas desde el rendimiento basado en ganar o perder, o en el esfuerzo de dar al máximo para alcanzar un resultado deportivo. Por ejemplo, ¿el fútbol infantil podría reflexionar sobre la posibilidad de que existan formas de competir donde el resultado pueda estar medido por la capacidad de inclusión y disfrute más que por el placer que otorga el ganar o perder? ¿Pueden las prácticas culturales vinculadas al fútbol infantil proponer alternativas que superen las clasificaciones sexo-genéricas con las que el deporte mide los rendimientos en su etapa adulta o solo es una preparación para transitar de la mejor manera posible esos espacios de la adultez? ¿Sería eso imponer una ideología de género o eso posibilitaría salirnos del dominio masculino y masculinizante del fútbol para nuestro caso?

Las niñas con las que mantuvimos un espacio de taller no planteaban una inferioridad frente al niño desde el punto de vista biológico, sino que planteaban la oportunidad de jugar los mismos minutos, practicar el deporte con mayor contacto con el balón y algunos de los entrenadores veían no tanto un problema en la dimensión fisiológica y biológica sino en el apresuramiento por los resultados. En una situación particular vivida por uno de los entrenadores se relata que la propia familia de la niña que jugaba en mixto pedía que sacaran a la niña porque si no iban a perder (GF - Entrenadores). Esto significa, ni más ni menos, que, la priorización del rendimiento por encima de otra infinidad de posibilidades que brinda la formación deportiva. Y eso es posible si quienes están orientando y ejecutando políticas deportivas para la niñez reflexionan sobre el tema. Entendemos que en estos espacios donde la posibilidad aún existe por la condición de niñez y de formación integral (al menos como utopía), se puede ofrecer resistencias a la imposición de las formas de comprender el deporte y el rendimiento deportivo que se proponen como únicos caminos posibles de alcanzar el éxito. Por ende, colaborar a ofrecer nuevos contenidos a la formación deportiva que emerjan de la necesidad de acompañar momentos históricos y culturales también en el ámbito del fútbol y no tomar como únicos válidos los cánones homogeneizados en las categorizaciones, clasificaciones, formatos y funcionamiento del deporte existente en las grandes ligas. Esta suerte de ingenuidad que se le atribuye en tanto presupuesto no es más que la afirmación de una dimensión ideal, sólo en apariencia libre de trasfondo ideológico. Es un discurso similar al utilizado para referir a la muerte de las ideologías donde no se trata de la desaparición de éstas sino de la hegemonía de una, que al proponerse como única, se torna "invisible" (Hernández y Carballo 2002). Por tanto, se trata con este punto, de resaltar la posibilidad de ofrecer alternativas o diversidad a las grandes ligas más que sostener en la niñez que la única forma del éxito deportivo es alcanzar las grandes ligas tal y como se presentan.

La ONFI a imagen y semejanza de las súper ligas, una cuestión de estructuras

No se puede negar que el fútbol es, al menos en la actualidad, un objeto más de consumo (Ardá y Casal, 2003), pero también bajo las diversas formas que toma en lo social deberíamos centrar la mirada en las múltiples posibilidades en que sus participantes lo pueden aprender, aprehender, consumir y por qué no transformar. En este sentido, el deporte configura un fenómeno cooptado por la industria cultural que lo canoniza y reproduce con la finalidad de que pueda ser mejor consumido más que mejor practicado. Según Adorno y Horkheimer (1998), la industria cultural cumple con el propósito de procurar estabilidad social con el fin de perpetuar el orden de las cosas. Se va a valer de la elaboración de una mega estructura que se impregnará en la subjetividad de las personas, siendo elemental para la formación de conciencia de la población. La industria cultural, en definitiva, crea productos de manera planificada y sistematizada, utilizados para el consumo de las personas, se vale de la propaganda y los diferentes medios masivos de comunicación para inducir estas mega estructuras con estereotipos de "deber ser" o "buena vida", aprendiendo a dominar las pulsiones de las masas. ¿Pero quién es la industria cultural? Del GF de entrenadores y del taller con niños emerge que la televisión presenta el fútbol antes de llegar a la cancha. "Ya sabía del fútbol porque lo veía siempre en la tele y cuando me enteré que había un grupo de niñas me arrimé" (T1 - Niños y niñas). Para los orientadores y entrenadores del club a veces llegan los niños con cuestiones aprendidas de la práctica televisada.

48

Desde ahí vemos como la mega estructura formada por los medios de comunicación masiva (de la cual también es parte el fútbol infantil) también es constructora de conciencia de lo que deben soñar o a lo que deben aspirar los niños "cuando sean grandes". Vemos en las publicidades de los torneos de fútbol infantil decir cosas como: "le cumplimos el sueño a los chicos", "para los que sueñan con ser como tal", etc. Poniendo incluso de antemano lo que ya se sobreentiende que sueñan los niños.

Desde esta forma de ver la estructura social, se desprende que existe un fútbol para niños, pensado por grandes para posibles futuros grandes. Con ello aparecen las estructuras de torneo casi iguales a los campeonatos regulados por la FIFA o la AUF, los torneos comerciales se trasladan a los niños y con ellos la estructuras de los mega torneos que aparecen en el fútbol profesional utilizados en algunos casos para la detección de talentos financiada por grandes empresas o instituciones bancarias.

Los reglamentos se presentan desde la creación de la CNBF como la adaptación del fútbol adulto con la excepción por la complejidad que supone de la ley del offside al inicio de la reglamentación y agregándola actualmente para las ligas que juegan en cancha de 11 jugadores como se muestra en las siguientes tablas comparativas.

<i>Publicación de reglas para la práctica del BF (CNEF - CNBF 1976b; 1980)</i>	<i>Publicación de reglas de juego (AUF 1967). Reproducción de la última edición FIFA.</i>
LEYES DE JUEGO	01 El terreno de juego
Capítulo 1 - De las canchas	02 El balón
Regla 1	03 Número de jugadores
Capítulo 2 - De las pelotas	04 Equipo de los jugadores
Regla 2	05 Árbitro
Capítulo 3 De las leyes de juego	06 Jueces de línea
Regla 3	07 Duración del partido
A - Tiros Libres	08 Saque de salida
B - Tiro Penal	09 El balón en juego o fuera de juego
C - Remates de pelota quieta	10 Tanto marcado
Regla 4 De las barreras defensivas	11 Fuera de juego
A - Tiros libres	12 Faltas e incorrecciones
B - Tiros libres indirectos	13 Saques libres
Regla 5 Saque de out ball	14 Penalty
Regla 6 El guardameta	15 Saque de banda
Regla 7 Pelota en juego	16 Saque de meta
Regla 8 En ningún caso se aplicará ley de "off-side"	17 Saque de esquina

<i>Publicación de reglamento ONFI 2008</i>	<i>Publicación de reglamentos FIFA 2008</i>
01 El terreno de juego	01 El terreno de juego
02 El balón	02 El balón
03 El número de jugadores	03 Los jugadores
04 El equipamiento de los jugadores	04 El equipamiento de los jugadores
05 El árbitro	05 El árbitro
06 Los árbitros asistentes	06 Los otros miembros del equipo arbitral
07 La duración del partido	07 La duración del partido
08 El inicio y la reanudación del juego	08 El inicio y la reanudación del juego
09 El balón en juego o fuera de juego	09 El balón en juego o fuera de juego
10 El gol marcado	10 El resultado de un partido
11 El fuera de juego	11 El fuera de juego
12 Faltas y conducta antideportiva	12 Faltas y conducta incorrecta
13 Los tiros libres	13 Tiros libres
14 El tiro penal	14 El penalti
15 El saque de banda	15 El saque de banda
16 El saque de meta	16 El saque de meta
17 El saque de esquina	17 El saque de esquina

Tabla extraída de Benítez (2020) - Comparación de estructura reglamentaria ONFI - AUF - FIFA

Durante el devenir histórico del ente rector, parte central del dispositivo de gobierno deportivo como muestran las tablas comparativas, cada vez son más parecidos en estructura y contenido a la regulación internacional configurada por la FIFA. Se pueden evidenciar los elementos que configuran la infancia a partir de lo socialmente aceptado para el mundo adulto, configurando así un modo de concebir, experimentar y suponer la niñez, definiéndose de esta manera, lo aceptable y deseable para que los niños cumplan (Leopold, 2014) en la práctica deportiva.

La sponsorización en camisetas, gradas o muros de las canchas visitadas muchas veces se impregnan mucho más (con formas sutiles muchas veces invisibilizadas y naturalizadas en las lógicas dominantes del deporte) que las acciones concretas de madres, padres y niños que transitan el deporte (OP, diciembre, 2021).

Otro de los elementos emergentes tanto en el GF con los entrenadores, así como en la E1 de la coordinación deportiva del club es la necesidad de cuidar a los niños que “andan bien”. Este elemento es regulado desde el año 1980 en los reglamentos de la CNBF y hoy por la ONFI con la denominación y definición del período de pases (CNEF - CNBF, 1980: 7). Se hace explícita una asociación directa del FI con la noción de semillero o cantera en la búsqueda de los héroes deportivos y los buenos rendimientos deportivos. El niño en calidad de libre no es aquel que puede elegir dónde, cómo y con quién jugar, sino que por el contrario, la libertad del niño depende del adulto que oficie como orientador técnico deportivo. Si el rendimiento del niño-jugador en el club es bueno, o el orientador técnico entiende que puede seguir en el club, el niño es considerado retenido. Si el niño se encuentra en fase de aprendizaje integral, no juega bien al momento de abrirse el período de pases o no tiene condiciones para alcanzar los resultados de la categoría, o no le rinde al cuadro, el club puede declararlo jugador libre (Benítez, 2020).

Apreciamos en el plano de los documentos oficiales un sentido naturalizado de las narrativas dominantes, en torno a un deber ser de que el fútbol debe priorizar el componente lúdico, recreativo y educativo del deporte y debe procurar la inclusión de los niños y niñas en la práctica deportiva (ONFI, 2015). Sin embargo, en la práctica cotidiana hemos podido apreciar que eso no es algo que se cumpla en la mayoría de los clubes con los que durante el período de investigación mantuvo diálogo el club que ofició de base para el estudio. En ocasión de las prácticas y partidos observados la competencia excesiva es el valor impuesto como único o primordial, que en un principio dicen o pretenden superar. Partiendo de la superación planteada en el apartado anterior, el fútbol infantil es un espacio privilegiado de transmisión y producción de valores sociales, en el mismo momento y acto en que se propone un desarrollo deportivo particular, por lo que la pregunta que se instala es qué formación y qué valores se transmiten asumiendo la contradicción, el conflicto y la tensión entre los pares que sostienen la relación entre derechos de la niñez y semillero deportivo.

Se identifica tanto en el grupo de entrenadores, como en el grupo de referentes, una serie de tensiones que imposibilitan pensar en una formación deportiva infantil que, si bien reconozca el camino hacia la profesionalización y las grandes ligas como posible, no lo marque como el único modo posible de organizar y practicar el deporte. En esta temática, emerge del GF de entrenadores que en el fútbol infantil, está reducida la posibilidad de pensar en una formación de jugadores que priorice el juego por sobre los resultados ya que “los campeonatos son para eso, los clubes juegan a ganar, hay clubes que reciben ingresos por jugadores, otros por ceder los derechos a otros clubes (...) se hicieron varios convenios con clubes del fútbol infantil por clubes profesionales que están manoteando gurises todo el tiempo (...) reciben ingresos por ganar campeonatos, coordinadores de ciertos clubes renuevan o no sus contratos en base a resultados deportivos matemáticos y en tablas de posiciones entre otras cosas que son propias de un encadenamiento en la carrera profesional, y estamos hablando de clubes de fútbol infantil” (GF - Entrenadores)

Otro de los entrenadores con relación a ello marcaba que por incluir a un niño o niña existe la posibilidad de excluirse a sí mismo de la posibilidad de trabajo. “Si los premios están dados de ese modo, si la estructura está generalizada así incluso impulsada así por la organización estatal, es muy difícil generar otra cosa”. La organización “viene de más arriba, de los clubes, viene del fútbol profesional como demanda, y la televisión” (GF - Entrenadores).

Según se expresa por la coordinación deportiva del club, se plantea que “entran a haber un montón de aspectos que de acuerdo a la formación del club o con la intención que tiene el club es si los gurises juegan o no juegan, yo soy de los que entiende que los gurises tienen que jugar siempre (si fuera repartido en formas iguales estaría espectacular) solo qué deportivamente no tiene relación lo que es un campeonato de fútbol donde hay puestos, posiciones, un monto de cosas con la participación de todos los gurises, porque si no, no cuadra con el propósito del campeonato. (...) a veces contamos con la presión de la gente de afuera, de los padres y se complica”. Aquí la estructura de los campeonatos claramente extraída de las competiciones mayores y en formato de eliminatorias para llegar a ser campeones departamentales, o de ligas y luego campeones nacionales, nos coloca ante la organización estatal a imagen y semejanza de la organización federada profesional del fútbol. ONFI como federación estatal, nuclea a todas las ligas y clubes de cada departamento del país, organiza campeonatos nacionales y oficia de veedor en campeonatos de cada una de las ligas tanto en lo reglamentario. Quedan habilitadas así por reglamento, acciones que para el desarrollo de la organización sean necesarias, como por ejemplo convenir con instituciones privadas como parte de su desarrollo (ONFI, 2015). El vínculo más claro del reglamento de funcionamiento de la ONFI con los derechos de niños, niñas y adolescente emerge de sus cometidos. Allí se expresa la intención de “Organizar, estimular y dirigir el perfeccionamiento de sus Instituciones, fomentando la realización de cursos de capacitación para dirigentes, orientadores técnicos, árbitros y padres” (ONFI, 2015). Se expresa asociado a la intención de promover el mejoramiento del fútbol infantil y la educación de los niños. Discursivamente, esta noción dirigida al mejoramiento de las condiciones de la práctica, si bien puede tener un alcance importante y fundamental, encuentra los mismos límites simbólicos impuestos por un sistema deportivo de larga trayectoria que excede ampliamente al regulado por el ente rector.

Consideraciones finales, reflexiones iniciales y la posibilidad de pensar la acción de formarse en el deporte desde la reversibilidad estratégica

La noción de que el deporte es un espacio de producción y reproducción de significados muy potentes (Levoratti, 2015) y allí emergen también las formas de comprenderlo, practicarlo y sus posibles transformaciones. Este punto nos permite pensar en las relaciones de poder que se presentan al momento de que el deporte fútbol infantil es o bien un semillero deportivo, o bien un espacio de promoción de derechos del niño o se plantea falsas polarizaciones que obturan posibles movilizaciones o transformaciones en el fenómeno.

En palabras de Foucault (2014), los diferentes patrones de poder y regulación analizados configuran, guían y pretenden gestionar la conducta social de los participantes en una práctica de gobierno. Podemos hablar para el caso de un direccionamiento o encauzamiento desde discursos políticos gubernamentales, de discursos deportivos asumidos como válidos y de prácticas deportivas que suceden en contextos sociohistóricos específicos. Reconocer este orden permite la posibilidad de la reversibilidad estratégica, en la medida que una práctica gubernamental puede volverse foco de resistencia o alteridad, suponiendo juegos de poder que se mezclan con la conducción de la conducta por partes de quienes detentan el poder. A raíz de la gran influencia social que tiene el deporte, es que se genera la necesidad de hacer investigaciones sobre el mismo que tematizen las prácticas pasadas y emergentes. Si entendemos que el deporte en general y el fútbol en particular es una parte integral de la sociedad, no deberíamos de poder separar el fenómeno deportivo de la estructura social. Si pensamos el fútbol infantil en la sociedad actual no podemos separarlo de la estructura social en la que está enmarcada.

El artículo intenta demostrar como las relaciones entre las nociones de semillero deportivo y perspectiva de derechos de la niñez mantienen una relación directa en base a una triada de pares que se identifica en el análisis y que la podríamos expresar en la tensión entre 1 - rendimiento deportivo / Inclusión social; 2 - la organización de la federación deportiva / y la organización de la federación deportiva estatal; 3 - la fijación de principios para la vida en sociedad / la fijación de modos conducentes a soportar una lógica deportiva profesional y adulta. Lo que nos lleva a pensar que mientras se mantenga la relación de falsa polarización o bien polarización innecesaria entre semillero deportivo y derechos de la niñez (así como de sus pares en tensión) reinará en nombre de los derechos del niño una obturación de estos. En otras palabras, la posibilidad de que exista una verdadera revisión de lo que sucede en la práctica del fútbol infantil radica en la suspensión de la oposición (al menos de forma analítica) para pensar el conflicto que toda organización social supone. En este sentido principalmente deberíamos superar o al menos pausar para la reflexión, las nociones que sostienen que el semillero deportivo va por un lado del carril y "lo social" del fútbol infantil va por otro carril. Una vez que se reconozca que el semillero deportivo se ocupa de una formación deportiva que es política e histórica por pura contingencia, se reconocerá que la formación deportiva propuesta opera en

la dimensión social y cultural desde posibles y variadas formas y no de “una única” forma, reduciendo la noción de cultura y sociedad o imposibilitando su multiplicidad y diversidad (Garriga y Levoratti, 2019). Entendiendo que el deporte es una arena de disputas donde se producen significados es importante seguir presentando voces que mantengan viva la tensión, más no la polarización obturadora o inmovilizante.

La posibilidad de dotar a los espacios deportivos con espacios de participación de la niñez y de diálogos con adultos referentes, técnicos y profesionales de diferentes disciplinas para pensar la toma de decisiones, puede ser una posible línea de acción, al menos como juego posible, como forma posible. A participar también se debe de aprender. Si en los espacios deportivos solo reiteramos la frase de que “como está en el reglamento, debe ser así” no hay chances de modificar absolutamente nada. Quizás dando espacios para la toma de decisiones, la identificación por parte de niños de los modos en que adultos y políticos resuelven sobre el fútbol infantil puedan aparecer fugas a lo establecido por reglamento, estatutos y políticas. En la medida que estos elementos aparezcan se pueden sugerir cambios a dirigentes, actores sociales y políticas públicas con posturas que recuperen en parte la voz de niños y niñas del fútbol infantil. De los actores comprometidos con las prácticas políticas y deportivas va a depender la postulación de los derechos de la niñez como opuesta a una perspectiva del fútbol infantil en tanto semillero deportivo, o la posibilidad de reversibilidad estratégica en el seno de una política y práctica deportivas donde la historia se haga presente no como demarcadora de destinos sino como posibilitadora de transformaciones y trayectorias de vida.

Referencias bibliográficas

- Adorno, T. (1998). *Educación para la emancipación*. Ediciones Morata, Madrid España.
- Adorno, T. y Horkheimer, M. (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Trotta, Madrid España.
- Alabarces, P. (1998). ¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte?. En: Nueva Sociedad, n. 154, pp. 74 - 86. Disponible en: https://www.nuso.org/media/articles/downloads/2669_1.pdf.
- Aguiar, J. (2021). *La visión crítica de los derechos humanos como herramienta para el análisis de la cuestión ambiental*. *Derechos En Acción*, 532. <https://doi.org/10.24215/25251678e532>
- Ardá, T. y Casal, C. (2003). *Fútbol: Metodología de la enseñanza del fútbol*. Ed: Paidotribo: Barcelona.
- ATHAYDE, P. et. al. (2020). *Análise de políticas esportivas: compartilhando uma proposta teórico-metodológica*. *Motrivivência*, (Florianópolis), v. 32, n. 61, p. 01-23, janeiro/março, 2020. Universidade Federal de Santa Catarina. ISSN 2175-8042.
- Barbero, J. I. (1993). Introducción. En: BARBERO, J. I. (editor) *Materiales de Sociología del deporte*. Madrid, España: Ediciones de la Piqueta, pp. 9 - 38.
- Basorelli, G. (2019). *Baby Fútbol: El jardín de infantes del milagroso fútbol Uruguayo*. En: La república digital, Uruguay, 2019. Disponible en: <https://www.pressreader.com/uruguay/la-republica-uruguay/20190105/281878709507397> Último acceso 4 de octubre de 2023.
- Benítez, L. (2020). *Fútbol infantil y gobierno de la infancia. De la Comisión Nacional de Baby Fútbol a la Organización Nacional del Fútbol Infantil (1968-2015)*. Tesis: Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.
- Benítez, L. y Cáceres, I. (2021) El fútbol infantil en Uruguay, entre política social y semillero deportivo: apuntes para pensar una falsa oposición. En: *Extensión en el ISEF hoy* (2021), CSEAM – ISEF UDELAR, pp.137-148.
- Benítez, Liber et. al, (2021). *El Fútbol Infantil como fenómeno educativo, social y cultural. Hacia la conformación del Primer Observatorio del Fútbol Infantil*. Proyecto Fortalecimiento de Trayectorias Integrales CSEAM 2018 - 2019. [En prensa]. Montevideo, Uruguay: (s/e).
- CAGIGAL, J. M. (1957). *Hombres y Deporte*. Madrid, España: Taurus.
- Comisión Nacional de Educación Física - Comisión Nacional de Baby Fútbol (1980). *Publicación oficial. Tomo I: Reglamentos para la práctica de Baby – Fútbol*.

- Fassin, D. (2016). *La razón humanitaria. Una historia moral del tiempo presente*. Buenos Aires, Prometeo.
- Foucault, M. (2014). *Defender la Sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Garriga, J. y Levoratti, A. (2019) *Lo múltiple y lo fragmentado*. En *Deporte y sociedad. Encontrando el futuro de los estudios sociales y culturales sobre deporte* (2019). Udelar. ISEF. Montevideo.
- Hernández, N. y Carballo, C. (2002). *Acerca del concepto de deporte: alcance de su(s) significado(s)*. En: *Educación Física y Ciencia*, año 6, pp. 87-102.
- Levoratti, A. (2015). *Deporte y política socio-educativa: una etnografía sobre funcionamientos y profesores de educación física*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.
- Mascareño, A. y Carvajal, F. (2015). *Los distintos rostros de la inclusión y la exclusión*. En: *Revista CEPAL* (2015) N° 116, pp. 131-146. Disponible en URI: <https://hdl.handle.net/11362/38800> Última visita 4 de octubre de 2023.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (1978). *Carta internacional de la Educación Física y el deporte 1978 UNESCO*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura 7, 1979. (En Actas de la Conferencia General 20.ª reunión París, 24 de octubre - 28 de noviembre de 1978 Volumen 1 Resoluciones). Disponible en: <http://www.unesco.org/new/en/social-and-human-sciences/themes/physical-education-and-sport/cigeps/>.
- UNICEF. (1989). *Convención sobre los derechos del niño*. Imprenta: Nuevo Siglo. Madrid, España. Extraído de: <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- Wainstein, F. (2020). *La infancia del fútbol infantil*. Tesis: Universidad de la República, Montevideo Uruguay.

La Copa Mundial de la FIFA: un análisis de Sudáfrica, Brasil y Rusia¹

The FIFA World Cup: An analysis of South Africa, Brazil and Russia

Fecha de recepción: 21 de marzo de 2023 / Fecha de aprobación: 11 noviembre de 2023

Marco Bettine² y Diego M. Gutierrez³

Resumen

El artículo analiza cómo los medios internacionales retrataron al país anfitrión en tres Copas Mundiales de la FIFA, Sudáfrica 2010, Brasil 2014 y Rusia 2018. La investigación analizó 5.085 artículos producidos por siete vehículos de cuatro países durante los eventos, utilizando el análisis del encuadre. El artículo tiene como objetivo comprender cómo los medios retrataron a estos países, las similitudes en la cobertura y las transformaciones ocurridas en el período. Los tres países presentan un caso de estudio interesante, ya que se consideran naciones en desarrollo que albergaron la Copa Mundial de la FIFA con un objetivo similar, mejorar su imagen internacional. La cobertura en Sudáfrica y Brasil está dominada por temas sociales como la desigualdad, la violencia y la pobreza, mientras que Rusia se centra en temas políticos expansionistas y la guerra.

Palabras clave: Brasil, Rusia, Sudáfrica, encuadre mediático, megaeventos deportivos.

Abstract

The article discusses how the international media portrayed the host country in three FIFA World Cups, South Africa 2010, Brazil 2014 and Russia 2018. The research analyzed 5,085 articles produced by seven vehicles from four countries during the events, using the analysis of framing. The article aims to understand how the media portrayed these countries, the similarities in coverage and the transformations that occurred in the period. The three countries present an interesting case study, as they are considered to be developing nations that hosted the FIFA World Cup with a similar objective, to improve their international image. Coverage in South Africa and Brazil is dominated by social issues such as inequality, violence and poverty, while Russia is focused on expansionist political issues and war.

Keywords: Brazil, Russia, South Africa, Media Framing, Sports Mega Events

1 Financiamento FAPESP Processo: 21/10443-3, O fim de uma era nos megaeventos esportivos: análise dos eventos em nações em desenvolvimento, África do Sul, Brasil, Índia e Catar

2 Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil. Correo electrónico: marcobettine@usp.br

3 Universidade Estadual de Campinas, Campinas, Brasil. Correo electrónico: diego.gutierrez@unicamp.com

Introdução

Os megaeventos esportivos (ME) hoje têm um impacto global, tanto em nações desenvolvidas quanto em desenvolvimento, estas nações estão dispostas a gastar bilhões de dólares para sediar essas competições. Existem muitas razões para sediar tais eventos, como melhorias urbanas, atrair turistas e expandir a influência geopolítica. Com os custos crescentes para sediar um ME, a questão do legado tornou-se um tópico importante (Koenigstorfer et al., 2019).

Uma das razões para acolher um ME é melhorar a imagem internacional do país. Utilizando a exposição na mídia e o fluxo turístico para mostrar o país e expandir sua influência internacional (Grix & Brannagan, 2016; Grix & Houlihan, 2014). Buscando avançar na discussão e contribuir para uma nova abordagem dos estudos de ME, este artigo compara a cobertura internacional de três Copas do Mundo Masculinas da FIFA - África do Sul 2010, Brasil 2014 e Rússia 2018 por meio de análise de enquadramento. O artigo visa compreender como cada país foi retratado em jornais de relevância internacional, bem como os elementos comuns na cobertura jornalística das ME nos países em desenvolvimento.

A escolha dos três países apresenta uma situação interessante, pois eles sediaram a Copa do Mundo da FIFA com objetivos semelhantes. Agrupados sob a sigla BRICS, Brasil, Rússia, Índia, China e África do Sul são considerados players globais com poder econômico e militar, mas carentes de prestígio e influência no cenário internacional. O ME apresentou então uma oportunidade de se dar a conhecer ao mundo e aumentar a sua influência global, aproveitando a cobertura midiática e a afluência de turistas para expor as qualidades e o desenvolvimento do país, estratégia normalmente relacionada com a ideia de expandir o seu soft power (Grix & Houlihan . 2014; Almeida et al., 2014).

Este processo não se limitou ao Campeonato do Mundo da FIFA mas fez parte de uma mudança mais ampla no perfil dos países anfitriões dos ME, como, por exemplo, os Jogos Olímpicos do Rio de Janeiro em 2016 e Pequim em 2008, as Olimpíadas de inverno em Sochi em 2014 e Pequim em 2022, bem como eventos de médio porte na Índia, como os Jogos da Commonwealth de Delhi em 2010 (Haynes & Boyle, 2017; Eckstein, et al., 2010; Grix & Lee, 2013 , Gutierrez & Almeida, 2020).

A estratégia, no entanto, não foi tão direta quanto o esperado. O ME também pode ser prejudicial à imagem internacional de um país (Gutierrez & Almeida, 2020, Manzenreiter, 2010; Brannagan & Giulianotti , 2015), casos como a perseguição de dissidentes políticos na China, a perseguição dos grupos LGBTQIA+ na Rússia e os sistema kalafa aos migrantes no Catar são exemplos de como o ME pode prejudicar a imagem de um país.

As Copas do Mundo FIFA 2010, 2014, 2018, já possuem um corpo significativo de artigos discutindo seu impacto na imagem internacional de seus anfitriões. Hammet (2011), analisando a cobertura inglesa da África do Sul, constatou a perpetuação

de vários estereótipos sobre a África. No caso brasileiro, estudos concluíram que a imprensa focou principalmente em questões sociais como a desigualdade (Graeff et al., 2019), o que foi corroborado por Schallhorn (2019, 2020) que, ao analisar a opinião pública alemã após o evento, constatou uma melhora na percepção do público em relação à segurança, estádios e acomodações, mas uma piora na qualidade de vida, situação econômica e meio ambiente. No caso da Rússia o corpo de estudos é limitado, mas análises preliminares indicam um evento muito politizado e polarizado entre a mídia ocidental e a Rússia (Meier et al, 2019).

Método

Com o objetivo de compreender como a mídia representou cada país, este artigo coletou o conteúdo produzido sobre o país-sede em sete veículos de notícias de quatro países durante os eventos. El País e El Mundo da Espanha, CNN e New York Times dos Estados Unidos, Le Figaro e Le Monde da França, Daily Mail, The Guardian e BBC do Reino Unido.

Esses veículos foram selecionados devido à sua popularidade e Língua. As três línguas, inglês, francês e espanhol, têm um grande número de falantes de segunda língua. Portanto, esses veículos são seguidos não apenas em seus países de origem, tendo uma audiência mundial. Ainda que não seja possível generalizar a cobertura como um todo, consideramos esse grupo de veículos representativo do público internacional. Os veículos são os mais acessados em seus respectivos países, todos fazendo parte dos 500 sites mais visitados no mundo. CNN (57°), BBC (64°), Daily Mail (96°), New York Times (126°), The Guardian (147°), El Pais (373°), El Mundo (412°), Le Monde (445°) e Le Figaro (452°).

É importante ressaltar que portais e veículos de notícias online foram excluídos da pesquisa. Foram incluídos apenas veículos que produziam outro tipo de conteúdo como jornais impressos ou canais de televisão. A Internet pode ser a fonte de notícias mais utilizada, porém os jornais impressos e outros meios de comunicação ainda possuem maior grau de influência, tendo assim maior impacto sobre a audiência. Os dados foram coletados como parte de um projeto mais amplo que discute a ME em países em desenvolvimento.

Como critérios, foram selecionados todos os artigos sobre os países de origem, excluindo notícias puramente esportivas, publicados durante o evento, começando dois dias antes da cerimônia de abertura e terminando dois dias após a cerimônia de encerramento. No caso do Brasil e da Rússia, a coleta foi feita, por meio do site do veículo, durante o evento, envolvendo todos os veículos selecionados, entre 11 de junho de 2014 e 14 de julho de 2014 e 11 de junho de 2018 e 17 de julho de 2018, respectivamente. No caso da África do Sul, as reportagens foram coletadas em 2018 nos arquivos dos veículos, selecionando os artigos publicados online entre 8 de

junho de 2010 e 13 de julho de 2010. Devido às características de cada veículo não foi possível coletar CNN e artigos da BBC.

A cobertura mediática de uma determinada situação não é imparcial ou totalmente factual, neste sentido os jornalistas, consciente ou inconscientemente, enfatizam certos aspectos da situação abordando-a a partir de uma perspectiva específica. Este é um processo natural de produção de conteúdo principalmente porque o leitor não teve uma experiência direta do evento (Tuchman, 1976).

O frame é a maneira pela qual a mídia escolhe para descrever uma situação específica (Carter, 2013; Scheufele & Tewksbury, 2007). Nesse sentido, podemos dizer que frame "é uma ênfase na saliência de diferentes aspectos de um tópico" (Vreese, 2005, p. 53). Essa saliência pode ser dada pela escolha das palavras, do título, das metáforas e da perspectiva (Miller & Ross, 2004).

A análise do quadro se concentra em sua capacidade de moldar a política e a opinião pública (Bashir e Fedorova, 2014). Como a cobertura não é imparcial ou isenta de preconceitos, ela influencia a opinião do público. Estudos têm mostrado que existe um alinhamento entre os quadros mais prevalentes e a posição de um país na arena internacional (Bashir & Fedorova, 2014; Aday et al., 2005)

Os jornalistas muitas vezes não estão cientes desse processo, sendo uma parte natural da produção de conteúdo. Apesar disso, é importante destacar que a cobertura tende a ser mais ou menos tendenciosa à medida que aumenta a distância entre o jornalista e o assunto. Seja a distância física, quando o jornal compra notícias de terceiros como no caso das agências de notícias, ou cultural quando o correspondente é enviado para cobrir um local exótico, diferente da sua realidade (Knüpfer & Entman, 2018; Ogunyemi, 2018). É o caso deste artigo onde os veículos analisados, sediados em países ocidentais desenvolvidos, enviam seus jornalistas para cobrir países em desenvolvimento.

Os frames são comumente usados para discutir a abordagem de mídia social para questões sociais (Harrison & Boehmer, 2020; Sanderson, 2016; Liu, 2019). Relativamente ao ME foram utilizados frames para discutir vários assuntos tanto na sua construção como no próprio evento (Chuma, 2012; Seippel et al., 2016; Zaharopoulos, 2007; Misener, 2013; Shin et al., 2016). Destaque para Gutierrez e Bettine (2020) que discutiram a cobertura do Brasil durante os Jogos Olímpicos do Rio de Janeiro em 2016.

A maior dificuldade em trabalhar com frames está na construção das categorias. Devido à diversidade de assuntos abordados pela imprensa, este trabalho optou por construir os frames de forma indutiva (Haller & Ralph 2001; Pan & Kosicki 1993), ou seja, utilizando a amostra para definir os frames mais prevalentes e não a partir de categorias pré-estabelecidas. A coleta de dados recuperou um total de 5.085 artigos.

Devido ao tamanho da amostra as pesquisas selecionam aleatoriamente 10% (508) dos artigos. Este grupo foi então lido pelos autores que construíram os quadros

utilizando o tema mais prevalente e a literatura sobre ME. Cinco quadros foram desenvolvidos.

Política estrangeira - Um dos objectivos de acolhimento de um ME é melhorar as relações internacionais do país, neste sentido o quadro da Política Estrangeira agrupa os artigos que tratam das relações internacionais do país. Neste quadro estão agrupados todos os artigos que discutem a relação do país anfitrião com outras nações.

Indicadores Sociais - Outro elemento importante na busca por sediar um ME, especialmente no caso dos BRICS, é usar a cobertura da mídia para mostrar seu desenvolvimento, mudando a imagem de países atrasados e empobrecidos. Mostrando seus avanços tecnológicos, a melhoria no padrão de vida, em sua infraestrutura e valores políticos, nesse sentido este quadro agrupa os artigos que abordam a situação social e econômica do país.

Infraestrutura do Evento - Pesquisas anteriores mostraram que, quando um ME ocorre em um país em desenvolvimento, a mídia ocidental geralmente é muito crítica em relação à preparação dos países, especialmente no que diz respeito à condição das arenas e à corrupção (Horne e Whannel 2010). O quadro de infraestrutura do evento reúne matérias que discutem a estrutura do evento, incluindo publicações que tratam das condições das arenas, transporte, bem-estar do turista e segurança.

Cultura e Turismo - A valorização da cultura do país e a captação de turistas internacionais é uma vertente importante do ME. Então esse frame agrupa as histórias que falam sobre cultura, curiosidades, culinária e opções de viagens no país anfitrião.

Viabilidade - Tradicionalmente, sediar a Copa do Mundo de Futebol Masculino da FIFA é considerado um privilégio único, que atrai turistas e emociona a população. O quadro de viabilidade discute os artigos que tratam dos benefícios e problemas de hospedar um ME, bem como se foram um sucesso ou um fracasso.

Após a criação dos cinco quadros foi realizado um teste de confiabilidade, utilizando o Alpha de Krippendorff. Os autores categorizaram uma amostra aleatória de 10% dos artigos alcançando um índice de 0,84, considerado aceitável pela literatura na análise de conteúdo (Riffe et al., 2014).

Os critérios levaram à coleta de 5.085 artigos, assim distribuídos: 517 para a África do Sul; 576 para o Brasil e 3992 para a Rússia.

Análise de dados

Política Estrangeira

O quadro de política externa apresenta a maior diferença entre os países analisados, o que pode ser percebido no número de artigos publicados em cada evento, com a África do Sul produzindo 60 (11% da cobertura total do país), o Brasil 7 (1% da cobertura do país cobertura total) e Rússia 3187 (79% da cobertura total do país). Enquanto nos demais quadros o número de artigos produzidos é semelhante, no caso da política externa a Rússia se destacou, apresentando um perfil completamente diferente.

A sigla BRICS foi criada para agrupar as nações em desenvolvimento com características semelhantes que dominariam o cenário internacional no século XXI. Estes países procuraram os ME para consolidar a sua posição internacional, apresentando as suas instituições e desenvolvimento ao resto do mundo (Grix & Houlihan, 2014). Essa dinâmica ocorre em outros quadros, mas não no caso da política externa. Há uma clara diferença entre a África do Sul e o Brasil quando comparados com a Rússia. Nos dois primeiros casos, a cobertura da política externa é muito limitada e geralmente relacionada ao evento.

A Rússia tem um perfil completamente diferente, diferente dos outros dois; o país foi retratado como um player global. A cobertura teve pouca relação com o evento focando em temas gerais de política e economia, a mídia tem o hábito de, nos mais variados assuntos, mostrar a posição do governo russo sobre o assunto. Alguns acontecimentos contribuíram para a quantidade de reportagens, como as acusações de interferência na eleição americana, o envenenamento do ex-espião russo Sergei Skripal na Inglaterra e o encontro entre o presidente dos Estados Unidos, Donald Trump, e Vladimir Putin, na Finlândia.

A análise desse quadro mostra um perfil diferente entre os países analisados. A Rússia foi retratada como uma potência global, com influência nos mais variados assuntos. A cobertura do Brasil e da África do Sul é limitada a questões regionais, em grande parte relacionadas à Copa do Mundo, apresentadas mais como uma curiosidade do que uma análise geopolítica significativa.

Cultura e Turismo

Um dos principais objetivos de acolher um ME é divulgar a cultura do país, incentivar o turismo e aumentar a exportação de alguns produtos. A comunicação social tem um papel fundamental neste processo, apresentando o país ao público estrangeiro, retratando-o como um destino de férias adequado ou não (Panagiotopoulou, 2011; Falkheimer, 2007). O quadro Cultura e Turismo teve um total de 566 artigos: 205 (39% da cobertura total do país) na África do Sul, 169 (29% da cobertura total do país)

no Brasil e 192 (4% da cobertura total do país) na Rússia. A África do Sul, mesmo sem a BBC e a CNN, teve prevalência desse enquadramento, absoluta e relativa.

A literatura coloca os megaeventos como uma oportunidade de apresentar a cultura e a história do país. Os jornais produziram matérias sobre gastronomia, cidades históricas e belezas naturais. Este, no entanto, não era o centro do quadro, nossas análises mostraram que no caso da África do Sul e da Rússia o foco estava em eventos históricos já conhecidos do público.

Na África do Sul o foco da imprensa foi o apartheid, o regime racista que vigorou entre 1948 e 1994 foi discutido a fundo pela imprensa que abordou desde suas raízes históricas até ramificações modernas. O ex-presidente Nelson Mandela foi o tema preferido com 35 matérias no total com os veículos discutindo seu cotidiano, história e opiniões. Isso foi ampliado também devido ao trágico acidente de carro que matou sua sobrinha na véspera da cerimônia de abertura; com a imprensa cobrindo amplamente seu luto. No caso da Rússia, o século 20 foi o tema mais discutido, com 45 artigos cobrindo a história do país entre a Revolução Russa de 1917 e a queda do muro de Berlim.

Ao contrário do que se poderia esperar, o ME não mostrou aspectos desconhecidos da cultura desses países, mas focou em elementos já conhecidos pelos leitores, neste caso o Apartheid e a história da URSS. Nesse sentido, o Brasil foi uma exceção entre os países analisados, talvez por não ter um acontecimento marcante do século XX. A cobertura então foi mais dinâmica, discutindo música, gastronomia, história e turismo, numa escala maior do que nos outros dois eventos.

Outro aspecto importante desse quadro foi a cultura futebolística anfitriã. Na África do Sul, os meios de comunicação retrataram o futebol como um esporte emergente, que busca se firmar em um país onde outros esportes são mais populares, principalmente o rugby, como afirma o jornal *Le Monde* "Na África do Sul, a próxima geração do futebol está pronta" (Em África, 2010). Outra questão que se repetiu durante a cobertura é a ideia da "Copa da África", como colocou o *New York Times* "O futebol retorna às suas raízes na África" (Clarey, 2010).

No Brasil, o foco estava no profundo significado histórico do esporte e na metáfora do "país do futebol", conforme resumido pelo vídeo do *Le Monde* "Por que o Brasil é o país do futebol" (Mokhtari et al., 2014). Na Rússia a cobertura foi mais descritiva, apresentando a cultura futebolística do país, os clubes populares, as cidades onde o futebol é mais praticado e o que os russos comem no estádio.

Outro aspecto importante deste quadro foi a representação dos russos. Nos dois primeiros eventos a população foi frequentemente descrita como simpática e festiva, característica comum na cobertura nos ME em países em desenvolvimento (Gao, 2010, Schallhorn, 2019). Os russos, no entanto, foram descritos como frios e introvertidos, conforme publicado pelo *The Guardian* "Mal parece Moscou agora. As pessoas estão sorrindo" (Roth, 2018).

Outros trabalhos já discutiram como na cobertura de um ME a mídia pode se concentrar em um único aspecto (Gutierrez & Bettine, 2020), produzindo uma grande quantidade de artigos sobre um tema, que às vezes não é totalmente relevante, isso aconteceu na África do Sul, com a vuvuzela. A trompa tocada pelos sul-africanos durante os jogos de futebol tem fascinado a mídia, que dedicou 38 artigos sobre o assunto. Todos os aspectos do instrumento foram discutidos pela imprensa, sua história, como tocá-lo e os riscos de se espalhar para o resto do mundo, como no Daily Mail "Por que o som da trombeta Vuvuzela é o símbolo do futebol sul-africano" (Why the Sound, 2010) ou como em Le Figaro "o zumbido insuportável das vuvuzelas" (Hugues, 2010).

Infraestrutura do Evento

O quadro de infraestrutura do evento está relacionado a matérias que tratavam do bem-estar do turista e da estrutura geral do evento. Este quadro tem 82 (15% da cobertura total do país) artigos na África do Sul; 131 (22% da cobertura total do país) no Brasil e 288 (7% da cobertura total do país) na Rússia.

A África do Sul e o Brasil têm uma cobertura muito semelhante dentro do Quadro. A maioria dos artigos aborda um número limitado de situações, como dificuldades de mobilidade urbana, roubos, acidentes e gestão de fan zones. No caso brasileiro, o desabamento de um viaduto construído para os jogos da cidade de Belo Horizonte teve abrangência ampla, mas meramente descritiva.

Na Rússia, que teve o maior número de artigos, surgem novos elementos. A cobertura enfocou questões sociais como racismo, assédio sexual, homofobia e xenofobia. Ao contrário dos outros dois eventos, onde a violência urbana se mostra como o maior risco para os turistas, no caso da Rússia, o perigo vem das atitudes da população do país e, às vezes, dos turistas.

É importante destacar como essas questões são enquadradas pela mídia internacional. O discurso da mídia não é uma representação fiel da realidade, mas uma percepção pessoal de como a realidade se desenrola. Então é interessante notar que a imprensa, em sua maioria, não discutiu a vida cotidiana dos russos ou suas raízes históricas, mas as maneiras pelas quais elas afetam a segurança do turista.

A xenofobia e o racismo seguem uma trajetória semelhante. A questão da xenofobia está presente quase que exclusivamente na imprensa britânica, como no caso do The Guardian "'Acho que vai dar tudo certo': torcedores ingleses começam a chegar em Volgogrado" (Kelner, 2018), os veículos consideraram que os russos ainda podem ver os britânicos como inimigos devido aos conflitos durante a Guerra Fria. No caso do racismo a preocupação vem da ideia de que a sociedade russa é geralmente hostil aos negros, como no caso do The Daily Mail "Visite a Rússia para a Copa do Mundo, mas tenha cuidado, diz o cão de guarda anti-racismo" (Visit, 2018). Com a ausência de incidentes graves, a imprensa adotou um tom mais leve durante a cobertura.

A questão LGBTQIA+ foi tratada de forma mais crítica. A Rússia adotou uma série de leis restringindo, na visão da imprensa ocidental, os direitos da comunidade LGBTQIA+, com jornais retratando o país como inseguro para a comunidade, conforme noticiado pelo El País "Um dos principais líderes dos ultras russos adverte: 'Gays devem se cuidar'" (Castelletti, 2018). A cobertura focou nos protestos de ativistas internacionais, que aproveitaram o evento para protestar contra as atitudes do governo russo, seu constante conflito com as autoridades foi frequentemente divulgado pela mídia, como no caso da BBC "Estou indo para a Rússia para mostrar aos fãs LGBT que tudo bem ser quem você é" (Lee, 2018).

As situações de assédio sexual seguiram uma trajetória diferente durante o evento. Isso foi desenvolvido ao longo dos jogos, não uma preocupação inicial. Ao contrário das outras situações, o risco não veio dos russos, mas dos turistas. Os veículos destacaram o comportamento inadequado dos torcedores como o canto de músicas machistas e o assédio a repórteres, russas e torcedoras, como descrito pelo El País "O comportamento da torcida colombiana na Rússia constrange o País" (Torrado, 2018) e na CNN "O sexismo da Copa do Mundo que não vai embora - e as repórteres na linha de frente" (Masters, 2018)

A análise dos três eventos mostra uma mudança importante na abordagem da imprensa em relação à segurança e bem-estar dos turistas. Os dados limitados impossibilitam chegar a uma conclusão definitiva. Só é possível especular as causas dessa mudança. Pode estar relacionado a questões específicas da Rússia e talvez a uma tendência da imprensa ocidental, como resquício da Guerra Fria, de entender o país como hostil aos estrangeiros. Mas essa mudança também pode estar relacionada a transformações sociais mais amplas, principalmente no caso do comportamento da multidão. A análise levanta questões interessantes que precisam ser abordadas em pesquisas futuras. A Copa do Mundo FIFA de 2022 no Catar, um país muçulmano com histórico controverso de direitos civis (Rookwood, 2019; Brannagan & Giulianotti, 2015), pode ser um caso interessante para analisar essas transformações.

Indicadores Sociais

A representação dos indicadores sociais do país sede é uma parte importante da cobertura dos ME nos países em desenvolvimento com impacto comprovado na percepção internacional do país (Schallhorn, 2019, 2020) com estudos que mostram que a cobertura dos ME nos países emergentes tem um forte foco em questões sociais e políticas (Hammett, 2011) e desigualdade (Gutierrez & Bettine, 2020; Graeff et al 2019). Dos critérios do quadro de Indicadores Sociais tivemos: 100 (19% da cobertura total do país) na África do Sul, 131 (22% da cobertura total do país) no Brasil e 184 (7% da cobertura total do país) na Rússia .

O perfil do quadro na África do Sul e no Brasil foi semelhante enquanto na Rússia tem características próprias. No caso da África do Sul e do Brasil, o quadro é

dominado por questões sociais, principalmente relacionadas à desigualdade, saneamento, falta de oportunidades e infraestrutura urbana. No caso da África do Sul, a epidemia de AIDS foi amplamente discutida.

A mídia muitas vezes usou as comunidades pobres, favelas no Brasil e os Townships na África do Sul, para discutir a situação social desses países. Esses lugares foram retratados de forma conflituosa. Por um lado a mídia mostrava as comunidades como uma região única, exótica e detentora de uma cultura mais legítima, mas também como uma região com graves problemas sociais e econômicos. No caso sul-africano, temos a reportagem do *Le Monde* "A Copa das desigualdades" (*Le Mondial*, 2010), e no Brasil a CNN "Favelas mostram o lado oculto do Brasil" (Favelas, 2014).

Parte da análise do discurso é discutir o que está faltando. Nesse sentido, a questão ambiental está ausente da cobertura sul-africana. A questão da preservação e o impacto ambiental dos ME têm sido um tópico importante em algumas das pesquisas mais recentes (Gutierrez & Bettine, 2020; Yoon & Wilson 2019). No caso da Copa do Mundo da FIFA Brasil 2014, a mídia mostrou um interesse especial na floresta amazônica. Esses tópicos estiveram ausentes da cobertura da África do Sul, mesmo que o país também seja conhecido por sua fauna e flora únicas.

Uma questão interessante é como os jornais retratam os problemas sociais da África do Sul. O continente africano foi muitas vezes retratado como uma entidade única, com problemas e desafios semelhantes. Esse padrão não se repete em outros eventos, os problemas sociais são específicos do Brasil e não da América Latina, da mesma forma que a Rússia é retratada como um país único.

Na Rússia, o foco da imprensa foi diferente, a mídia cobriu principalmente questões políticas, com particular interesse nos dissidentes políticos do regime de Vladimir Putin. Os veículos cobriram a situação de Alexei Navalny, um dos principais líderes da oposição russa, e os protestos do grupo Pussy Riot, que invadiu o gramado durante a final da Copa do Mundo. A politização dos ME nos países em desenvolvimento é um tema que já foi discutido em outras ocasiões, principalmente relacionadas à China, com outros trabalhos apontando para uma situação semelhante na Copa do Mundo da Rússia (Gao, 2010, Meier et al., 2019).

Viabilidade

O quadro de viabilidade foi onde ocorreram as maiores transformações no período, sendo a categoria menos numerosa com 70 (13% da cobertura total do país) na África do Sul, 133 (23% da cobertura total do país) no Brasil e 144 (3 % da cobertura total do país) na Rússia. No entanto, apresenta elementos interessantes para entender como a mídia retrata o ME, seus benefícios, problemas e futuro. Há uma mudança drástica no quadro entre a África do Sul de 2010 e o Brasil de 2014.

A cobertura da África do Sul foi a mais positiva. A imprensa destacou o significado histórico da primeira Copa do Mundo no continente africano, além do evento transcender a África do Sul sendo muitas vezes retratado como a “Copa da África”. A imprensa destacou os benefícios materiais e imateriais para o país e continente, conforme descrito pelo El País “Africa Time” arranca em Joanesburgo com a grande festa do futebol” (La Hora, 2010), ou The Guardian “África do Sul deixa um Legado da Copa para lembrar” (Owen, 2010). Há uma preocupação com custos e legado, mas marginalmente, com os veículos preferindo exaltar os possíveis benefícios do evento.

Depois da África do Sul, uma série de eventos mudou a forma como a mídia entendia o ME. Em 2013 uma série de grandes protestos aconteceram nas principais cidades brasileiras tendo como um dos alvos os gastos exorbitantes da Copa do Mundo e das Olimpíadas (Penfold, 2019; Shahin et al., 2016). Isso impactou a cobertura do Brasil e da Rússia, que perderam parte do tom épico para dar lugar a uma visão mais equilibrada sobre os prós e contras desse tipo de evento.

No caso brasileiro, a cobertura começa com os jornais expressando muitas dúvidas quanto à capacidade de organização e ao apoio da população à Copa, bem como quanto à viabilidade do evento em si. Essas dúvidas foram se dissipando gradativamente, devido ao apoio maciço da população e a ausência de qualquer incidente maior com veículos exaltando a organização do evento e seu valor histórico (Gutierrez & Bettine, 2020).

Na Copa do Mundo da Rússia, as críticas tomaram outra forma. Os jornais não estavam preocupados com o custo do evento ou os benefícios para o povo russo, mas com seu impacto político. O evento foi visto principalmente como um movimento político do governo para expandir sua influência interna e externa, com os jornais até levantando a questão se seria ético assistir aos jogos, como colocou o The Daily Mail “O evento esportivo mais desprezível desde as Olimpíadas de Berlim: com um gesto grosseiro, Robbie Williams resume todo o circo espalhafatoso da Copa do Mundo de Putin” (Hardman, 2018). Se a África do Sul era a “Copa da África”, o evento russo era frequentemente retratado como a “Copa de Putin”.

Assim como no Brasil, a empolgação da população e a ausência de grandes problemas levam a imprensa a declarar o evento um sucesso, mas desta vez com ressalvas, visto que o sucesso do evento foi também o sucesso do governo, conforme resumiu a CNN “Esqueça o futebol, Vladimir Putin é o verdadeiro vencedor da Copa do Mundo” (Hodge, 2018) ou Le Monde “A Rússia capitaliza ‘seu’ sucesso na Copa do Mundo” (Mandraud, 2018).

O que se pode constatar ao analisar os três eventos é que a partir do Brasil a imprensa tem uma visão mais crítica dos jogos, deixando de lado a exaltação pura e simples, para analisar os impactos políticos e econômicos de sediar um ME. No caso do Brasil, o impacto econômico de um investimento dessa magnitude em um país com diversos problemas sociais e na Rússia o fortalecimento de um regime visto como não democrático. A África do Sul, como país em desenvolvimento, estaria

sujeita a críticas semelhantes, mas naquele momento a imprensa internacional optou por deixar essas questões em segundo plano.

Considerações finais

Analisando a cobertura como um todo, é possível perceber que a variedade de formatos e linhas editoriais dos veículos não impactou no excedentes, de modo que os jornais tendem a discutir os mesmos acontecimentos, com enfoque semelhante, o que já havia sido verificado em outros estudos. Não há conflito editorial entre veículos com poucos assuntos considerados importantes abordados em um veículo e não em outros (Graeff et al, 2019; Gutierrez e Bettine, 2020; Hammet, 2011)

Só é possível especular as razões dessa homogeneidade de cobertura, que pode estar relacionada ao fato de ser um evento único que ocorre por um período limitado, não permitindo uma abordagem mais ampla ou tendo raízes na forma como a imprensa nos países desenvolvidos retrata os países em desenvolvimento.

Os ME são consideradas uma importante oportunidade de mostrar o país anfitrião ao mundo. A Copa do Mundo da FIFA aumenta o interesse no país-sede, mas essa cobertura não é muito variada. A mídia tende a focar não em aspectos desconhecidos do país, mas em elementos já conhecidos do público internacional, como o Apartheid na África do Sul e a Revolução Russa. Nesse sentido, o Brasil tem a cobertura mais variada entre os eventos analisados, talvez por não ter uma imagem consolidada no público internacional.

Os três países são considerados emergentes, muitas vezes agrupados como BRICS. A Copa do Mundo da FIFA apresenta abordagens diferentes em cada sede. A cobertura da África do Sul e do Brasil é focada em questões sociais, como violência, miséria, preservação da natureza, desigualdade e saúde pública, perfil já verificado em outros estudos (Hammet, 2011; Schalhorn 2019). A cobertura da Rússia é voltada para questões políticas, a politização dos megaeventos é um fenômeno já percebido em outros estudos, principalmente em relação à China (Gao, 2010) e na própria Rússia (Meier, 2019). Apesar do fim da URSS, o país continua sendo retratado como uma potência rival pelos jornais ocidentais, principalmente americanos e britânicos. Essa visão esteve presente em toda a cobertura. Assim, o foco do Indicador Social Indicator foi voltado às manifestações políticas contra o governo de Vladimir Putin e não na discussão socioeconômica presente em outros eventos. No caso da Infraestrutura, o principal perigo para os turistas não veio da violência, como no Brasil e na África do Sul, mas da população russa frequentemente retratada como racista, xenófoba e homofóbica.

Esse fenômeno ocorre principalmente no Quadro de Política Externa, que no caso russo tem mais artigos do que todos os outros juntos. Na Rússia, a maioria dos artigos não estava diretamente relacionada ao evento, a imprensa internacional acompanha as opiniões e ações do governo russo, mostrando interesse na posição

do país em vários assuntos internacionais. No caso da África do Sul e do Brasil a abrangência desse quadro se restringiu a curiosidades ou assuntos regionais.

O quadro de viabilidade também apresenta questões interessantes, neste caso uma mudança drástica na forma como o evento é visto. O evento na África do Sul foi tratado de forma idealizada, com a imprensa exaltando o valor histórico do evento e seus benefícios materiais e imateriais para a África como um todo. Essa perspectiva mudou em 2013 com os veículos adotando uma visão crítica em relação aos próximos eventos. No Brasil, as críticas se concentraram na necessidade de um evento tão caro em um país com problemas sociais graves, enquanto na Rússia o foco foi o aproveitamento político do evento pelo regime de Vladimir Putin.

Outra questão interessante que se coloca na comparação das coberturas foi a forma homogênea da imprensa internacional sobre a África, "Taça de África", bem como várias questões sociais e políticas foram discutidas como questões africanas, uma situação que não se repete em outros eventos. A Copa do Mundo no Brasil não é descrita como Copa da América Latina e a Copa da Rússia como Copa do Leste Europeu, da mesma forma que a imprensa descreve os problemas dos dois países como questões nacionais e não regionais.

No geral é possível notar que Brasil e África do Sul têm uma cobertura semelhante, voltada para questões sociais, enquanto a Rússia é voltada para questões políticas, mostrando a posição diferenciada desses três países na política internacional. No período houve transformações significativas na forma como a mídia entende o ME, com uma visão mais crítica a partir do Brasil.

Referências bibliográficas

- Aday, S., S. Livingston and., M. Hebert. 2005. "Embedding the Truth: A Cross-Cultural Analysis of Objectivity and Television Coverage of the Iraq War." *Harvard International Journal of Press/Politics* 10 (1): 3–21. <https://doi.org/10.1177/1081180X05275727>
- Alekseyeva, A. 2014. "Sochi 2014 and the rhetoric of a new Russia: Image construction through mega-events". *East European Politics*, 30, 158–174. <https://doi.org/10.1080/21599165.2013.877710>
- Bashir, M and., M. Fedorova. 2014. "Framing the pussy riot between the USA and Russia". *The Journal of International Communication*, 21, 132–152. <https://doi.org/10.1080/13216597.2014.978881>
- Brannagan, P M., R. Giulianotti. (2015). Soft power and soft disempowerment: Qatar, global sport and football's 2022 World Cup finals. *Leisure studies*, 34(6), 703-719.
- Carter, M. 2013. "Hermeneutics of frames and framing: An examination of the media's construction of reality". *SAGE Open*, 2, 1–12. <https://doi.org/10.1177/2158244013487915>
- Castelletti, R. 2018, June, 13. "Uno de los principales cabecillas de los ultras rusos amenaza: "Los gais deben tener cuidado". *El Pais*. URL: https://elpais.com/deportes/2018/06/13/mundial_futbol/1528890340_648520.html
- Chuma, W. 2012. "Framing the Cape Town World Cup stadium in the media: The politics of identity and sports in South Africa". *Journal of African Media Studies*, 4, 315–329. https://doi.org/10.1386/jams.4.3.315_1
- De Almeida, BS., W. M. Júnior., E. Pike. 2014. "The 2016 Olympic and Paralympic Games and Brazil's soft power". *Contemporary Social Science*, 9(2), 271–283. <https://doi.org/10.1080/21582041.2013.838291>
- de Vreese, C H. (2005)." News framing: Theory and typology". *Information Design Journal & Document Design*, 13, 51–62.
- Eckstein, R., D. M. Moss and., K. J. Delaney. 2010. "Sports sociology's still untapped potential". *Sociological Forum*, 25(3), 500–518. <https://doi.org/10.1111/j.1573-7861.2010.01193.x>
- Falkheimer, J. 2007. "Events framed by the mass media: Media coverage and effects of America's cup preregatta in Sweden". *Event Management*, 11(1), 81–88. <https://doi.org/10.3727/152599508783943273>
- Favelas show hidden side of Brazil. 2014, June, 30. *CNN*. URL: <https://www.cnn.com/videos/bestoftv/2014/06/30/newday-dnt-cuomo-favelas.cnn>

- Gao, F. 2010. "Politics/nationalism affect 2008 Olympics coverage". *Newspaper Research Journal*, 31(4), 77–92. <https://doi.org/10.1177/073953291003100408>
- Gibson, O. 2010, July, 12. South Africa leaves a World Cup legacy to remember. *The Guardian*. URL: <https://www.theguardian.com/football/blog/2010/jul/12/south-africa-world-cup-2010>
- Graeff, B., D. Monteiro Gutierrez, T. Sardá., P. Bretherton and., M. Bettine (2019). "Capable, splendid and unequal: international media portrayals of Brazil during the 2014 World Cup". *Third World Quarterly*, 40(4), 796-814. <https://doi.org/10.1080/01436597.2018.1526070>
- Grix, J and., D. Lee. 2013. "Soft power, sports mega-events and emerging states: The lure of the politics of attraction". *Global society*, 27(4), 521-536. <https://doi.org/10.1080/13600826.2013.827632>
- Grix, J and., B. Houlihan. 2014). Sports mega-events as part of a nation's soft power strategy: The cases of Germany (2006) and the UK (2012). *British Journal of Politics & International Relations*, 16 (4), 572–596. <https://doi.org/10.1111/1467-856X.12017>
- Gutierrez, D.M and., M. Bettine. 2020. The international journalistic coverage of the Rio de Janeiro Olympic Games: analysis by media framing. *Sport in Society*, 1-16. <https://doi.org/10.1080/17430437.2020.1777105>
- Haller, B and., S. Ralph. 2001. "Not Worth Keeping Alive? News Framing of Physician-Assisted Suicide in the United States and Great Britain." *Journalism Studies* 2 (3): 407–421. <https://doi.org/10.1080/14616700119330>
- Hammett, D. (2011). "British media representations of South Africa and the 2010 FIFA World Cup". *South African geographical journal*, 93(1), 63-74. <https://doi.org/10.10520/EJC93356>
- Harrison, V.S and., J. Boehmer. 2020. "Sport for development and peace: framing the global conversation". *Communication & Sport*, 8(3), 291-316. <https://doi.org/10.1177/2167479519831317>
- Haynes, R and., R.Boyle. 2017. "The FIFA World Cup: Media, football and evolution of a global event". In L. A. Wenner, & A. C. Billings (Eds.). *Sport, media and megaevents* (pp. 85–99). London
- Hardman, R. 2018, June14. The sleaziest sporting event since the Berlin Olympics: With one crude gesture, Robbie Williams sums up the whole tawdry circus of Putin's World Cup. *The Daily Mail*. URL:<https://www.dailymail.co.uk/news/article-5845925/With-one-crude-gesture-Robbie-Williams-sums-Putins-tawdry-circus-says-ROBERT-HARDMAN.html>

- Hodge, N. 2018, June, 29. Forget the football, Vladimir Putin is the real World Cup winner. *CNN*. URL: <https://edition.cnn.com/2018/06/29/football/putin-world-cup-russia-intl/index.html>
- Horne, J and., G Whannel. 2010. "The 'Caged Torch Procession': Celebrities, Protesters and the 2008 Olympic Torch Relay in London." *Sport in Society* 13 (5): 760–770. <https://doi.org/10.1080/17430431003650950>
- Hugues, B. 2010, June, 11. Mondial : l'insupportable bourdonnement des vuvuzelas. *Le Figaro*. URL: <https://www.lefigaro.fr/sport/2010/06/11/02001-20100611ARTFIG00750-mondial-l-insupportable-bourdonnement-des-vuvuzelas.php>
- Kelner, M. 2018, June, 15. 'I think it'll be all right': England fans begin arriving in Volgograd. *The Guardian*. URL: <https://www.theguardian.com/football/2018/jun/15/england-fans-begin-arriving-volgograd-first-match>
- Knüpfer, C.B and., R.M. Entman. 2018. "Framing conflicts in digital and transnational media environments". *Media, war & conflict*, 11(4), 476-488. <https://doi.org/10.1177/1750635218796381>
- "La hora de África" arranca en Johannesburgo con la gran fiesta del fútbol. 2010, June, 12. *El País*. URL: https://elpais.com/diario/2010/06/12/portada/1276293602_850215.html
- Lauermann, J. (2016). "Politics as Early as Possible: Democratizing Olympics by Contesting Olympic Bids." In *Protest and Resistance in the Tourist City*, edited by C. Colomb and J. Novy, 210–226. New York, NY: Routledge
- Lee. 2018, June, 15. I'm going to Russia to show LGBT fans it's OK to be who you are. *BBC*. URL: <http://www.bbc.co.uk/news/newsbeat-44371541>
- Lee, J.W. 2019. "Olympic Ceremony and Diplomacy: South Korean, North Korean, and British Media Coverage of the 2018 Olympic Winter Games' Opening and Closing Ceremonies". *Communication & Sport*. <https://doi.org/10.1177/2167479519886544>
- Le Mondial des townships (2010, June, 11). *Le Monde*. URL: https://www.lemonde.fr/culture/article/2010/06/11/le-mondial-des-townships_1371401_3246.html
- Mandraud, I. 2018, July, 16. La Russie tire profit du succès de « sa » Coupe du monde. *Le Monde*. URL: https://www.lemonde.fr/mondial-2018/article/2018/07/16/la-russie-tire-profit-du-succes-de-sa-coupe-du-monde_5332056_5193650.html
- Manzenreiter, W. 2010. "The Beijing games in the western imagination of China: The weak power of soft power". *Journal of Sport and Social Issues*, 34, 29–48. <https://doi.org/10.1177/0193723509358968>

- Masters, J. 2018, July, 5. The World Cup sexism that won't go away -- and the female reporters on the front line <https://edition.cnn.com/2018/07/04/football/world-cup-female-journalist-harassment-spt-intl/index.html>
- Misener, L. (2013). "A media frames analysis of the legacy discourse for the 2010 Winter Paralympic Games". *Communication & Sport*, 1(4), 342-364. <https://doi.org/10.1177/2167479512469354>
- Miller, A and., S.D. Ross. 2004. They are not us: Framing of American Indians by the Boston Globe. *The Howard Journal of Communication*, 15, 245-259. <https://doi.org/10.1080/10646170490521716>
- Meier, H. E., M. Mutz., J. Glathe., M. Jetzke, and., M. Hölzen. 2019. Politicization of a Contested Mega Event: The 2018 FIFA World Cup on Twitter. *Communication & Sport*, 216747951989257. <https://doi.org/10.1177/2167479519892579>
- Ogunyemi, O. 2018. "Shaping the perception of African conflicts through framing: A case study of the African diasporic press in the UK". *Media, War & Conflict*, 11(4), 421-433. <https://doi.org/10.1177/1750635218779918>
- Panagiotopoulou, R. (2011). *Hosting the Olympic Games. From promoting the nation to nation-branding*. In A. Tomlinson, C. Young, & R. Holt (Eds.). *Sport and the transformation of modern Europe. States, media and markets, 1950-2010* (pp. 150-170). Abingdon, Oxon: Routledge.
- Pan, Z and., G. Kosicki. 1993. "Framing Analysis: An Approach to News Discourse." *Political Communication* 10 (1): 55-75. <https://doi.org/10.1080/10584609.1993.9962963>.
- Riffe, D., S. Lacy and., F. Fico. 2014. *Analyzing media messages: Using quantitative content analysis in research* (3rd ed.). New York, NY: Routledge.
- Rookwood, J. 2019. Access, security and diplomacy: Perceptions of soft power, nation branding and the organisational challenges facing Qatar's 2022 FIFA World Cup. *Sport, Business and Management: An International Journal*, 9(1), 26-44. <https://doi.org/10.1108/SBM-02-2018-0016>
- Roth, A. 2018, June, 14. 'It barely feels like Moscow right now. People are smiling'. *The Guardian*. URL: <https://www.theguardian.com/football/2018/jun/14/russia-world-cup-2018-saudi-arabia-football-fan-colour-moscow-streets>
- Shin, H., S. Lee and., S. Lee. 2016. How mass media frames the mega sporting event: the case of the 17th Incheon Asian Games 2014. *Journal of Physical Education and Sport*, 16(2), 345-360
- Sanderson, J., M. Weathers., A. Grevious., M. Tehan and., S. Warren. 2016. A hero or sissy? Exploring media framing of NFL quarterbacks injury decisions. *Communication & Sport*, 4(1), 3-22.

- Schallhorn, C. (2019). "The land of football": An analysis of media coverage of the 2014 FIFA World Cup and its effects on people's perceptions of Brazil. *International Journal of Intercultural Relations*, 72, 25-35.
- Schallhorn, C. (2020). Samba, sun and social issues: How the 2014 FIFA World Cup and the 2016 Rio Olympics changed perceptions of Germans about Brazil. *International review for the sociology of sport*, 55(5), 603-622.
- Scheufele, D A, Tewksbury, D. (2007). Framing, agenda setting, and priming: The evolution of three effects models. *Journal of Communication*, 57, 9–20.
- Seippel, O, Broch, TB, Kristiansen, E, Skille, E, Wilhelmsen, T, Strandbu, A, Throjussen, IM. (2016). Political framing of sports: The mediated politicisation of Oslo's interest in bidding for the 2022 Winter Olympics. *International Journal of Sport Policy and Politics*, 8, 439–453.
- Torrado, S. (2018, June, 20). El comportamiento de la hinchada colombiana en Rusia avergüenza al país. *El País*. URL: https://elpais.com/internacional/2018/06/20/billete_a_macondo/1529447143_733341.html
- Tuchman, G. (1976). Telling stories. *Journal of Communication*, 26, 93–97.
- Visit Russia for World Cup, but be careful, says anti-racism watchdog. (2018, June, 12). *The Daily Mail*. URL: <https://www.dailymail.co.uk/wires/reuters/article-5836267/Visit-Russia-World-Cup-careful-says-anti-racism-watchdog.html>
- Why the sound of the Vuvuzela trumpet is the symbol of South African football (2010, June, 12). *The Daily Mail*. URL: <https://www.dailymail.co.uk/travel/article-1286740/World-cup-2010-South-Africa-claims-vuvuzelas-essential-avoid-ban.html>
- Yoon, L, Wilson, B. (2019). Journalism, environmental issues, and sport mega-events: A study of South Korean media coverage of the Mount Gariwang development for the 2018 PyeongChang Winter Olympic and Paralympic Games. *Communication & Sport*, 7(6), 699-728.
- Zaharopoulos, T. (2007). The news framing of the 2004 Olympic Games. *Mass Communication & Society*, 10(2), 235-249.

El papel del fútbol en la independencia de Argelia (1954-1962)

The role of football in the independence of Algeria (1954-1962)

Fecha de recepción: 22 de julio de 2023 / Fecha de aprobación: 18 octubre de 2023

Lorenzo Abbona Castagno^{1,2}

Resumen

El artículo busca indagar acerca del papel del fútbol en la independencia argelina (1954-1962), a partir de los conceptos identidad política y memoria. La metodología principal será el análisis de testimonios de actores claves y fuentes escritas como el diario El Moudjahid y Le Monde. Tras la independencia, el fútbol terminará enlazado a la propia identidad nacional argelina, llegando a existir reminiscencias incluso hoy en día. Se eligieron cuatro de estos episodios para analizar: Francia vs. Argelia (1975), Alemania Oriental vs. Argelia (1982), Francia vs. Argelia (2001) y los festejos por la obtención de la Copa África (2019).

Pero antes, el deporte habría sido un vehículo para difundir la causa argelina entre los países afines al Frente de Liberación Nacional (FLN). Al mismo tiempo, la FIFA tendría un rol clave en el campo de acción del seleccionado debido a que lo limitó eficazmente.

Palabras clave: Argelia, independencia, fútbol, FLN, FIFA

Abstract

The article seeks to investigate the role of football in Algerian independence (1954-1962). The main methodology will be the analysis of testimonies of key actors and written sources such as the newspaper El Moudjahid and Le Monde, among others.

Sport would have been a vehicle to spread the Algerian cause among countries related to the National Liberation Front (NLF). At the same time, FIFA will have a key role in the field of action of the selected because it will limit it effectively.

After independence, football will end up linked to the Algerian national identity, with reminiscences even today. Four of these episodes were chosen to analyze: France vs Algeria (1975), East Germany vs Algeria (1982), France vs Algeria (2001) and the celebrations for obtaining the Africa Cup (2019).

Keywords: Algeria, Independence, Football, FLN, FIFA

1 UNC, Córdoba capital, Argentina. Correo electrónico: lorenzo.abbona.castagno@mi.unc.edu.ar

2 Agradecimientos: A mi familia, por siempre creer en mí, a mis docentes Jorge Santarrosa y Franco Reyna por los comentarios y la bibliografía que no podía conseguir, y al fútbol que con su aciertos e injusticias inspiró a este trabajo y, día a día, a buena parte del mundo.

Introducción

A lo largo del último mundial de fútbol masculino mayor, Qatar 2022, el público pudo presenciar, anonadado, las victorias de selecciones tradicionalmente “menores” o “débiles” frente a otras de mayor renombre³. Al mismo tiempo, las continuas denuncias internacionales respecto del estado de los derechos humanos y la libertad de expresión en el país, suscitaron la polémica. Periodistas y organizaciones internacionales apuntaron contra la FIFA (en francés, *Fédération Internationale de Football Association*) calificándola de corrupta. Qatar 2022 es también el mundial de la polémica internacional.

Inspirado en esto, este artículo se centra en el seleccionado del Frente de Liberación Nacional argelino, que tuvo que relegarse a jugar contra selecciones tradicionalmente “menores” para poder competir sin molestar a la FIFA y que con poco logró mucho para el avance de la independencia de su país. Pero antes, repasemos un poco el contexto.

El 10 de febrero de 1943, en Argel, se dio a conocer el Manifiesto del Pueblo Argelino. Este documento sintetizaba las ideas que tenían ciertas personalidades nacionalistas sobre la causa nacionalista, aún en pañales, liderada por Ferhat Abbas. Condenaba la colonización, velaba por una constitución argelina propia y destacaba una y otra vez la noción de libertad: pues si Francia tenía una poderosa tradición de libertad (desde 1789), ¿por qué no también Argelia, heredera de la cultura occidental de su colonizadora?

Las tensiones sociales siempre habían estado a la orden del día en el país.

Según Ageron y Brett (1991), durante la Segunda Guerra Mundial, Argelia sufrió económicamente por sus malas cosechas. Su débil industria no consiguió proveer de fertilizante o manufacturar bienes y ropa a buen ritmo y de buena calidad. Además, había tumultos en el vecino Marruecos y existía la creencia de que, en la reunión de las nuevas Naciones Unidas, se iba a proclamar la independencia argelina: sólo hacía falta una chispa.

La chispa fue la deportación de Messali, otro de los líderes nacionalistas más importantes, que provocó tumultuosas manifestaciones en Sétif y Guelma, el 1.º de mayo de 1945, durante la celebración del Día del Trabajador. Según McDougall (2017) los militantes nacionalistas marcharon pacíficamente con consignas por la unidad antifascista y por la independencia. En Argel, la policía reprimió con balas de plomo y los disturbios crecieron aceleradamente. Hubo asesinatos de europeos por parte de musulmanes y, en respuesta, el gobierno francés llevó a cabo una gran masacre que se cobró la vida de unos 40.000 argelinos.

³ La victoria de Arabia Saudita contra Argentina (2-1). La derrota, con eliminación incluida, de Alemania por Japón (2-1). La llegada a semifinales de Marruecos venciendo en el camino a Bélgica (2-0), España (por penales) y Portugal (1-0). La derrota de Portugal frente a Corea del Sur (2-1). La victoria de Camerún sobre Brasil (1-0). La victoria de Túnez contra Francia (1-0). Por mencionar algunos ejemplos.

Los franceses habían cerrado la vía reformista a los políticos nacionalistas argelinos. Lo que provocó una declaración de Ferhat Abbas en 1953: "There is no other solution but the machine-gun" (Ageron y Brett, 1991, p. 106).

El 1.º de noviembre de 1954 distintos ataques terroristas dieron comienzo a la insurrección propiamente dicha, mientras en El Cairo se creaba el Frente de Liberación Nacional (FLN). Para Mahfoud Amara e Ian Henry (2004) la lógica colonial francesa de opresión se basaba en la negación del derecho a existir de Argelia y en su distinción cultural de la sociedad colonial francesa. Era la revolución armada bajo un partido nacional y único (el FLN) la única manera de lograr la independencia.

¿Qué sucedió para que la situación llegara hasta ese punto?

Se podría responder a esa pregunta recordando que el dominio colonial francés empieza oficialmente en 1830 y para 1954 ya llevaba ciento veinticuatro largos años de existencia. Sin embargo, trayendo las contribuciones de Ageron y Brett (1991) se sabe que entre 1930 y 1954 hubo fuertes cambios socioeconómicos en Argelia que llevaron a la pauperización de la población local musulmana. Tras dos décadas de desarrollo del nacionalismo, la solución que encontró la incipiente élite argelina fue la finalización del vínculo colonial con la metrópoli. Para los historiadores esa élite nacional argelina se aunó en torno a los ulemas, de importancia trascendental, y Messali Hadj un importante político argelino de la época.

Con su carácter islámico y árabe, este nuevo nacionalismo argelino fue al mismo tiempo parte de un renacimiento árabe mucho más amplio, directamente vinculado al movimiento internacional árabe-islámico y en pleno acuerdo con las resoluciones del Primer Congreso de Jerusalén en diciembre de 1931. Entre 1933 y 1936 los ulemas se granjearon la influencia sobre la opinión popular musulmana, sobre todo a partir de la construcción de escuelas primarias y madrazas para enseñar materias modernas en árabe. Éstas a veces fueron toleradas y a veces cerradas por la administración francesa.

Volviendo al problema socioeconómico, sus causas eran previas a los problemas que aparecieron con la Segunda Guerra Mundial, que se limitaban a cuatro (Ageron y Brett, 1991). La primera causa fue el masivo crecimiento poblacional musulmán en contraposición con la lentitud del crecimiento europeo, lo que llevó a que, para 1954, había alrededor de 8.450.000 musulmanes y 945.000 argelinos franceses, es decir, hijos de franceses que habían llegado del país galo, que habitaban en barrios para europeos con más comodidades que la población general. Sobre esto último, hubo una retracción del asentamiento europeo seguida de un constante avance árabe sobre el campo y las pequeñas ciudades del interior. La tercera causa fue la urbanización, que aumentó entre la población musulmana. Por último, la brecha entre los dos sectores de la economía argelina se ensanchó: el moderno sector europeo tenía mejores condiciones comparativas que el tradicional sector musulmán,

Para 1954 estos problemas llevaron a la escasez de inversión, el monopolio de la tierra se concentró en una minoría, no había ningún tipo de mercado interno o política económica de futuro y el crecimiento poblacional musulmán profundizó la crisis al continuar bajando los estándares de vida. La crisis se vio acelerada durante la Segunda Guerra Mundial con el relativo abandono del país por la Francia de Vichy. De hecho, para paliar este problema, ingleses y americanos desembarcaron en el territorio con fuerzas armadas y diplomáticas. El encuentro con el poder militar estadounidense y sus diplomáticos llevó a Ferhat Abbas a desarrollar un concepto federal de las relaciones franco-argelinas. Pero pronto estas ideas se vieron truncadas por el rechazo de las autoridades francesas. De allí la línea del Manifiesto del Pueblo Argelino: "Argelia se encuentra desde el 8 de noviembre último bajo ocupación de las fuerzas anglo-americanas." (Observatorio de Conflictos, s/fed/).

Podría decirse que en este caldo de cultivo empieza a idearse la independencia argelina. Este trabajo, aun reconociendo la importancia de las ametralladoras, busca centrarse en el papel del fútbol dentro de la independencia. Pues pocos años después del inicio de ésta, en 1958, el FLN convocó a jugadores argelinos, entre ellos las estrellas que militaban en el fútbol francés profesional como Rachid Mekloufi, y organizó un equipo que recorrería el mundo.

Esta convocatoria se materializó en el escape de nueve futbolistas argelinos, que causó un gran revuelo en la opinión pública francesa. Para Bernard Pivot, periodista y crítico literario francés, la partida de Mekhloufi es la más espectacular porque es el más famoso. Además, se convirtió en un desertor, debido a que formaba parte del Batallón Joinville. Pero para empeorar más la situación, el jugador había sido elegido para ir al mundial de Suecia 58' con el seleccionado francés, en el que Francia se perfilaba como favorita. (DEPORTV, 2020, 06:09s).

La hipótesis de esta investigación es que los partidos disputados por el FLN habrían funcionado como una manera de dar a conocer la causa argelina y posicionarse en el plano internacional en el marco del deporte regulado por la FIFA⁴; pero también como una forma de dar identidad política a la independencia a través del fútbol. Esta experiencia, en palabras de Amara (2019), luego sería construida como una memoria estatal que se evidencia en distintos momentos, tales como: el partido por la final de los Juegos Mediterráneos 1975 entre Francia y Argelia y la victoria en fase de grupos en el marco del Mundial de 1982 contra Alemania Oriental. Estos dos episodios son analizados por Amara, y siguiendo sus planteos es posible enlazar a esa memoria estatal el partido por la reconciliación entre Francia y Argelia en 2001 y la victoria argelina en la Copa África de 2019.

En otro orden de las cosas, se buscará analizar el rol del seleccionado del FLN para la independencia, el papel que tomó la FIFA como un ente mundial eficaz en sus decisiones que se relacionan, en ocasiones como esta, con el ámbito geopolítico

4 Federación Internacional de Fútbol Asociación, comúnmente conocida por sus siglas en francés: FIFA

más que deportivo y, por último, el impacto en la identidad política argelina tras la independencia.

Marco Conceptual

Mahfoud Amara es un prolífico investigador sobre el desarrollo del deporte en contextos árabes y musulmanes. Además, trabaja su relación con la cultura y la política, por lo que no podemos dejar de referir a sus trabajos sobre Argelia.

En *Moments and memories: football and state narratives in Algeria* (2019), y junto con Youcef Bouandel, reflexiona sobre el concepto de memoria de la nación como algo selectivo, que sólo ilumina ciertas narrativas con arreglo a los intereses del Estado. Ahí el fútbol, entendido como el deporte más popular de Argelia, se ha utilizado con frecuencia como vehículo de la ideología estatal y fuente de la legitimidad al régimen". (Amara y Bouandel, 2019).

En otro artículo, que co-escribió con Ian Henry (2004), los autores destacan la importancia del fútbol en Argelia como vehículo cultural y político. Aquí es interesante cómo se retoma lo que ocurre antes del estallido de la revolución, erigiéndose el fútbol como medio de resistencia a la hegemonía occidental. También, es destacable otra idea: el fútbol como clave para la legitimidad del FLN y en la representación internacional.

Amara no es el único que advierte un vínculo entre el fútbol y la identidad. Es interesante la propuesta de Fontanarrosa (2011), quien plantea que "en el fútbol se encuentra una dimensión de lo simbólico, muy importante para la sociedad, y lo que permite su articulación con lo político. Pero también, es un lugar adecuado para el desarrollo eficaz de la construcción de identidades." (p. 18). Esta noción del fútbol como el lugar indicado para la construcción de identidades es clave para pensar el accionar del FLN con respecto al armado de una selección nacional.

Geoff Hare (2003) propone que cuando el fútbol alcanza popularidad nacional puede contribuir significativamente a la formación de estas narrativas de identidad nacional colectiva, y si bien el autor se centra en la selección francesa, también recupera la idea de Camerún como un país únicamente conocido por las hazañas de Roger Milla en la Copa del Mundo de 1990, o sea, la idea de un jugador como símbolo de todo un país atravesará algunas partes de este trabajo, aunque no con Roger Milla, sino con el mencionado Rachid Mekhloufi. Además, analiza el partido por la "reconciliación" entre Francia y Argelia, disputado en 2001.

Villena Fiengo (2003) aporta que, mientras la difusión del fútbol es previa a la actual ola globalizadora, ésta siempre "ha estado hasta ahora estrechamente relacionada con otro fenómeno coetáneo: la difusión y exaltación de la forma moderna de comunidad política, esto es, la constitución de los estados-nación." (p. 258). También

destaca el lugar del deporte en la geopolítica de las naciones porque podría significar (y en ocasiones ha significado) una “forma de guerra ritual” entre ellas (Ibid).

El autor nos aporta una mirada más, clave para este trabajo:

Así, en la era de la modernidad temprana y pese a tratarse de un producto cultural inicialmente “importado”, el fútbol fue apropiado como tradición y convertido en un elemento útil para estimular la integración simbólica tan necesaria para la conformación de las identidades que están en la base de esas comunidades imaginadas que son las naciones. (p. 259).

Pierre Lanfranchi (1994) va a poner de relieve que la pasión de los argelinos por el fútbol sólo aparece como una de las consecuencias de la movilización política, pues éste es herencia del colonizador y será legítimo en tanto y en cuanto resulte eficaz como resistencia a la cultura invasora.

Los aportes de dos autores servirán al análisis sobre la FIFA. En primer lugar, podemos retomar a García (2022) quien compara el organismo con la ONU y concluye que:

“A pesar de la similitud en su funcionamiento y organización, sus medidas punitivas no generan el mismo impacto con sus asociados y miembros, es por ello que la FIFA se ganó su lugar en un sistema de gobernanza global fallido, siendo una organización con una gobernanza más eficaz.” (p. 4).

Tuninetti (2021), por otro lado, propone observar a la FIFA como un organismo transnacional. La FIFA como monopolio de la organización del fútbol, principalmente a partir de la coordinación del Mundial de selecciones masculinas mayores, se erige como un actor no estatal con un lugar de peso en el sistema internacional.

Metodología

Se analizaron fuentes periodísticas tales como *El Moudjahid*⁵, el periódico del FLN y una entrevista de *Le Monde* a Rachid Mekhloufi, además, se revisaron las posturas de la FIFA sobre cuestiones como Derechos Humanos y aportes del fútbol a la sociedad y las resoluciones tomadas en la época de la independencia argelina por el organismo, se observaron las ideas que planteó Ferhat Abbas en el Manifiesto del Pueblo Argelino, los testimonios de Rachid Mekhloufi, la información que aporta Michel Nait Challal, el documento audiovisual sobre la selección argelina accesible en la página de la FIFA, titulado “El ascenso de Argelia” en el marco del ciclo Red de Creadores FIFA. Estas fuentes se respaldarán en la bibliografía.

5 Según Amara (2019) “launched in 1956 during the Algerian War of Liberation. President Ben Bella, first president of independent Algeria, in the first editorial of the newspaper, described it as ‘the official voice of the FLN and the mirror of the Armée de Libération Nationale (ALN).” (p. 2).

Resultados

Las tensiones sociales existentes antes de la revolución pueden observarse en dos relatos de Rachid Mekhloufi. En primer lugar, en una entrevista del ciclo “Rebeldes del Fútbol”, retransmitida por el canal Deportv, ahí contó que: “Todo argelino, por más feliz que fuera en Argelia o en Francia, debía pensar que en Argelia el argelino nunca era considerado como un francés.” (DEPORTV, 2020, 09m28s).

En otra ocasión, el ex-jugador y ex-técnico argelino, dio una nota para Le Monde en la que comentó que:

En Algérie, les rapports entre Algériens et Français étaient assez tendus. Les gens se fréquentaient assez peu. En tout cas à Sétif, ma ville natale. C'était peut-être différent à Alger. Je me souviens qu'à Sétif, rue de Constantine, le soir au moment de la promenade, il y avait un trottoir pour les Algériens et un pour les Français. Les deux communautés s'évitaient (Billebault, 2016)⁶.

Esas tensiones terminaron estallando. Podemos apoyarnos otra vez en Mekhloufi quien recuerda un pedazo tenebroso de su pasado: “Nací en Sétif y vi cosas terribles, especialmente durante la masacre de mayo de 1945.” (Ibid). En todas estas memorias, el exjugador es un espectador del conflicto. Pero, ¿por qué pasa a ser un personaje partícipe de la disputa? ¿En qué momento el fútbol se vuelve importante para el FLN?

Según Mekhloufi, la idea fue de Mohamed Boumezrag⁷ y tenía el objetivo de promover la causa de la independencia de Argelia. (Ibid). Paul Dietschy (2006) argumentó que el fútbol empezó a tener relevancia mucho antes de formar el equipo nacional, cuando el FLN atacó dos estadios en Argel en 1957. Para Mahfoud Amara (2004), los franceses también entendían la relevancia del deporte en el marco de la contienda ya que utilizaron el estadio como una herramienta de opresión en un esfuerzo por destruir el apoyo de Argelia a la revolución. Además, destacó la masacre de inocentes en 1955 en Skikda⁸ y la transformación de un estadio en París en un campamento de trabajadores argelinos detenidos en 1961.

Distintas fuentes y autores nos dan pistas claras del objetivo del FLN con la conformación del equipo: querían embajadores de la causa. Este detalle es importante porque diferencia el significado político del equipo de otros, como la selección de Costa de Marfil que, con la capitanía de Didier Drogba, ayudó a terminar con la

6 Traducción libre: En Argelia, las relaciones entre argelinos y franceses eran bastante tensas. La gente rara vez se veía. En cualquier caso, en Sétif, mi ciudad natal. Tal vez fue diferente en Argel. Recuerdo que en Sétif, rue de Constantine, por la tarde a la hora del paseo, había una acera para los argelinos y otra para los franceses. Las dos comunidades se evitaban mutuamente.

7 Françoise Escarpit también atribuye al futbolista y entrenador argelino la idea de la formación del equipo. (Escarpit, 2007).

8 Aparentemente se refiere al estadio del club JSM Skikda que, de hecho, fue bautizado con el día de la masacre: “Stade 20 Août 1955 (Skikda)” [Estadio 20 de Agosto de 1955].

guerra civil en su país, y lo acerca más al accionar de la Selección de Fútbol de Cataluña durante la dictadura de Franco; esto porque el equipo del FLN no disputó partidos en su país ni mantuvo una relación estrecha con su gente, sino que se convirtió en una suerte de diplomático con botines en vez de zapatos finos.

El FLN tenía un programa claro en contra del sistema colonial y del reformismo (Ageron y Brett, 1991). Una de sus primeras acciones fue poner la cuestión de Argelia en el plano internacional. En este sentido entra el accionar de Rachid Mekhloufi y sus compatriotas. Para el diario el Moudjahid, la misión del equipo “es abogar por la causa argelina en todo el mundo, a través del fútbol. En efecto, desde 1958 hasta la independencia, fueron los dignos embajadores de la Revolución.” También se agrega una frase de Ferhat Abbas, como presidente de la GPRA: “El equipo del FLN ha hecho avanzar la revolución argelina diez años.” (Maouche, 2022)

Pierre Lanfranchi (1994) coincide con el diario del FLN y agrega otro elemento más. Los jugadores, en tanto verdaderos embajadores de la causa argelina, actuarán en por lo menos catorce países, siendo algunos de ellos los que presagiarán el mapa político de las alianzas de la futura República de Argelia. Si bien para el pueblo argelino los partidos de la selección del FLN no parecen haber sido importantes, estos fueron clave para el reconocimiento internacional y las alianzas que buscaba Argelia mientras combatía por su independencia.

Sin embargo, por más que los jugadores no se acercaron a las ametralladoras, tampoco estuvieron exentos de conflictos. La FIFA puso grandes trabas, lo que condicionó enormemente los estadios en los que aterrizó el equipo. Los planteos de Amara y Henry (2004) resaltan la prohibición a todas las selecciones nacionales que jugasen contra el equipo argelino. Por ejemplo, en 1958, respondiendo a una demanda de la Federación Francesa de Fútbol, la Federación Marroquí de Fútbol fue simplemente excluida de la FIFA.

El relato de Mekhloufi aporta que no fueron reconocidos por el organismo y que las selecciones contra las que jugaban no tenían que tener el título de selección A, para no “molestar” a la FIFA:

Par exemple, nous n'avons jamais joué en Egypte, car le président de la fédération était vice-président de la FIFA et il ne voulait pas d'ennuis. Je me souviens également d'un déplacement en Pologne, où nous avons été très mal reçus. Un pays qui a des liens très étroits avec la France. Avant le match (4-4), les officiels polonais ne voulaient pas que l'hymne algérien (Kassaman) soit joué. Nous avons menacé de ne pas disputer la

rencontre. Finalement, l'hymne a été joué et le drapeau algérien hissé (Billebault, 2016).⁹

Si resulta intrigante el por qué hubo resistencias a que sonara el himno argelino en Polonia, he aquí la reproducción de una de sus estrofas:

"Oh Francia, se acabó el tiempo de las palabras
Hemos acabado con ellas como cuando acabamos un libro
Oh Francia, ha llegado el día en que tienes que rendir cuentas
Prepárate, he aquí nuestra contestación
El veredicto, nuestra Revolución lo pronunciará
Porque hemos decidido que Argelia vivirá
Sean testigos"
(Embajada de Argelia en España, párr. 17)

Dos conclusiones surgen del testimonio de Mekhloufi; en primer lugar, la amenaza de no jugar el partido si no se escuchaba el himno, es un claro ejemplo del papel de embajadores que tenía el equipo. En segundo lugar, el himno pedía que "sean testigos" y algunos países no estaban convencidos de querer serlo, menos Francia, como veremos pronto.

Según Lanfranchi (1994), el accionar de la FIFA parece haber estado condicionado por el de Francia. Aparentemente, la federación francesa habría hecho la petición de excluir a la marroquí tras el partido con el FLN. Esta decisión sería anulada en mayo de 1959 y provocará una nueva denuncia de los órganos rectores del fútbol francés. La palabra de Lanfranchi se complementa con que, entre 1952 y 1961, todos los Congresos de la FIFA, al mando del británico Arthur Drewry, se celebraron en países europeos. Probablemente, esto no sea un dato menor debido a que, históricamente, el máximo organismo de fútbol internacional es controlado por europeos.

¿Cuánta importancia se le dio a Francia al asunto de la selección argelina? Para Pérez García (2006), en sus análisis de las publicaciones del diario *Le Monde* en el marco de la intervención francesa en el Sahara Occidental, destacando que los acontecimientos de Argelia preocupaban a la opinión pública francesa. En los epígrafes de las noticias: "se refería al problema argelino: 'Les bons offices et la situation en Algérie', 'Les perspectives de négociations et la situation en Algérie' o 'La situation en Algérie et les préparatifs de la négociation'." (p. 444).

⁹ Traducción libre: [Por ejemplo, nunca jugamos en Egipto, porque el presidente de la federación era vicepresidente de la FIFA y no quería problemas. También recuerdo un viaje a Polonia, donde fuimos muy mal recibidos. Un país que tiene lazos muy estrechos con Francia. Antes del partido (4-4), los árbitros polacos no querían que sonara el himno argelino (Kassaman). Amenazamos con no jugar el partido. Finalmente, se tocó el himno y se izó la bandera de Argelia.]

Sin embargo, Michel Nait Challal (DEPORTV, 2020, 14m47s), en relación con el equipo del FLN, plantea que, aunque durante quince días hubo una inmensa cobertura mediática, con el diario *L'Equipe* y la revista *París-Match* cubrieron cada detalle, enseguida hubo un apagón informativo sobre el equipo: No se publicaba ningún resultado del equipo del FLN, desaparecieron de circulación durante cuatro años.

Si en algo coinciden Challal y Pérez García, es que los epígrafes de *Le Monde* tendían a esconder los ruidos de las ametralladoras y los “ríos de sangre” de los que habla el himno argelino. Dirá Nait Challal: “La tendencia en Francia, políticamente hablando, era decir: ‘Los argelinos son una banda de terroristas’. La palabra ‘guerra’ no se decía. La palabra ‘independencia’ tampoco.” Además, ambos coinciden en la preocupación de la opinión pública francesa. Según Challal (DEPORTV, 2020, 14m18s): “Ese gesto [la fuga de los jugadores argelinos] fue una bofetada para millones de franceses.”

Recuperando los aportes de Villena Fiengo, el fútbol es capaz de participar en la geopolítica internacional como “forma de guerra ritual” (2003, p. 258). En este sentido, Argelia no fue la excepción. Mahfoud Amara (2004) plantea que el partido por la final de los Juegos Mediterráneos, que enfrentó a Francia con Argelia en 1975, fue una oportunidad para los argelinos de “vengarse” de su antiguo colonizador, al menos simbólicamente en el campo de fútbol.”

A esto agrega:

The stage was set for a confrontation in which politics was heavily present and something more than the gold medal was at stake. It was an opportunity to confirm, if confirmation was ever needed, Algeria’s independence from France. (2004, p. 4)¹⁰.

Si la memoria de una nación es selectiva, dirá Amara, la memoria argelina oficial está signada por el vínculo de explotación colonial con Francia. Para el autor, el fútbol fue un soporte de la legitimidad de la revolución argelina. Ésta y la liberación del vínculo con Francia serían características claves de la identidad nacional argelina.

El partido parece haber sido un ida y vuelta de lo más entretenido, que los espectadores sufrieron y disfrutaron, incluido el propio presidente de Argelia. La revancha contra el colonizador estaba bien presente a pesar de que habían pasado casi trece años del fin de la guerra de independencia. El diario *el Moudjahid* relató cuatro días después: “El fútbol argelino mereció [su victoria]. La ocasión permitió que 70.000 argelinos cantaron *Kassamen* [el himno nacional]. [*El Moudjahid*, 10 de septiembre de 1975 (texto original en francés)].” (Amara, 2019, p. 4).

10 Traducción libre: El escenario estaba preparado para un enfrentamiento en el que la política estaba muy presente y estaba en juego algo más que la medalla de oro. Era una oportunidad para confirmar, si alguna vez se necesitaba confirmación, la independencia de Argelia de Francia.

Por otro lado, según Betrouni (como se citó en Amara, 2019): “al sonar el pitido final, fue como lograr nuestra independencia una vez más.” Además, Boumedienne [el presidente argelino], que visitó a los jugadores en el vestuario después del juego, confesó, “si Francia les hubiera ganado, habría interrumpido la cobertura televisiva durante la ceremonia de entrega de medallas”.

Sobre el papel internacional de Argelia, Amara (2019) resalta que, al lograr su independencia, el país se convirtió en un modelo para los países del Tercer Mundo en su lucha por la autodeterminación.” La importancia de la autodeterminación tiene un correlato en el Manifiesto del Pueblo Argelino, en donde hay una línea expresa sobre ello, en la propuesta sobre la futura constitución: “La aplicación para todos los países, pequeños y grandes, del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos.” (Observatorio de Conflictos, párr. 15).

Cuatro décadas después del final de la guerra de independencia, Argelia y Francia jugaron un partido de “reconciliación” en el Estadio de Francia, a principios de octubre del 2001. El partido tuvo un componente identitario que las autoridades francesas no supieron ver y terminó suspendido, según relata Hare (2003) por una invasión al campo por parte de los hinchas argelinos¹¹, mayoritariamente por jóvenes hijos de inmigrantes norteafricanos. El autor destaca que hubo numerosos silbidos a los jugadores franceses, a excepción de Zinedine Zidane¹², y al himno francés. Además, la propia invasión al campo de juego tuvo la presencia de algunas banderas argelinas que se siguieron ondeando fuera del estadio.

Para las autoridades francesas de fútbol y el establishment político (Hare, 2003), los hechos ocurridos fueron vergonzosos; sin embargo, el autor llama la atención sobre que parecen haberse olvidado de la carga política simbólica del partido:

In the security preparations for the match it might have been forgotten that before and during the Algerian war of liberation, football matches in colonial Algeria were key locations for anti-French demonstrations and indeed for violence (Fatés, 2003, como se citó en Hare, 2003)¹³.

Podría entenderse lo ocurrido durante el partido como una guerra ritual entre identidades nacionales (Villena Fiengo, 2003), también como la memoria oficial argelina relacionada a la liberación del vínculo de explotación colonial con Francia (Amara, 2019). Los hechos, por otro lado, se corresponderían con las ideas de Fontanarrosa (2011) donde el fútbol aparece como “un lugar adecuado para el desarrollo eficaz de la construcción de identidades.” (p. 18), pues casi cuarenta años después, los recuerdos de la guerra de independencia argelina, siguen presentes en la sociedad francesa.

11 Concretamente en el minuto 73, cuando el partido iba 4 a 1 a favor de Francia.

12 El exjugador tiene nacionalidad francoargelina.

13 Traducción libre: En las preparaciones de seguridad tal vez fue olvidado que antes y durante la guerra argelina por la liberación, los partidos de fútbol en la Argelia colonial, eran lugares clave para las demostraciones anti francesas y, por supuesto, para la violencia.

Volviendo al plano internacional, al FLN, y recuperando otro de los artículos de Amara, el seleccionado logró, a través de su equipo nacional de fútbol, asegurar una participación honorable en la vida internacional, logrando actuaciones deportivas de alta calidad y convirtiéndose así en un modelo para otros movimientos revolucionarios que luchan por su independencia en todo el mundo, por ejemplo, el partido nacional palestino equipo de fútbol. (Fates, s.f, como se citó en Amara, 2004).

Estas “actuaciones deportivas de alta calidad” encuentran asidero en las estadísticas de Nait-Challal: el equipo FLN habría jugado 83 partidos, para 57 victorias, 14 empates y 12 derrotas. (Billebault, 2016).

La actuación de la FIFA durante la independencia argelina no sería la última vez que el máximo organismo perjudicaría a la selección nacional. En el Mundial de España de 1982, Alemania Oriental y Austria empataron su partido sabiendo que ese resultado garantizaba la clasificación de ambos a la fase eliminatoria. Este hecho perjudicó directamente a Argelia, que había dado la sorpresa contra Alemania. Amara (2019) relata que la FIFA no realizó ninguna penalización a los seleccionados europeos, pero cambió las reglas para el mundial siguiente (México 1986, donde se enfrentaron Argentina e Inglaterra), en el que los últimos partidos de la fase de grupos se jugaron al mismo tiempo para que no hubiera posibilidad de especulación.

Lo interesante de este episodio, según Amara, fue que: “Para la memoria nacional, la actuación de Argelia fue una continuación de la representación de Argelia del Tercer Mundo y África Independiente, y la lucha por la justicia en el sistema deportivo internacional.” (2019, p. 5). Aquí aparece la idea de la alianza internacional de Argelia con el Tercer Mundo frente a Occidente y la injusticia encarnada en la decisión inapetible de la FIFA de no castigar a los seleccionados europeos.

Teniendo en cuenta la eficacia de la FIFA al aislar al FLN de las selecciones categoría A y pensando en otra serie de situaciones, la idea de García (2022) de la FIFA como un organismo más eficaz que la ONU en relación a sus medidas punitivas, no parece tan descabellada. Si la FIFA, como monopolio de la organización del fútbol (Tuninetti, 2021), fue la entidad responsable de que el equipo del FLN no pueda competir contra selecciones de categoría A, sería conveniente revisar sus reglamentos y banderas.

Resulta interesante ver cómo el organismo se contradice a sí mismo, tanto en decisiones actuales como en las que tomó durante la independencia argelina. Para empezar, según el Estatuto de 2021, la FIFA “se declara neutral en materia de política y religión. Se contemplan excepciones en los casos que afecten a los objetivos estatutarios de la FIFA.” (FIFA, 2021). Haciendo un ejercicio contra fáctico, si aplicáramos este estatuto en la época de la guerra de independencia argelina, el organismo no debería haber prohibido al resto de seleccionados jugar contra el equipo del FLN. Sin embargo, tampoco podría haber dejado a Rusia, el país organizador del mundial 2018, fuera de Qatar 2022 a raíz de la operación militar especial en Ucrania o la invasión a Ucrania.

Continuando, el organismo promete “el firme compromiso de respetar los derechos humanos reconocidos por la comunidad internacional y se esforzará por garantizar el respeto de estos derechos.” (FIFA, 2021). Con este criterio, la organización máxima del fútbol debería haber dejado fuera del Mundial de Suecia 1958 a Francia debido a las matanzas perpetradas en Argelia. Además, tampoco tendría que haber permitido un mundial en Qatar, país con un reconocido trayecto en crímenes contra los Derechos Humanos.

Demostrar, una vez más, las contradicciones y el posicionamiento para nada neutral de la FIFA en el sistema internacional, no es el objetivo de este trabajo, pero sí pensar el rol que tomó durante la guerra de independencia argelina frente al equipo del FLN.

Por último, es interesante analizar el episodio titulado “El ascenso de Argelia”, producido en el marco de la Red de Creadores FIFA, que se puede encontrar en la propia página de la FIFA. Resulta curiosa la sinopsis del capítulo teniendo en cuenta el accionar de la FIFA con el FLN analizado hasta aquí: “Este episodio narra la historia del increíble crecimiento del fútbol en Argelia a través de entrevistas con futbolistas, ex-jugadores y fanáticos. Vital en la independencia del país en la década del ‘50” (FIFA, s.f). El episodio se centra poco en la independencia y prefiere retomar la voz de dos jóvenes argelinos y de Djamel Belmadi entrenador de la selección nacional desde 2018.

Uno de ellos, Nabil Bellahsene, quien se desempeña como editor de vídeos, al hablar sobre el seleccionado destaca el papel que tiene en el reconocimiento internacional: “desde la independencia en 1962 fue el equipo de fútbol el que viajó por todo el mundo llevando la bandera de Argelia.” (FIFA, s.f). Sin embargo, es llamativo que mencione que el equipo viaja “desde” 1962 y no antes, como lo hacía el FLN. También se recupera la victoria de Argelia en 1982 contra Alemania Oriental y el partido, de vuelta contra los germanos, en 2014, en el que Argelia cayó derrotada por 2 a 1, pero estuvieron cerca de ganarle al que, luego, sería el equipo campeón del mundo.

Por otro lado, Mouad Haddouche, que trabaja como fotógrafo profesional, tiene una idea interesante sobre los festejos por la victoria de Argelia en la Copa África de 2019: “Había tanta gente que parecía que era una manifestación.” (FIFA, s.f). Bellahsene coincide con su compatriota y añade que: “No daba la impresión de que fuera una victoria futbolística, parecía que era una independencia o un movimiento popular increíble.” Por más que el episodio se esfuerza en ocultar el papel de la FIFA en la independencia argelina, hay detalles, pequeños, pero detalles al fin que permiten pensar sobre posibles reminiscencias en la memoria oficial, como diría Amara (2019).

Como dato curioso, el entrenador del seleccionado nacional, Belmadi, responde lo siguiente a la pregunta: “¿Qué transmite a la gente el equipo de Belmadi?” formulada por un periodista en el marco de una conferencia de prensa: “Coraje, generosidad, esfuerzo al máximo, ambición, esperanza, creer que nada es imposible.”

En las palabras de los tres (los jóvenes y el entrenador) aparecen elementos que recuerdan a la época de la revolución y al equipo del FLN. La victoria futbolística asociada a la independencia, la “ambición” y “esperanza” propias de los revolucionarios y de los treinta y tres jugadores argelinos que formaron la selección del FLN.

Aquí podemos encontrar una conexión entre la final de los Juegos Mediterráneos contra Francia 1975, la victoria en la fase de grupos contra Alemania Oriental en 1982 y la victoria en la Copa África 2019. La memoria oficial sobre la que se extendía Amara (2019) se reedita otra vez actualizando las características de la identidad argelina, legitimadas por el fútbol.

Conclusiones

En este punto, es conveniente volver sobre los análisis de Ageron y Brett (1991). En 1958, la Asamblea General de las Naciones Unidas pospuso la resolución que ya había rechazado en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, sobre el reconocimiento del derecho de los argelinos a la independencia. Sin embargo, en 1959 las circunstancias eran otras y el organismo se preparó para aprobar la resolución.

En Francia, el general De Gaulle, quien en su momento lideró la resistencia en la Segunda Guerra, asumió la Presidencia en esos turbulentos años. El país estaba sacudido por los ataques terroristas de la OAS¹⁴, un grupo armado de ultraderecha que se oponía a la autodeterminación argelina. En un inicio, De Gaulle había intentado mantener el vínculo colonial, pero pronto la situación resultó insostenible. En este contexto anunció, septiembre de 1958, que luego de que la paz estuviera restaurada los argelinos podrían tener el derecho a la autodeterminación. Ageron y Brett (1991) rescatan las tres opciones que ofreció el presidente francés al FLN: secesión, asimilación total o gobierno propio en asociación con Francia (prefiriendo esta última); sin embargo, aclaran que lo que de hecho estaba siendo anunciado era el fin de la regla colonial.

Esto provocó que diversos grupos se sintieran traicionados, como los europeos en Argelia y los oficiales del ejército politizados y comprometidos con la idea de una Argelia francesa, que encabezados por Ortiz, dueño de un café y el líder de los estudiantes, Susini, fundaron el FNF o Frente Nacional Francés e intentaron dar un golpe que resultó fallido. Al final el gran problema va a ser el OAS que causó estragos a ambos lados del Mediterráneo.

Con el Referéndum nacional del 8 de febrero de 1961, la gran mayoría de los franceses votó a favor de la autodeterminación argelina. Esto, tras un intento fallido de golpe por generales franceses que habían sido retirados de Argelia en el último tiempo, llevó a los Acuerdos de Evian.

14 Organización del Ejército Secreto o Organisation de l'Armée Secrète en francés.

Évian-les-Bains es una comuna francesa que se encuentra en la frontera con Suiza, ubicada en un lugar cercano al Lago Lemán. El 18 de mayo de 1961, se llevó a cabo la primera reunión entre las partes y el 18 de marzo de 1962 la segunda. Estos acuerdos significaron a grandes rasgos que Francia accedía a reconocer la soberanía del Estado argelino sobre quince departamentos de Argelia y sobre el Sahara (de importantes recursos energéticos).

Al final la extirpación de la Francia colonizadora de Argelia fue difícil, dejaba un saldo de unos 400.000 argelinos muertos (1 millón y medio según la cifra probablemente simbólica del FLN) y un país por reconstruir y luego por construir.

Retomando los planteos iniciales, el fútbol no fue más importante que las ametralladoras (y la negociación) para el logro de la independencia argelina, pero sí jugó un papel importante en el reconocimiento internacional y en la construcción del mapa de alianzas que buscaba Argelia durante y después de la revolución, llevó al país a erigirse como un representante del Tercer Mundo y sirvió para la construcción de una identidad nacional en fuerte oposición a Francia y a Occidente.

La idea del fútbol como un escenario de guerra ritual entre naciones que plantea Villena Fiengo (2003), pueden verse en los enfrenamientos deportivos. El máximo organismo del fútbol mundial, la FIFA, ha conseguido erigirse como una sólida entidad no estatal con peso en el sistema internacional. Para algunos autores, incluso con más eficacia que la misma ONU (García, 2022). Esto se condice con los testimonios de Mekhloufi: el FLN no fue a jugar a Egipto por la vinculación del vicepresidente con la FIFA, tuvo problemas en Polonia y terminó enfrentándose a selecciones que no pertenecieran a la categoría "A", no para no molestar a la FIFA, sino para poder competir contra alguna selección nacional y cumplir su rol de embajadores de la causa.

El accionar de la FIFA con el FLN hoy en día iría en contra de sus propias resoluciones, pero, por otro lado, los reglamentos en materia de política de Derechos Humanos de la entidad no deberían haber permitido la organización del Mundial en Qatar. Tal vez, en el marco del sexágésimo Congreso de la FIFA en Johannesburgo, Sudáfrica, en el año 2010, los miembros asistentes entendieron que la "normativa más estricta" era la de Qatar. Tal vez, la respuesta al porqué la institución actuó como actuó en 2010 y en 1958 con el FLN, se relaciona con los intereses de la histórica elite que la dirige, siempre perteneciente a Europa occidental.

Volviendo por un momento a la relación entre memoria, identidad y fútbol, en Argelia esa relación está vigente. Como se vio incluso en un despolitizado video subido a la página de la FIFA se siguen viendo reminiscencias de lo que representó en la época de la independencia. El fútbol se utilizó por el FLN para dar a conocer la causa argelina internacionalmente, pero también de otras maneras. Para Geoff Hare (2003) el fútbol se utilizó como parte de la lucha argelina, en la retirada de clubes étnicos de las ligas coloniales, en el bombardeo de estadios de fútbol en Argelia y en la ejecución de un destacado oponente político en la final de la Copa de Francia.

Se puede afirmar que el fútbol es clave para la identidad nacional argelina, porque, a diferencia de otros países, el deporte estuvo directamente implicado en el propio nacimiento de la Argelia libre de su colonizador. Para Amara (2019) el fútbol fue usado para invocar y ejercitar la memoria estatal argelina.

Finalmente resulta importante marcar lo que futuras investigaciones podrían aportar al revisar documentos de la época de la independencia, diarios como *Le Monde* y *Moudjahid*, se podrían visualizar contrapuntos y reconstruir la fuga, pero también los distintos partidos disputados por la selección del FLN. Este análisis, que quedó fuera de la presente investigación por la dificultad de acceder a esas fuentes, podría revelar cómo funcionó el FLN en las mentalidades de los argelinos de Argelia, más allá de su papel como embajadores de la causa.

Por otro lado, también sería interesante observar los detalles de algunos de los partidos que jugó el equipo del FLN. Saber qué tipo de resistencias hubo, como el ejemplo de Polonia o qué implicaba ser bien recibidos, como en Vietnam, donde además de ganar, fueron citados para prestar consejos a los entrenadores locales y así mejorar el nivel futbolístico del país. Según Amara (2004) los miembros del equipo FLN, descritos como militantes políticos y embajadores de la revolución argelina, bajo el liderazgo de Mekhloufi, jugaron y ganaron 14 partidos consecutivos en varios países considerados futuros aliados de la República argelina, incluida la Unión Soviética, China, Vietnam del Norte y distintos países árabes.

90

Es prudente recuperar el epígrafe con el que comienza este documento. Mientras Mekhloufi fue visto como un modelo de "integración fraternal y exitosa de la población árabe indígena y la gran comunidad de colonos en una Argelia francesa" (Lanfranchi y Wahl, 1996, como se citó en 2003), Eric Cantoná fue una estrella del seleccionado francés que siempre renegó de la FIFA y sus decisiones. Podríamos decir que Cantoná sería un modelo de integración exitosa de la población francesa en la gran comunidad argelina libre de sus colonizadores en Argelia.

Referencias bibliográficas

- Ageron, C. R. (1991). *Modern Algeria: a History from 1830 to the Present*. Africa Research and Publications.
- Amara, M., & Henry, I. (2004). *Between globalization and local 'Modernity': The diffusion and modernization of football in Algeria*. *Soccer & Society*, 5(1).
- Bouandel, Y., & Amara, M. (2019). *Moments and memories: Football and state narratives in Algeria*. *Soccer & Society*, 20 (7-8).
- DEPORTV. (15 de abril de 2020) *El colonialismo europeo en África no está tan lejos de nuestros tiempos. Durante la ocupación en territorios africanos, hubo un...* Recuperado de: <https://m.facebook.com/canaldeportv/videos/rebeldes-del-f%C3%BAtbol-temporada-1-rachid-mekloufi/527966128079040/>
- El ascenso de Argelia*. Red de Creadores FIFA. FIFA. Recuperado de: <https://www.fifa.com/fifaplus/es/watch/series/5ljd1fTOWyQYbaEpqWYcvW/7cdrXlbd2s3koATE9pcg3S/3WoP5SfAx3Ku8iCbSMxApd>
- Embajada de Argelia en España. *El himno nacional argelino*. Archivado desde el original el 17 de octubre de 2014. Consultado el 9 de febrero de 2023. <https://web.archive.org/web/20141017163318/http://emb-argelia.es/simbolesestado.htm>
- Escarpit, F. (2007/15/06). 1958, les ambassadeurs de la révolution algérienne. URL: <http://sebbar.kazeo.com/1958-les-ambassadeurs-de-la-revolution-algerienne-a120165494>
- Fontanarrosa, G. A. (2011). Fútbol y política: La cuestión de la identidad en Cataluña. Santa Fe. 2011. UCSF.
- García, J. S. (2022). Las Naciones Unidas y la FIFA ¿Cuál pesa más en el sistema internacional? Foro Cubano-Divulgación.
- Hare, G. (2003). *Football in France: A cultural history* (No. 26080). Oxford: Berg.
- Lanfranchi, P. (1994). *Mekloufi, un footballeur français dans la guerre d'Algérie*. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 103(1), 70-74.
- McDougall, J. (2017). *A History of Algeria*. Cambridge University Press.
- Maouche, Redha. (13 de abril de 2022). *Les joueurs de l'équipe du FLN après l'indépendance: Les 33 au service du football national*. El Moudjahid. <https://www.elmoudjahid.dz/fr/sports/les-joueurs-de-l-equipe-du-fln-apres-l-independance-les-33-au-service-du-football-national-181300>
- (s/f). *Mecanismo de quejas de la Copa Mundial de la FIFA Catar 2022™*. FIFA. Recuperado de: <https://www.fifa.com/es/social-impact/human-rights/grievance-mechanism>

Observatorio de Conflictos. (s.f.). Manifiesto del Pueblo Argelino. URL: <http://www.geocities.ws/obserflictos/puebloargelino.html>

Pérez García, G. (2006). *El diario Le Monde y la intervención francesa en el Sahara Occidental*. Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación, 15, 435-448.

Política de Derechos Humanos. FIFA. Recuperado de: <https://www.fifa.com/es/social-impact/human-rights>

Tuninetti, A. S. (2021). *La FIFA como fenómeno transnacional: Una mirada desde Latinoamérica*. 1991. Revista de Estudios Internacionales.

Villena Fiengo, S. (2003). *Gol-balización, identidades nacionales y fútbol*. Futbolologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina. Buenos Aires: CLACSO, 2003.

Wayback Machine. *FIFA Congress venues 1904-2016*. Zurich: FIFA. Archivado desde el original el 10 de junio de 2017. Consultado el 16 de febrero de 2023.

A atuação de coletivos ativistas de torcedores nas ruas e estádios de São Paulo

La actuación de colectivos activistas de hinchas en las calles y estadios de São Paulo

The performance of football fan activist collectives in the streets and stadiums of São Paulo

Fecha de recepción: 22 de marzo de 2023 / Fecha de aprobación: 18 noviembre de 2023

Felipe Tavares Paes Lopes¹

Resumen

Este artículo aborda tres colectivos activistas de hinchas de fútbol en la ciudad de São Paulo. Su objetivo es analizar la forma en que se apropian y resignifican sus dos principales arenas de acción fuera del mundo virtual: las calles y los estadios de fútbol. Para ello, se basa en observaciones realizadas en marchas, protestas callejeras y otras actividades llevadas a cabo por ellos durante los años 2021 y 2022. También se basa en entrevistas individuales y en grupo con miembros de estos colectivos. Entre otras cosas, se concluye que el activismo de los colectivos investigados constituye una forma de resistencia a una cotidianidad opresiva y representa una forma distinta de ocupar el espacio urbano.

Palabras clave: Deporte, activismo, política.

Abstract

This article addresses three football fan activist collectives in the city of São Paulo. Its aim is to analyse the way they appropriate and re-signify their two main arenas of action outside the virtual world: the streets and the football stadiums. To do so, it is based on observations made in marches, street protests and other activities carried out by them during the years 2021 and 2022. It also draws on individual and group interviews with members of these collectives. Among other things, it concludes that the activism of the researched collectives constitutes a form of resistance to an oppressive everyday life and represents a distinct way of occupying the urban space.

Keywords: Sports, activism, politics.

¹ Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Cultura da Universidade de Sorocaba (PPCC-UNISO). Sorocaba, Brasil. Correo electrónico: lopesftp@gmail.com

Introdução

Este artigo apresenta os resultados parciais de uma pesquisa mais ampla sobre os coletivos ativistas de torcedores (CATs) da cidade de São Paulo². Nela, a maior parte dos CATs surgiu a partir de meados da década de 2010, quando o país abrigava megaeventos esportivos, como a Copa do Mundo de Futebol de 2014, e, ao mesmo tempo, vivia forte turbulência política, vendo as ruas serem tomadas por protestos protagonizados tanto pela direita quanto pela esquerda, que apoiavam ou se contrapunham ao processo de *impeachment* da então presidenta da República Dilma Rousseff, do Partido dos Trabalhadores (PT), concretizado em agosto de 2016. Diferentemente da forma como são habitualmente abordados, esses coletivos não formam uma torcida propriamente dita. Suas atividades principais são de natureza "política", como desenvolver ações voltadas a pessoas em situação de vulnerabilidade social (distribuição de alimentos, doação de sangue etc.), criar projetos de conscientização política (oficinas, debates, exibição de filmes etc.) e, principalmente, organizar e participar de protestos e manifestações de rua.

Em geral, os CATs buscam oferecer respostas às diversas formas de intolerância e autoritarismo presentes no futebol e na sociedade brasileira em geral, contrapondo-se, explicitamente, ao racismo, ao sexismo, à homofobia, ao fascismo e ao neoliberalismo. Seu viés antineoliberal é expresso não somente nas críticas a pautas caras ao neoliberalismo, como as privatizações, mas, também, na sua luta contra o processo de hipermercantilização do espetáculo futebolístico. Processo objetivado, entre outros lugares, na transformação dos estádios em arenas multiusos, que resultou em uma mudança na experiência de torcer e na composição social do público frequentador desses espaços. Ao posicionarem-se contra essas mudanças, esses coletivos buscam dotar o espetáculo futebolístico de novos sentidos, sob a forma de outros usos, razões e necessidades, problematizando imaginários sociais e representações hegemônicas da forma de vivenciá-lo. Mais exatamente, procuram, ao mesmo tempo, transformar as estruturas sociais e políticas específicas do futebol e utilizar o futebol para alcançar transformações políticas e sociais mais amplas (Totten, 2015).

Neste artigo, abordo três CATs muito atuantes: o Coletivo Democracia Corinthiana (CDC), formado por torcedores do Corinthians, o Porcomunas (PC), formado por torcedores do Palmeiras, e o Bloco Tricolor Antifa (BTA), formado por torcedores do São Paulo. Ao abordá-los, tenho como objetivo analisar a forma como se apropriam e ressignificam as suas principais arenas de atuação fora do mundo virtual, a saber: as ruas e os estádios de futebol. A fim de desenvolver essa análise, cabe fazer uma (breve) contextualização dos coletivos pesquisados. O CDC foi formado, em 2016, por um grupo de corintianos, que gostavam de discutir política e futebol, e que se conheciam de diversos lugares. Antes de um ato contra o *impeachment* da Dilma, o grupo resolveu fazer uma vaquinha para confeccionar uma grande faixa, com a seguinte mensagem: "Democracia Corinthiana Contra o Golpe". Tal faixa fez

2 Agradeço à Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (Fapesp) pelo apoio financeiro concedido, que permitiu a realização da pesquisa.

muito sucesso no ato e o grupo começou a consolidar a ideia de fundar um coletivo, que acabou sendo oficializado pouco tempo depois no Centro de Estudos de Mídia Alternativa Barão de Itararé, no centro de São Paulo.

Já o PC começou de forma dispersa, ganhando mais unidade e adesão a partir do momento em que seu fundador desenhou seu logotipo e começou a fazer camisetas do grupo. Importante notar que a imagem do PC está muito atrelada à figura desse fundador, que é um histórico militante de esquerda e sócio e conselheiro do Palmeiras, sendo conhecido pela torcida justamente por conta de seus esforços em prol da consolidação do coletivo. Daí em diante, o PC começou a crescer e fazer reuniões de modo mais permanente. Um evento marcante foi uma roda de conversa de palmeirenses realizada, em agosto de 2018, em uma livraria. Afinal, além de reunir lideranças do clube, celebridades e jornalistas, foi, naquele momento, que os integrantes do PC dividiram as tarefas do coletivo, definindo, por exemplo, quem seriam os responsáveis por cuidar de cada rede social digital do grupo.

Por sua vez, o BTA estreou oficialmente nas ruas no Ato Fora Bolsonaro do dia 03/07/2021 e organizou sua primeira reunião presencial cerca de um mês depois. Apesar de ter estreado apenas em 2021, ele é o produto de conversas que vinham sendo feitas desde meados de 2018, em um grupo de WhatsApp chamado “São Paulinos Contra a Extrema Direita”. Um momento marcante foi a chamada Primavera das Torcidas Antifascistas, antes mesmo da oficialização do coletivo, pois foi ali que alguns integrantes se conheceram presencialmente, após terem combinado de se encontrar em frente ao parque Trianon, na Avenida Paulista. Foi ali, também, que uma integrante foi xingada e ameaçada por extremistas de direita, que só não resultou em agressão física porque foi protegida por um dos integrantes do futuro coletivo. Esse episódio, provavelmente, acelerou a criação do BTA, pois sinalizou a urgência de fazer frente à extrema direita.

Marco conceitual

Este artigo participa do campo de estudos sobre ativismo torcedor no Brasil. Esse campo de estudos começou a se consolidar com o desenvolvimento das pesquisas sobre as torcidas organizadas de futebol – a partir, principalmente, da segunda metade da década de 1990 – e foi fortemente influenciado pela abordagem antropológica. Graças a essa influência, o torcedor deixou de ser tratado como um simples alienado, que não teria nada de relevante a dizer. Afinal, para tal abordagem, ainda que as lógicas da ação dos sujeitos de pesquisa não sejam perfeitamente transparentes a eles próprios, eles possuem muito a oferecer em termos de conhecimento sobre seus modos de vida, de sentir e de pensar. Não à toa, a Antropologia é, com frequência, definida como a ciência da alteridade, o que pressupõe uma experiência de descentramento radical do pesquisador. Afinal, desse ponto de vista, o antropólogo precisa, antes de tudo, deixar-se naturalizar pela sociedade que estuda. Converter-se

a uma outra mentalidade. Para, só então, adotar um olhar mais distanciado e buscar compreender as lógicas que escapam aos seus membros (Laplantine, 2005).

A busca por compreender o ponto de vista dos torcedores organizados é evidente já nos primeiros estudos antropológicos sobre o tema, que teceram importantes reflexões sobre os rituais, as identidades, as memórias, as relações com o espaço urbano e as redes de amizade/inimizade desses torcedores, além de analisarem seu envolvimento com a violência. Todavia, suas lutas políticas ganharam mais destaque com a publicação, em 2009, do livro “O clube como vontade e representação”, de Bernardo Borges Buarque de Hollanda. Afinal, ao debruçar-se sobre o processo de formação das torcidas organizadas cariocas, o historiador analisou, entre outros temas, suas greves, piquetes e boicotes pela redução do preço dos ingressos no início dos anos 1980. Análise que abriu caminho para novos trabalhos sobre o tema, que podem ser organizados em três categorias gerais: primeira, a que reúne os estudos que analisam as torcidas ou coletivos formados por mulheres e/ou por pessoas LGBTQIA+. Segunda, a que agrupa as pesquisas que buscam examinar as entidades representativas das torcidas organizadas, como a Associação Nacional das Torcidas Organizadas do Brasil (Anatorg). E terceira, a que engloba os estudos que examinam os novos movimentos e coletivos de torcedores de futebol, discutindo suas culturas e lutas políticas.

O presente trabalho insere-se nessa terceira categoria e busca contribuir para o desenvolvimento dos debates da área analisando a atuação dos coletivos ativistas de torcedores fora do mundo *online*, já que a maior parte dos estudos sobre eles focaliza suas estratégias ciberativistas. Do ponto de vista teórico, busca contribuir valorizando a dimensão cultural dessa atuação, focalizando os significados e os sentimentos que a acompanham (Jásper, 2016). Conforme já sugeri, interessa-me entender como os integrantes dos coletivos pesquisados organizam e interpretam suas práticas ativistas nas ruas e nos estádios de São Paulo. Práticas que, como qualquer outra, são expressões significativas, já sendo, de certo modo, interpretadas por seus próprios agentes. Nesse sentido, o domínio desta pesquisa constitui um campo pré-interpretado, e o que busco fazer aqui é reinterpretar esse domínio, ou seja, oferecer uma interpretação de uma interpretação (Thompson, 2000), que se fundamenta nos procedimentos descritos a seguir.

Metodologia

Para alcançar o objetivo proposto, apoio-me em observações feitas em marchas, protestos de rua e outras atividades dos coletivos pesquisados durante os anos de 2021 e 2022. Em tais ocasiões, também tive a oportunidade de conversar com vários integrantes desses coletivos. Essas observações e conversas foram registradas, da forma mais detalhada possível, em um gravador. Registro que era feito assim que chegava em casa. Cabe destacar que fiquei sabendo da maioria desses eventos por meio do contato, via WhatsApp, com alguns dos integrantes dos coletivos

pesquisados. As idas a esses eventos trouxeram algumas preocupações para mim. Em primeiro lugar, porque elas foram realizadas durante a pandemia de Covid-19 e, evidentemente, sempre havia o perigo do contágio, principalmente nos atos que envolviam grandes aglomerações de pessoas. Em segundo lugar, porque a presença ostensiva da polícia (inclusive, da tropa de choque) criava uma atmosfera um tanto quanto belicosa e imprevisível.

Também me apoio em duas entrevistas em grupo (uma com integrantes do BTA e outra com integrantes do CDC) e duas entrevistas individuais (com fundadores do PC) – entendendo que uma entrevista é “[...] um processo social, uma interação ou um empreendimento cooperativo, em que as palavras são o principal meio de troca” (Gaskell, 2008: 73). Essas entrevistas foram gravadas, transcritas na íntegra e, posteriormente, submetidas à análise. Antes do início de cada uma delas, pedi aos entrevistados que assinassem um termo de consentimento informado, explicitando o compromisso ético da pesquisa e garantido o anonimato. Dito isto, apresento agora os principais resultados obtidos por meio da análise dessas entrevistas e das observações feitas.

Resultados

A apresentação dos resultados foi organizada em duas seções. Na primeira, analiso como os coletivos pesquisados atuam nas ruas de São Paulo, organizando e participando de protestos, marchas e passeatas. Na segunda, volto minha atenção para sua atuação nos estádios de futebol e arredores.

Os coletivos nas ruas

As pessoas sempre encontraram maneiras de mostrar seu desagravo. Em regimes muito fechados, sob vigilância estrita, como os escravocratas, elas precisavam encontrar meios sutis de fazê-lo. Afinal, sabiam que a insubordinação poderia levá-las a sofrer os mais bárbaros castigos, que poderiam, até mesmo, levá-las à morte. Por exemplo, cuspir na comida do seu “senhor” talvez fosse uma das (poucas) possibilidades para um escravizado mostrar seu ódio e indignação com ele sem se arriscar demasiadamente. Fazer-se de ignorante ao receber uma ordem, roubar um objeto de valor ou, ainda, realizar uma tarefa malfeita, talvez, fossem outras. Essas formas (incipientes) de protesto, no entanto, dificilmente poderiam (e podem) oferecer algo mais do que alguma compensação ou ganho privado. Outras formas recorrentes de protesto são as fofocas, as piadas e os rumores que buscam solapar o poder do opressor. Estas, no entanto, necessitam de algum tipo de solidariedade. Além delas, há, ainda, aquelas ações mais arriscadas, que não apenas buscam provocar uma perda material significativa, mas, também, visam proporcionar um impacto público. Incendiar o celeiro da fazenda do seu “senhor” era, por exemplo, uma forma possível de um escravizado mostrar seu desagravo (Jasper, 2016).

A possibilidade de as pessoas mostrarem seu desagravo foi alterando-se ao longo da história – até que, no final do século XVIII, graças ao nascimento dos parlamentos

e da própria ideia de nação, desenvolveram-se os primeiros movimentos sociais (principalmente nos Estados Unidos e Inglaterra). Além desses nascimentos, foi de grande importância o processo de urbanização, uma vez que as cidades facilitaram a aproximação das pessoas num ambiente de maior anonimato. É nesse momento, portanto, que a rua se converteu em uma arena de lutas central. Uma figura de relevo para essa conversão foi o jornalista e político inglês John Wilkes, que se contrapunha ao rei George III e ao seu primeiro ministro Lorde Bute. Com frequência, seus seguidores organizavam assembleias e organizavam passeatas para pressionar os ocupantes de cargos eletivos a garantir o direito de associação e reunião, assim como a liberdade de expressão. Em alguns momentos, também iam às ruas para empregar táticas mais agressivas, como parar carruagens e coagir seus passageiros a gritar “Wilkes e Liberdade” (Jasper, 2016).

Ao longo dos séculos, os protestos de rua foram se transformando: ataques diretos aos alvos de indignação foram sendo substituídos por esforços indiretos. Por exemplo, no século XVIII, os manifestantes costumavam derrubar ou queimar casas, cobrir seus alvos com alcatrão e penas ou tocar música estridente embaixo da janela de algum infrator. Já no século XIX, começaram a organizar marchas de modo muito mais frequente, proclamando *slogans* pelas ruas, entoando canções e pintando cartazes e faixas (Jasper, 2016). Com o desenvolvimento dos meios de comunicação de massa – especialmente a televisão – as imagens dos protestos começaram a, rapidamente, alcançar pessoas dispersas no espaço e no tempo. Em outras palavras, sua visibilidade passou a transcender – e muito – a partilha de um lugar comum. As lutas, então localizadas, transformaram-se, até certo ponto, em lutas globais. O que fez com que as mensagens visassem também a outros públicos além do ali fisicamente presente. Não à toa, com frequência, observamos cartazes em línguas estrangeiras, principalmente o inglês, em diversos protestos pelo mundo. Além disso, elas tornaram-se, cada vez mais, lutas pela visibilidade na mídia (Thompson, 1998). Esta passou a ser um objetivo. Com isso, os protestos passaram a ser moldados, em parte, pela lógica midiática. Afinal, precisavam (e seguem precisando) ser atraentes para os jornalistas.

As grandes corporações midiáticas, todavia, possuem seus próprios interesses e objetivos, que, muitas vezes, não coincidem com os dos movimentos sociais. Assim, podem simplesmente não noticiar um protesto. Ou, como parece ser mais frequente, dar a ele um enquadramento muito diferente daquele desejado pelos manifestantes. Ao invés de focalizar suas reivindicações, pode, por exemplo, noticiar apenas algum ato vandálico que, eventualmente, tenha acontecido. Ou, ainda, noticiar eventuais transtornos que causaram para a população, como o aumento do trânsito. Todavia, com o desenvolvimento da Internet e das redes sociais digitais, os manifestantes encontraram um “aliado” poderoso na divulgação de seus atos. Hoje em dia, com um simples celular, qualquer um pode fotografar ou filmar uma manifestação e postar suas imagens e vídeos nas referidas redes, divulgando-a, imediatamente, para todos seus seguidores. Assim, podemos afirmar que, para compreendermos a organização e produção de um protesto de rua, não podemos perder de vista que as ações no mundo *online* e as no mundo *offline* estão umbilicalmente relacionadas.

No caso dos protestos realizados pelos coletivos pesquisados, seus integrantes fazem convocações pelas redes sociais digitais, além de passarem parte considerável do tempo posando para fotos e vídeos. Interessante notar que, graças à junção futebol e política, sua presença nas ruas costuma chamar a atenção de outros manifestantes, que, não raro, fazem elogios a eles (inclusive, aqueles que dizem torcer para clubes rivais) e pedem para tirar fotos juntos a suas faixas. Sempre disponíveis, atenciosos e cordiais, os integrantes dos referidos coletivos nunca recusam os pedidos (ao menos, não observei nenhuma cena nesse sentido) e, inclusive, reforçam a importância da união das torcidas para a promoção de uma causa comum. Certa vez, observei uma mãe com seu filho de mais ou menos uns 10 anos de idade insistindo para que ele posasse para uma foto ao lado do BTC. Como era corintiano, mostrou, inicialmente, certa resistência. Esta foi rapidamente superada graças ao acolhimento dos integrantes do grupo e a um membro do CDC, que enfatizou a importância da causa e fez questão de também sair na foto, mostrando que diferentes identidades clubísticas podem conviver harmoniosamente.

Certamente, a rua constitui um importante espaço de (re)afirmação da identidade dos coletivos pesquisados – o que é de grande importância para sua manutenção, pois “[...] um motivo fundamental para a participação num movimento é o sentido de identificação com o grupo que ele afirma representar ou com o próprio movimento” (Jasper, 2016: 140). Tanto o CDC quanto o BTA e o PC nasceram de duas identidades preexistentes: uma política e outra clubística. Sendo assim, os integrantes desses coletivos não precisam criar novas identidades, mas unificar e reinterpretar as já existentes. E isso é feito nas ruas por meio da articulação do cenário com o figurino, para empregar uma metáfora teatral. Em relação ao cenário, a simples presença em um protesto já é suficiente para demarcar a identidade política dos coletivos. Se eles estão em uma manifestação da esquerda, por exemplo, é porque, obviamente, se situam desse lado do campo político. Em relação ao figurino, é preciso destacar que seus integrantes costumam vestir a camisa do seu clube (no caso do BTA) ou do próprio coletivo (no caso do CDC e do PC). Com isso, seus corpos configuram-se em um espaço de representação que estabelece a associação entre o clube e a política. Além deles, as faixas e bandeiras que levam para as manifestações possuem as cores dos seus clubes e, com frequência, possuem mensagens que remetem a ele, tal como “Democracia Corinthiana contra o Golpe”.

É importante destacar aqui a ocorrência daquilo que DaMatta (1997), baseado nas obras de Arnold Van Gennep e de Victor Turner, chama de deslocamento, que é a base de qualquer processo de simbolização. Como observa o antropólogo brasileiro, falamos em símbolos, mas, poucas vezes, especificamos as condições que transformam algo em um símbolo. Para ele, essa especificação é fundamental, pois, quando um elemento (um pedaço de papel, um arco e uma flecha, uma obra de arte etc.) passa de um domínio a outro, ele é ressignificado. Isso aconteceu, por exemplo, com a camiseta da seleção brasileira, que, no contexto das manifestações a favor do *impeachment* da Dilma, passou a simbolizar a direita, e não apoio aos nossos jogadores. Esse tipo de apropriação dos símbolos nacionais, na verdade, não é uma novidade. Por exemplo, ainda nos anos 1930, o movimento integralista incorporou

o verde e o amarelo nos seus uniformes, a fim de criar um elo imaginário entre o seu ideário político e a própria nação, como se ser brasileiro de fato pressupusesse ser integralista. Pressuposição que, por sua vez, buscava estabelecer uma polarização simbólica, nitidamente maniqueísta, entre um “nós-integralistas-patriotas de verdade” e um “eles-comunistas-inimigos da nação”.

Cientes dessa disputa social em torno da classificação dos símbolos nacionais, no contexto das manifestações de 2020 contra o governo Bolsonaro, grupos progressistas de torcedores de futebol, como o “Somos Democracia”, formado por corinthianos, buscaram “resgatar” o amarelo. Essa, no entanto, parece ter sido uma opção pontual. Afinal, em todas as manifestações em que estive presente, os coletivos pesquisados optaram por utilizar as cores de seus clubes. Não deixa de ser curioso, assim, que, se as cores e os trajes da seleção nacional foram apropriados pela direita, os dos clubes foram pela esquerda. Isso nos leva a um novo conjunto de questões, que extrapola os estreitos limites desta pesquisa, sobre o papel e o significado da seleção nacional e dos clubes de futebol hoje em dia. De qualquer modo, independente das respostas a essas questões, é possível afirmar que o futebol opera, em ambos os polos político-ideológicos, como um importante elemento de integração e identificação social.

Dito isto, vale sublinhar que, se as ruas contribuem para conferir novos significados a identidades pré-existentes, elas mesmas são ressignificadas pelos coletivos pesquisados. De forma muito criativa, seus integrantes utilizam alguns (poucos) recursos para transformá-las. Aqui, são ilustrativos os chamados “faixões”. Estes consistem em estender faixas em passarelas da cidade, com mensagens para que os motoristas que passam por debaixo delas buzinem em apoio ao protesto. Por exemplo, uma das faixas observadas dizia: “Se você é fora Bolsonaro, buzine”. Os “faixões” evidenciam que os recursos, assim como as arenas, não existem em si e por si, mas dependem da forma como são utilizados dentro de um contexto específico. Inicialmente, uma passarela é pensada para permitir a travessia de pedestres, não para dependurar bandeiras e faixas. Uma buzina de carro tampouco é fabricada para mostrar insatisfação com o presidente da República. A função dos objetos, portanto, vai depender da forma como ele se relaciona com outros objetos e com as próprias pessoas. Mas os objetos, como nos lembra Bruno Latour (2012), não são apenas agenciados, eles próprios possuem agência: autorizam, impedem, facilitam determinadas ações. Sem as faixas, não seria possível, por exemplo, convocar o engajamento dos motoristas. Da mesma forma, sem a buzina, os motoristas não poderiam se transformar em manifestantes. Em suma, os recursos interagem com a própria arena e com seus atores.

A ocupação das ruas é, em parte, influenciada pelas “janelas de oportunidade”, que se abrem e se fecham constantemente (Jasper, 2016). Datas comemorativas, como o Dia da Consciência Negra, por exemplo, podem ser uma oportunidade para os coletivos pesquisados organizarem ou aderirem a manifestações relacionadas a elas. Da mesma forma, a manifestação de alguma declaração ou a adoção de alguma medida que os desagradem. Por exemplo, o pedido da concessionária Allegra Pacaembu à

Prefeitura de São Paulo para que o contrato de concessão do Complexo Esportivo do Pacaembu fosse estendido, para que ampliase o desconto na outorga fixa parcelada e para que incluísse a Praça Charles Miller no contrato serviu de estímulo para que eles promovessem uma manifestação contra a privatização do referido complexo. Nesse sentido, podemos dizer que suas ações são orientadas por um “senso de oportunidade”. É preciso reivindicar a coisa certa na hora certa e no local certo.

Mas isso, certamente, não é suficiente: também é preciso reivindicar da forma certa. Por isso, os integrantes dos coletivos pesquisados parecem desempenhar, com esmero, suas performances nas ruas. Aqui, novamente, a metáfora teatral é pertinente. Eles atuam, efetivamente, como se fossem atores, representando um personagem específico. Isso não significa, no entanto, que sejam cínicos. Afinal, creem em sua atuação, compenetrando-se com o seu número. Em outras palavras, eles efetivamente acreditam na impressão criada por sua atuação (Goffman, 2003). Há, aqui, uma relação orgânica entre ator e personagem. Não há, por um lado, o manifestante e, por outro, a pessoa por detrás do manifestante. A máscara e o rosto que ela cobre fundem-se de tal modo que não é mais possível separá-los.

Para desempenharem suas performances, os integrantes dos coletivos pesquisados possuem um roteiro (não escrito), incorporado ao longo de suas trajetórias como manifestantes, que os permitem agir da forma “correta” nos protestos sem, necessariamente, recorrerem ao cálculo consciente. Possuem uma espécie de *habitus* manifestante, portanto (Bourdieu, 2019). Em outras palavras, eles trazem no corpo disposições constituídas e acumuladas em situações análogas de protesto, que são acionadas no momento da manifestação. Evidentemente que também fazem avaliações conscientes de custo e benefício. No entanto, graças a um repertório incorporado de ações durável (mas não imutável), são capazes de se anteciparem a um grande número de situações e executarem “satisfatoriamente” suas performances.

Ademais, para essa execução, contam com uma “equipe”, ou seja, com outras pessoas, geralmente do mesmo coletivo (mas nem sempre), que cooperam na sua encenação (Goffman, 2003). Isso fica particularmente claro no momento de fotos e vídeos, quando todos contribuem para esticar corretamente as faixas e adotam uma expressão sóbria, quase sempre acompanhada do gesto de levantar um dos braços com o punho cerrado. Sem essa colaboração coletiva, dificilmente, conseguiriam construir uma imagem de seriedade. De nada (ou muito pouco) adiantaria se, por exemplo, metade do grupo posasse para fotos e vídeos com a língua de fora, fazendo caretas e segurando copos de cerveja, como se fossem adolescentes bêbados viajando sozinhos pela primeira vez.

Durante os protestos, no entanto, há muitos momentos de descontração, em que os integrantes dos coletivos pesquisados conversam sobre assuntos alheios às suas reivindicações (o futebol, como esperado, é um dos temas prediletos), contam piadas ou simplesmente curtem o momento. Por isso mesmo, o papel dos afetos não deve ser subestimado. Os ativistas saem às ruas, antes de tudo, por conta deles. Em parte, por amor à causa. Dificilmente um antifascista, por exemplo, se arriscaria numa

manifestação se não acreditasse, com paixão, na necessidade de enfrentar a extrema direita. Se não sentisse um ódio verdadeiro daquilo que ela representa e defende. Mas, em parte, também por conta dos seus sentimentos pelos outros integrantes de seu grupo, como admiração, respeito e amor. Como pude observar nos protestos e entrevistas, há uma relação de amizade entre vários dos integrantes dos coletivos pesquisados, que contribui para uni-los e reuni-los, servindo, portanto, de “cimento” para seus agrupamentos.

Em relação aos recursos empregados, as faixas e bandeiras possuem um lugar de destaque. A própria criação do CDC foi estimulada pelos comentários enfeitados pela faixa “Democracia Corinthiana contra o Golpe”, que chamou muita atenção dos manifestantes nos protestos de 2016 contra o *impeachment* da Dilma. As faixas e bandeiras possuem, no contexto estudado, várias funções: elas transmitem uma determinada mensagem, demarcam território (servindo, inclusive, de ponto de encontro), contribuem para a construção da identidade dos coletivos e conferem visibilidade a eles. Por exemplo, o CDC possui um enorme bandeirão branco com o desenho do Sócrates com um dos braços levantado e punho cerrado que, devido ao seu tamanho (e, talvez, também por conta da questão clubística), com certa frequência, aparece nas transmissões televisivas dos protestos.

Em relação às faixas e bandeiras do BTC, há uma que estampa a imagem de uma guerrilheira da resistência Curda, que combate o patriarcado e o Estado Islâmico, ao lado da seguinte mensagem: “Lugar de mulher é na arquibancada. Respeita as minas!”. Por um lado, o emprego do português (como nas outras bandeiras do coletivo) indica que suas mensagens escritas não são destinadas a um público estrangeiro – como ocorre, com certa frequência, nos movimentos globais de protesto, que convertem praças e outros espaços públicos em territórios multilinguísticos, criando uma interconexão entre eles (Rojo, 2016). Por outro lado, além de transmitir força, a imagem da referida guerrilheira estabelece uma cadeia intertextual em que as lutas de outros lugares, de certo modo, se fazem escutar e são amplificadas pelo BTC, o que contribui para inseri-lo, simbolicamente, em uma comunidade internacional de insurgentes.

Em relação às faixas e bandeiras do PC, há uma que imita uma camisa antiga do Palmeiras, dos anos 1990, e que, no lugar do patrocinador, leva a seguinte mensagem: “ditadura nunca mais”. Em uma leitura intertextual, podemos afirmar que essa mensagem é uma resposta à defesa, por parte da extrema direita, da volta do regime militar (1964-1985).

Outro aspecto a ser destacado é que os coletivos pesquisados utilizam as ruas como um espaço de enfrentamento simbólico, não físico. Isso se deve ao fato de tais coletivos apostarem na difusão do pensamento político de esquerda e na construção do poder popular nas comunidades como uma estratégia privilegiada para “vacinar” a população frente ao fascismo. Por um lado, essa aposta sugere que eles não compartilham a crença (liberal) de que as instituições governamentais e o debate público de ideias – estabelecido principalmente nos meios de comunicação – sejam suficientes para neutralizar a violência e as ideias fascistas (Bray, 2018). Por outro lado, ela indica

uma diferença tática importante em relação aos movimentos antifascistas convencionais – que, historicamente, têm promovido ações de enfrentamento “direto” com as organizações de extrema direita, que podem, eventualmente, envolver o uso da violência física. De acordo com Bray (2018), além de desenvolverem atividades solidárias (como campanhas de arrecadação de dinheiro), de inclusão (como campeonatos de futebol com refugiados) e de formação política (como vídeos, panfletos e grupos de leitura), os militantes antifascistas, em geral, buscam se infiltrar nas organizações de extrema direita para semear a discórdia, impedir fisicamente suas manifestações, abafar os discursos de suas lideranças e destruir suas pretensões de anonimato.

Aqui, vale ressaltar, ainda, que os coletivos pesquisados tampouco tomam as ruas como um espaço de disputa com coletivos de clubes rivais. Ao contrário, elas servem como um espaço de confraternização e construção de redes de solidariedade. Com frequência, seus integrantes compartilham o mesmo espaço, são fotografados juntos e apoiam-se mutuamente. Como nos disse um dos entrevistados, um dos incentivadores da criação do BTA foi o CDC, que sempre “cobrava” dos torcedores são-paulinos a formação de um CAT próprio. Além de andarem lado-a-lado nas manifestações, os coletivos em questão articulam ações conjuntas, como um festival de futebol em 2021 e o supramencionado protesto contra a privatização do Estádio do Pacaembu em 2022, que contou com a participação do BTA, do CDC e do PC – o que sugere que, ao menos no caso desses coletivos, a rivalidade clubística não se sobrepõe à identidade política.

Diante do exposto, é possível afirmar que, no contexto dos protestos estudados, a rua não constitui um espaço hobbesiano, onde todos tendem a estar em luta contra todos. Ela, na verdade, é um lugar de calor e afeto, fazendo, nesse sentido, as vezes do lar, da casa. No entanto, ela segue sendo, paradoxalmente, o espaço dos imprevistos, dos acidentes, dos perigos. Nunca se sabe, por exemplo, se haverá repressão da polícia (ou da extrema direita) e sua intensidade. A categoria rua, conforme observa DaMatta (1997), exprime tanto um local particular quanto um domínio complexo, podendo ser segmentada em duas outras: a praça e o centro. Aqui, nos importa esta última categoria, pois os protestos realizados pelos coletivos pesquisados costumam ocorrer na região central, não nas periferias da cidade. Vários deles ocorreram, por exemplo, na Avenida Paulista, que já foi o principal centro financeiro de São Paulo e segue sendo uma zona comercial importante, onde transações impessoais são realizadas. Assim, ao realizarem protestos em locais como a referida avenida, tais coletivos ressignificam a própria cidade, convertendo espaços de intensa circulação (de pessoas, veículos e mercadorias) em espaços de expressão dos conflitos políticos e, também, de ocupação e permanência. O que importa, nesse contexto, não é aonde se quer chegar, mas simplesmente o próprio caminhar, o gozo do ato de ocupar e usufruir do espaço urbano. De utilizá-lo como um local de encontro. Um local onde é possível se relacionar e confraternizar com o outro. Se há uma circulação que importa aqui é a de afeto. De paixão. Essa humanização da cidade – por meio da ocupação e ressignificação de seus espaços de circulação, que deixam de ser espaços atomizados para se converterem em espaços de confraternização – constitui, em última instância,

um ato de resistência política, que coloca em xeque a ordem social capitalista. Afinal, ela contribui para romper hierarquias e assimetrias sociais.

DaMatta (1997) sustenta que o carnaval é a única festa sem um “dono” no Brasil. Sem entrar na discussão sobre o caráter idealizado e romantizado desse tipo de afirmação, chamo a atenção para aquilo que me parece importante no argumento do autor: o fato de ele compreender que tal festa não possui um ponto focal ou um alvo como elemento aglutinador, o que a diferenciaria de uma passeata. O carnaval pode até não ter esse ponto, mas isso não significa que ele não seja caracterizado por profundas assimetrias sociais – as conotações racistas, sexistas e classistas de diversas “marchinhas” são bastante sugestivas, assim como as famosas “cordas”, ainda hoje utilizadas por diversos blocos carnavalescos, que separam pobres e ricos nas ruas das cidades. Já no caso dos protestos estudados, esse ponto focal sempre existe (pode ser o Bolsonaro, o racismo, o neoliberalismo etc.), mas isso não significa que eles tenham exatamente um “dono”. Afinal, a estrutura da maioria desses protestos é descentralizada, sem o protagonismo de uma organização ou indivíduo em particular. Por exemplo, no único protesto organizado pelos coletivos pesquisados que havia um “palanque” – no caso, uma kombi com microfone e caixas de som – este era “aberto” a qualquer um. É claro que alguns, por razões diversas, se sentiam mais à vontade do que outros para “tomar a palavra”. Mas ninguém monopolizou tal espaço. Na verdade, o que observei foi uma intensa circulação de pessoas, onde todos eram incentivados a falar.

Essa descentralização rompe, com uma visão de senso comum (e reacionária), de que os manifestantes são marionetes dos partidos, sindicatos e movimentos sociais, que controlariam, nos mínimos detalhes, os rumos dos acontecimentos das passeatas e do movimento das massas. Há, inclusive, aquelas pessoas que, mesmo sem nunca terem colocado o pé num protesto, afirmam, de forma categórica, que os protestantes só estão lá porque foram pagos. Ironicamente, há também uma visão de senso comum que acredita ser o estádio do futebol um espaço de liberdade, onde se pode dizer qualquer coisa e onde todos são iguais. Essa visão é igualmente equivocada. Qualquer frequentador de arquibancada sabe que este é um espaço fortemente hierarquizado, cheio de regras, onde muitas coisas não podem ser ditas. Por exemplo, em algumas torcidas, gritar “gol” antes da hora é visto como um sacrilégio. Como uma intervenção (quase sobrenatural) no rumo da bola em direção ao gol. Não só muitas coisas não podem ser ditas, mas muitas coisas também não podem ser feitas. Por exemplo, não se pode pendurar uma faixa ou uma bandeira em qualquer lugar. Há espaços que são destinados às torcidas organizadas. E o tamanho e o local do espaço de cada associação varia segundo o lugar que ela ocupa dentro da estrutura de poder das torcidas. Essas hierarquias, evidentemente, suscitam, às vezes, tensões entre as próprias associações, assim como entre elas e demais agrupamentos de torcedores. Além disso, há a polícia, que busca controlar aquilo que pode e aquilo que não pode ser feito nas arquibancadas. Apesar dessas tensões e hierarquias, os estádios são, em alguns momentos, utilizados pelos coletivos pesquisados como um espaço de manifestação coletiva.

Os coletivos nos estádios

Ainda que os estádios de futebol tenham surgido somente com o próprio desenvolvimento do “esporte moderno”, desde a Antiguidade, já havia estruturas físicas relativamente similares às estruturas esportivas atuais. Em Roma, por exemplo, havia o Coliseu, uma monumental estrutura com capacidade para 50 mil pessoas, onde eram realizados, com regularidade, variados rituais públicos, que eram oferecidos pelos governantes às massas, com a finalidade não apenas de entretê-las, mas, também, de manifestar e exercer seu poder. Ali, ocorriam carnificinas e os rebeldes eram punidos de maneira brutal. Com a conformação do período medieval, as cidades foram esvaziadas, perdendo expressão política, econômica e demográfica, e essas estruturas entraram em decadência, passando a servir de depósito de entulhos e de moradia coletiva para pessoas pobres. Ademais, muitas delas foram dilapidadas para a construção de novas edificações, principalmente igrejas (Mascarenhas, 2014).

Com o Renascimento, os estudos sobre a anatomia humana começaram a se expandir com uma série de trabalhos de médicos e artistas, apesar das proibições da Igreja Católica quanto à dissecação de cadáveres, tidos por ela como algo pecaminoso e degradado e, ao mesmo tempo, uma criação divina (por isso, seu caráter sagrado). Com isso, instaurou-se uma nova fase de desenvolvimento da cultura física (Lopes, 2021). Já no contexto iluminista, a Educação Física encontrava-se plenamente inseridas nas *public schools* inglesas, que, no século XIX, serviriam de laboratório de invenção dos “esportes modernos” (incluindo o futebol). Esportes que logo ultrapassaram os muros escolares – conquistando amplos espaços abertos criados pelo urbanismo vitoriano – e que, rapidamente, se difundiram nas extensas malhas do imperialismo britânico (Mascarenhas, 2014).

Ao longo do século XX, com a popularização dos “esportes modernos”, os estádios expandiram-se continuamente em escala planetária. Primeiramente, esses esportes foram impulsionados pelo setor privado; o poder público foi apenas paulatinamente tomando a iniciativa de desenvolvê-los como política de bem-estar social. Iniciativa iniciada pelo movimento nazifascista, que utilizou o esporte para simbolizar o vigor nacionalista e a capacidade de realização de uma raça, como evidenciaram os Jogos Olímpicos de Berlim, em 1936. Ainda que este evento tenha sido um marco desse processo, cabe destacar que, já na década de 1920, Mussolini havia disseminado pela Itália seus estádios *comunales*, “[...] símbolos do novo regime e da herança poderosa do velho império” (Mascarenhas, 2014, p. 163).

No Brasil, esse fenômeno também pôde ser observado. Inicialmente, nossos estádios eram estruturas de pequeno porte, localizadas em bairros nobres das cidades e, com frequência, adaptadas. Em São Paulo, por exemplo, as primeiras partidas de futebol foram realizadas no Velódromo, localizado no Bairro da Consolação, quando este ainda era ocupado por mansões. O processo de popularização do futebol, no entanto, acabou tornando essas estruturas anacrônicas. Processo que foi impulsionado por, entre outros fatores, a difusão das transmissões radiofônicas e a vinculação, principalmente durante o Estado Novo (1937-1945), entre futebol e pátria. Talvez, o principal marco desse período tenha sido a construção do Estádio do Pacaembu, em

São Paulo, inaugurado em 1940. Naquele momento, o Brasil já contava com algumas (poucas) grandes estruturas futebolísticas, como o estádio de São Januário, do Vasco da Gama, no Rio de Janeiro, inaugurada em 1927. No entanto, o Pacaembu foi o primeiro estádio estatal de futebol do país – no caso, erigido pela municipalidade paulistana. O Pacaembu, contudo, não se restringia ao futebol, mas possuía (e ainda possui) instalações para outras modalidades (piscina olímpica, pista de atletismo, ginásio poliesportivo, quadra de tênis etc.), constituindo-se em uma verdadeira praça esportiva. Sua arquitetura neoclássica e o objetivo declarado de servir como um espaço para a promoção de uma juventude saudável, vibrante e patriota, de “elevado índice eugênico”, nas palavras de Getúlio Vargas, são indicativas de como seu projeto estava imbuído pelo espírito fascista do período (Mascarenhas, 2014).

A rivalidade com São Paulo, o crescimento do afluxo de torcedores, a perspectiva do Brasil se alinhar às principais nações do mundo “civilizado” e a realização da Copa do Mundo de 1950, que envolveu uma intensa disputa com a Argentina, que naquele momento possuía estádios bem maiores do que os nossos, fizeram com que o Governo do Estado do Rio de Janeiro investisse na construção do Maracanã, que chegou a receber em torno de 200 mil pessoas na final do mundial. A despeito das críticas à sua construção, que alegavam que o dinheiro investido deveria ser direcionado à educação e à saúde, prevaleceu o discurso do poder regenerador do esporte, que remonta ao século XIX e que foi reanimado pelo nazifascismo. Discurso que possui um caráter contraditório, uma vez que a prática do esporte de alto-rendimento não é bem acolhida pela medicina como promotora de saúde, devido, entre outros fatores, ao esforço exigido e aos choques imprevisíveis. Ademais, um estádio estimula o consumo do esporte, e não a sua prática (Mascarenhas, 2014).

Durante o regime militar, no rastro da construção do Maracanã, diversos estádios de grande porte foram construídos pelo poder público ao redor do Brasil, a fim de consolidar a integração nacional via futebol. Naquele momento, havia um contexto favorável à construção de tais edificações, pois o êxodo rural persistia em direção às metrópoles, formando uma imensa massa urbana que pretendia se territorializar e compartilhar os rituais urbanos. São Paulo e Porto Alegre, no entanto, foram exceções nesse contexto de edificações estatais, uma vez que, anos antes, alguns de seus clubes mais populares ergueram seus próprios estádios, ainda que com alguma benesse do poder público (Mascarenhas, 2014). O Morumbi, por exemplo, foi inaugurado pelo São Paulo em 1960 e chegou a abrigar mais de 146 mil pessoas na segunda final do Campeonato Paulista de 1977 entre Corinthians e Ponte Preta.

Seguindo o que estava ocorrendo na Europa, no final dos anos 1990, o Atlético Paranaense transformou seu estádio em uma arena multiuso, inaugurando uma nova “anatomia política dos estádios” no nosso país. Paralelamente, o Maracanã e o Beira Rio perderam seu setor mais popular: a geral. No entanto, a construção de novas arenas multiusos e a adaptação de antigos estádios a esse novo modelo se intensificaram apenas com o anúncio da realização da Copa do Mundo de 2014 no Brasil (Mascarenhas, 2014). Em São Paulo, o Corinthians construiu uma arena para aproximadamente 48 mil pessoas, que recebeu alguns jogos do referido evento, incluindo o de abertura. Por sua vez, seu arquirrival, o Palmeiras, reformou o Parque Antártica

convertendo-o em uma arena para cerca de 45 mil pessoas, renomeada de Allianz Arena.

As arenas multiusos costumam ser elogiadas pelos meios de comunicação pela sua “modernidade” e são projetadas para atender aos interesses do grande capital. Elas são limpas, (relativamente) seguras e todos (ou quase todos os seus setores) possuem uma excelente visão do campo de jogo (próxima e sem obstrução visual) e assentos individuais, que privam o torcedor de uma movimentação corporal coletiva mais intensa. Também possuem uma relação de “indiferença” com seu entorno, fechando-se para ele, por meio de perímetros de segurança, por exemplo. Além disso, seu desenho arquitetônico assemelha-se ao dos *shopping centers* e ao dos (pós)modernos museus turísticos, uma vez que é concebido para abrigar grandes áreas de compra e lazer, que costumam contar com lanchonetes, lojas de materiais esportivos, espaço infantil e até academias de ginástica. Os novos estádios também possuem dispositivos tecnológicos variados (gigantescos telões, por exemplo), que permitem que o torcedor experencie o espetáculo futebolístico de outro modo. Além disso, contam com diversas áreas exclusivas (e, portanto, excludentes), que possuem confortáveis poltronas, televisores de última geração e serviços privativos – no estádio do Corinthians, há até uma pequena piscina em um dos camarotes (Lopes; Hollanda, 2018). Não à toa, de acordo com Gilmar Mascarenhas (2014), o tradicional torcedor brasileiro, de modestos rendimentos e imbuído de engajamento emocional com seu clube, encontra-se em “impedimento”.

Esse contexto excludente é objeto de amplas críticas por parte dos coletivos pesquisados. Críticas que, no entanto, raramente desembocam em protestos coletivamente organizados dentro dos estádios. Ainda que estes últimos tenham relevância para os referidos coletivos, sendo, eventualmente, utilizados como espaços de manifestação política, eles não possuem o mesmo significado nem o mesmo papel social que possuem para as torcidas organizadas. Para estas, os estádios são um espaço privilegiado para a promoção de sua cultura torcedora e socialização de seus integrantes. Em alguns casos, como as principais organizadas dos grandes clubes de São Paulo, o Carnaval também é um espaço importante. Não apenas o desfile na avenida, mas, também, os ensaios, que ocorrem em suas quadras. Além dos ensaios, as quadras (ou as sedes) das torcidas organizadas abrigam atividades diversas, como reuniões, saídas e chegadas de jogos, festas, churrascos e eleições, que costumam reunir seus associados, especialmente os mais ativos (Lopes, 2019).

Os integrantes dos coletivos pesquisados, por sua vez, reúnem-se, em geral, em bares e restaurantes. Até o momento de produção deste artigo, apenas o PC tinha uma sede, que, na verdade, é a sala de estar da casa de um de seus membros. Além disso, esses integrantes nem sempre são frequentadores assíduos de estádio. E, mesmo quando são, costumam se misturar com a multidão, torcendo de forma “avulsa”, isto é, não demarcam seu território com faixas, bandeiras, vestimentas e performances próprias – o que não significa, de modo algum, que os estádios e arredores não constituam um importante espaço de socialização para eles, tanto que, muitas vezes, vão acompanhados de outros integrantes (recordemos que parte dos integrantes do CDC se conheceu nos arredores do Pacaembu). Essa torcida “avulsa”

deve-se, em primeiro lugar, ao fato de os coletivos pesquisados quererem se diferenciar das torcidas organizadas, afirmando-se como um coletivo e não como uma torcida. E, em segundo lugar, à repressão da polícia – que, segundo o que me foi dito nas entrevistas, impede a entrada e a exibição de materiais considerados “políticos”.

Apesar dessa repressão, os integrantes dos coletivos pesquisados já realizaram algumas ações dentro dos estádios, como um protesto do CDC contra o *impeachment* da Dilma e contra a Rede Globo nas arquibancadas da Arena Neo Química, do Corinthians. Essas ações são importantes pois, na visão deles, dão visibilidade a suas causas. Uma visibilidade que, graças ao televisionamento das partidas, pode ir muito além da partilha de um lugar comum, dissociando-se das limitações das interações face-a-face. A importância dessa visibilidade é destacada, por exemplo, por um integrante do PC em entrevista para Zaramella (2022, p. 156), diz ele: “as pessoas vão ver, a bandeira está lá, uma suástica sendo quebrada ao meio. Nem na Europa é comum, que tem mais essa cultura de ‘liberdade de expressão’ e política dentro do estádio.” Segundo o autor, o PC tem procurado se fazer presente (institucionalmente) nas arquibancadas palmeirenses tanto por meio de ações pontuais – realizadas normalmente em articulação com outros coletivos do clube – quanto por meio da confecção e exibição de faixas e bandeiras, a partir de uma aproximação com membros de organizadas.

Um dos principais exemplos são as bandeiras com os dizeres “Ame o Palmeiras, odeie o racismo”, atravessadas pelo símbolo de um punho esmagando uma suástica, e a bandeira “Palmeiras de todas as cores”, que apresenta uma releitura da obra “Operários” (1933) de Tarsila do Amaral, com uma tematização palmeirense que visa destacar a composição plural – em âmbito étnico-racial, mas também de gênero e classe – da torcida alviverde (Zaramella, 2022: 156).

Em relação ao BTA, o coletivo já esteve presente (institucionalmente) em jogos de basquete do São Paulo e, também, em partidas do futebol feminino do clube. Em uma delas, organizou um ato em defesa da Rojava e contra os ataques da Turquia e o uso de armas químicas contra o Curdistão. Nele, a Ação Antifascista Brasil também se fez presente, estendendo uma bandeira nas arquibancadas do Morumbi.

Aqui, vale destacar que, cada vez mais, os CATs – especialmente, aqueles mais associados as pautas de “reconhecimento” – têm frequentado os jogos do futebol feminino com faixas, bandeiras e outros materiais. É possível aventar algumas hipóteses para essa frequência (além, evidentemente, do desejo de torcer para o clube do coração): primeira, a fiscalização e a repressão policial são menores, o que permite a entrada de materiais “políticos”. Segunda, a ausência das organizadas em vários jogos abre uma lacuna na festa torcedora e, portanto, a possibilidade de promovê-la. Terceira, ela também cria um ambiente menos hostil para tais coletivos, permitindo que exibam seus materiais – especialmente, aqueles de exaltação e orgulho da comunidade LGBTQIA+ – sem correrem riscos de agressão. E quarta, dada a pouca importância atribuída ao futebol feminino pelas autoridades públicas, pela mídia esportiva e pelos dirigentes esportivos em geral – refletida, por exemplo, na destinação de

verbas irrisórias para a modalidade (menos de 1% dos orçamentos dos clubes) –, ir a essas partidas converteu-se, para os CATs, em uma forma de afrontar essa situação, isto é, converteu-se em um ato de resistência à dominação masculina no futebol.

De qualquer modo, seja qual for a razão para a frequência dos CATs nas partidas do futebol feminino, o fato é que a transformação das relações sociais nas arquibancadas de acordo com a modalidade (masculino ou feminino) é sugestiva de que, embora a arquitetura dos estádios produza discursos e relações de poder, eles só se transformam, efetivamente, em um lugar (ou em um território) “[...] à medida que se constitui como uma construção do espaço, ao mesmo tempo simbólica e concreta, que remete a um sistema de valores, hierarquia e poder” (Campos, 2014: 352). Em outras palavras, embora a configuração arquitetônica dos estádios de futebol não seja, de modo algum, neutra, ela é permanentemente (res)significada pelo público, recebendo múltiplos usos e apropriações. Por essa razão, estádios edificadas a partir de ingredientes ideológicos autoritários e/ou fascistas – como o Pacaembu – podem perder sua função original – de controle e disciplinarização dos corpos, com vistas à “regeneração” e “aperfeiçoamento” da raça – e tornar-se um lugar de manifestação da cultura popular: híbrida, mestiça e, sob certos aspectos, contestatória. Um lugar que, por essa razão mesma, merece, na perspectiva dos integrantes dos coletivos pesquisados, ser preservado e ter sua memória celebrada, não podendo, portanto, ser privatizado nem, muito menos, se converter em uma nova arena multiuso. Afinal, essa conversão pode trazer implicações profundas para a composição social dos seus frequentadores e para os modos de torcer.

Por último, é importante destacar que se, nos estádios, os coletivos pesquisados não formam, necessariamente, um bloco compactado, padronizado e homogêneo, como ocorre com as torcidas organizadas, nas manifestações de rua, seus integrantes andam juntos e demarcam território com faixas e bandeiras. As referidas torcidas, por sua vez, apenas ocasionalmente participam desse tipo de manifestação, principalmente quando não é diretamente relacionada ao futebol. E, mesmo quando participam, buscam, muitas vezes, se desvincularem institucionalmente, como ocorreu em 2020. Diante disso, é possível afirmar que, se os integrantes dos referidos coletivos tendem a atuar como torcedores “avulsos” nos estádios (principalmente, nos jogos do futebol masculino), os das organizadas tendem a atuar como ativistas “avulsos” nas manifestações de rua – o que parece corroborar com a hipótese de que a questão política se sobrepõe a futebolística no contexto pesquisado (Lopes; Hollanda, 2018).

Conclusões

Neste artigo, busquei mostrar como três CATs de São Paulo se apropriam das ruas e dos estádios da cidade para realizarem protestos e manifestações, conferindo-lhes novos usos e sentidos. Seguindo as reflexões de John B. Thompson (2000), considero, até certo ponto, ser possível distinguir os significados das mensagens transmitidas por determinado coletivo de ativistas, por um lado, e o significado da atividade de se reunirem e se organizarem coletivamente, por outro. No caso dos coletivos pesquisados, participar de protestos, realizar oficinas, organizar reuniões

etc. são atividades que representam maneiras de fazer política e, também, oportunidades de encontrar e conversar com amigos e pessoas queridas. Isso possibilita que seus integrantes possam se livrar, ainda que momentaneamente, das exigências impostas pelo mundo do trabalho e das opressões que o caracterizam. Ao mesmo tempo, permite-os estabelecer um campo de interações onde podem, de certa forma, preencher suas próprias necessidades afetivas. Visto sob essa ótica, o ativismo de tais coletivos constitui uma forma de resistência a um cotidiano opressor.

Além disso, ele representa uma forma distinta de ocupar o espaço urbano, na medida em que é realizado coletivamente em locais públicos. Em uma cidade fortemente desigual e segregada como São Paulo, onde a população – especialmente a elite e a classe-média – circula em locais privados (*shopping centers*, restaurantes, clubes, academias de ginástica, condomínios etc.), a apropriação coletiva dos espaços públicos não deixa de possuir um caráter crítico, que faculta vislumbrar formas mais democráticas de ocupar e de utilizar a cidade, que não neutralizem as relações sociais, mas as potencializem. Vale recordar, aqui, que os espaços onde são habitualmente realizados os protestos – como a Avenida Paulista – são, cotidianamente, ocupados por milhares de pessoas, que formam multidões, mas que, com frequência, seguem sós. Nesse contexto, o outro, não raro, representa o perigo e, por conseguinte, passa a ser evitado. No entanto, quando os coletivos tomam esses espaços, eles tendem a adquirir um novo significado. Afinal, nesses momentos, a solidariedade costuma brotar das fissuras abertas pela força dos encontros e a solidão tende a esmorecer.

É importante sublinhar também que, em uma cidade cada vez mais governada pelos interesses de empresas privadas, que (re)desenham seus espaços para que o capital possa se valorizar e se multiplicar, a realização de manifestações de cunho político representa uma contraposição à privatização desses espaços, além de uma forma de abri-los para outros signos que não apenas os do consumo. Ademais, essas manifestações são formas de desbloquear o antagonismo e de retirar da penumbra o conflito político. Afinal, revestido com a imagem da violência, do terrorismo e da ameaça, este é habitualmente relegado a um lugar de sombras (Blanc, 2004).

Para finalizar, vale salientar que a constituição dos coletivos pesquisados permite não só interligar pessoas insatisfeitas com uma série de processos e situações e, com isso, fortalecer a sua luta política – afinal, ainda que a resistência possa ser realizada individualmente, é difícil vislumbrar o sucesso de uma luta política sem algum tipo de unidade e coordenação –, mas, também, contribuir para a democratização da vida cotidiana dessas pessoas. Devido à estrutura horizontal de tais coletivos, seus integrantes possuem a oportunidade de participar de seus processos decisórios e essa oportunidade pode ser muito valiosa. Afinal, ela tende a fortalecer suas habilidades retóricas e sua capacidade de negociação e de desenvolver o raciocínio crítico. Habilidades e capacidades indispensáveis para o exercício da cidadania.

Referências bibliográficas

- Blanc, E. (2004). Barcelona 2004: el fascismo postmoderno. *Athenea Digital*. 5, pp. 1-30.
- Bourdieu, P. (2019). *Questões de sociologia*. Petrópolis: Vozes.
- Bray, M. (2017). *Antifa: el manual antifascista*. Madrid: Capitán Swing.
- Campos, F. (2014). Arquiteturas da exclusão: Apontamentos para a inquietação com o conforto. En F. Campos & D. Alfonsi (Eds.). *Futebol objeto das ciências humana*. (pp. 349-364). São Paulo: Leya.
- Damatta, R. (1997). *Carnavais, malandros e heróis: para uma sociologia do dilema brasileiro*. 6 ed. Rio de Janeiro: Rocco.
- Gaskell, G. (2004) Entrevistas individuais e grupais. En M. Bauer & G. W. Gaskell. *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som*. (pp. 64-89). Petrópolis: Vozes.
- Goffman, E. (2003). *As representações do eu na vida cotidiana*. 11 ed. Petrópolis: Vozes.
- Hollanda, B. B. B. (2009). *O clube como vontade e representação: o jornalismo esportivo e a formação das torcidas organizadas de futebol do Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: 7 Letras.
- Jásper, J. (2016). *Protesto: uma introdução aos movimentos sociais*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Latour, B. (2012). *Reagregando o social: uma introdução à teoria Ator-Rede*. Salvador: EDUFBA; São Paulo: EDUSC.
- Laplantine, F. (2005). *Aprender a antropologia*. São Paulo: Brasiliense, 2005.
- Lopes, F. T. P. (2021). Corpo, cultura e esporte: raízes históricas e filosóficas da concepção sociocultural de corpo e sua relevância para a compreensão das práticas dos torcedores organizados de futebol. *Arquivos em Movimento*. 17, pp. 136-149.
- Lopes, F. T. P. (2019). *Violência no futebol: ideologia na construção de um problema social*. Curitiba: CRV.
- Lopes, F. T. P.; Hollanda, B. B. B. (2018). "Ódio eterno ao futebol moderno": poder, dominação e resistência nas arquibancadas dos estádios de São Paulo. *Tempo*. 24(2), pp. 207-232. <https://doi.org/10.1590/TEM-1980-542X2018v240202>
- Mascarenhas, G. (2014). *Entradas e bandeiras: a conquista do Brasil pelo futebol*. Rio de Janeiro: Eduerj.

- Rojo, L. M. (2016). Occupy: la dinámica espacial del discurso en los movimientos globales de protesta. *Discurso & Sociedad*. 10(4) pp. 610-639.
- Thompson, J. B. (2000). *Ideologia e cultura moderna: teoria social e crítica na era dos meios de comunicação de massa*. 4 ed. Petrópolis: Vozes.
- Thompson, J. B. (1998). *A mídia e a modernidade: uma teoria social da mídia*. 8 ed. Petrópolis: Vozes.
- Totten, M. (2015). Sport activism and political praxis within Sankt Pauli fan subculture. *Soccer & Society*. 16(4), pp. 453-468. <https://doi.org/10.1080/14660970.2014.882828>
- Zaramella, M. (2022). *No gramado em que a luta o aguarda: antifascismo e a disputa pela democracia no Palmeiras*. São Paulo: Autonomia Literária.



El Chile de hoy y del mañana: Una mirada interdisciplinaria a los desafíos del país en el siglo XXI.

Germán Sanhueza, Guido Asencio y René Fernández.

Santiago de Chile: Editorial Académica Española, 2021. 260 pp.
ISBN: 9786203034400

Por Diego Durán Toledo¹

113

El texto "El Chile de hoy y del mañana: Una mirada interdisciplinaria a los desafíos del país en el siglo XXI", representa un esfuerzo de los autores por efectuar un análisis de las deudas pendientes que se tiene como nación en múltiples materias y proyecta una visión a nivel de Estado y sociedad, respecto a los caminos para superar los nudos críticos de nuestro desarrollo.

El análisis realizado por los autores y tal como se señala en el capítulo introductorio, data "a contar del año 2019, surgió una idea de hablar de Chile, a partir de las coyunturas y problemáticas actuales, pero con especial énfasis en pensar en el futuro" (p.19).

Cabe destacar que el sentido del texto, respecto a centrar su análisis en una lógica proyectiva no es azaroso, sino que responde especialmente al momento político nacional en el cual se da comienzo con la redacción de esta obra, marcado por el estallido social de octubre de 2019, que en base al malestar ciudadano expresado en las calles en forma masiva y sostenida, ha provocado un clivaje fundamental en la historia de Chile, cambiando fundamentalmente la forma de comprender las estructuras institucionales y políticas desde el retorno a la democracia en 1990 y

¹ Universidad Autónoma de Chile, Chile. Correo electrónico: diego.duran2@cloud.uaautonoma.cl

traduciéndose en el desarrollo de procesos de cambios elementales, tales como la redacción de nueva carta magna, proceso proyecto que inicie durante el 2021.

Ahora bien, cabe señalar que el presente texto no solamente hace referencia a la situación del contexto en la cual se escribe, sino que también habla sobre temáticas de largo aliento dentro del desarrollo de las políticas públicas chilenas y que tocan temas tan diversos como desde la matriz económica, hasta la discapacidad, pasando por la migración y la identidad cultural de nuestros pueblos originarios, entre otros temas. Por lo cual se constituye como una lectura que abarca temas misceláneos, pero que son parte de la agenda pública y/o de gubernamental, y vistos desde un prisma de las posibilidades que tiene el país, para superar las problemáticas que lo aquejan respecto a estas materias.

La presente obra está dividida en ocho capítulos. En el primero de ellos, el autor realiza un análisis detallado respecto al estallido social de octubre de 2019, principalmente respecto en base a la filosofía y sociología comprender el comportamiento de los distintos actores durante este periodo, fundamentalmente en base a la predominancia de una concepción social que marcó el rumbo del movimiento y que es garante de la estabilidad a largo plazo, ya que "El bienestar debe ser el propósito en una perspectiva de largo plazo y el estallido social una señal potente de que se estaba perdiendo el rumbo.... Construir un nuevo Chile, debe ser un constructo colectivo y salvaguardar siempre un propósito superior: el bienestar de todos los habitantes de esta nación" (p.34).

En este sentido, la premisa antes indicada

En el segundo capítulo, se realiza un análisis particular respecto a la derecha política chilena y en específico a la corriente llamada "derecha social" como una estructura de pensamiento y acción política que se desmarca de algunos de los conceptos tradicionales de los grupos más conservadores del sector y con fuerte sentido de pertenencia en sectores populares en especial de la capital, en dicho análisis el autor vincula fuertemente el sentido de "cultura de la decencia" basada en una pobreza con un sentido de nobleza y que se puede superar en base al esfuerzo personal, relacionándola intrínsecamente con el discurso de esta nueva derecha, pero también reflejando el deterioramiento de la misma a raíz de la vicisitudes de la coalición de gobierno y dándole espacios a grupos más radicalizados que si bien fueron caricaturizados en su minuto, cada días más tienen más espacios apelando a discursos de tiempos anteriores, basados en "una ideología de exaltación de la desigualdad natural, de defensa a la propiedad privada y a las fuerzas armadas" (p.57).

En el tercer apartado, se aborda la temática que relaciona a los derechos sociales y a las personas en situación de discapacidad, en este sentido, se realiza una radiografía respecto a la situación de las personas que se encuentran en esta situación a nivel nacional, destacando por una parte los avances que se han producido durante el siglo XXI en esta materia y reconociendo un progreso en materia de políticas públicas relacionadas con esta población objetivo, en aspectos de salud, educación, trabajo

y acceso a los tribunales de justicia, pero por otra parte, haciendo hincapié en las deudas que el Estado y la sociedad en su conjunto tienen con estas personas, ya que “aún existen barreras tanto en el sistema jurídico del país que evitan que se puedan garantizar acceso universal a todos los derechos sociales consagrados en la CDPD (Convención Internacional de *derechos de las personas con discapacidad*), vinculados tanto a la departamentalización de las políticas públicas vinculadas a esta materia, a la falta de herramientas para hacer efectiva su concreción así como los recursos que el Estado destina para estos fines” (p.95).

En el capítulo número cuatro, se trata otro tema fundamental para comprender uno de las problemáticas de Estado que se han mantenido pendientes desde hace décadas y que tiene relación con la “cuestión indígena”, pero no visto desde la lógica del conflicto político- territorial, sino que visto desde una perspectiva cultural en específico como por una parte se ha producido la pérdida de identidad de los pueblos originarios a raíz de su forzosa adaptación al sistema político, social y económico impuesto en el territorio en el que habitan, mientras que por otra parte se ha generado el proceso contrario, donde esta integración (más no inclusión efectiva) ha generado una revitalización de algunos elementos de la cultura de los pueblos originarios, alejándolas del fenómeno de chilenización que fue propio del Chile pre democrático de los años setenta y ochenta del siglo pasado. Por otra parte, también este apartado analiza el fenómeno de la migración (el cual se analizará con detalle en otro capítulo de este texto) como una forma del cambio cultural que ha generado una nueva identidad nacional. Sin perjuicio de lo anterior, el autor también señala que por contraposición a estos fenómenos de diversidad cultural de origen tanto interno (pueblos originarios) como externo (migraciones), también existe el fenómeno latente de los nacionalismos extremos, el cual solo sería factible ante un escenario de “aumento de la precarización económica de las mayorías sociales y el fracaso de un proyecto progresista para reformar el Estado y la economía” (p.151.)

Vinculado con una de las temáticas mencionadas anteriormente, el quinto título de esta obra hace referencia al fenómeno de la migración en Chile. Principalmente vinculados con los efectos que ha tenido esta en la sociedad y también los desafíos que se presentan en la materia para el país, el cual históricamente vivió el proceso contrario (o sea ser una nación de migrantes). Este fenómeno demográfico que no fue previsto por las autoridades correspondientes, ha sorprendido al país sin una política de Estado clara en la materia, con una legislación que data del régimen militar y basada en la doctrina de seguridad nacional, que abiertamente no facilita el intercambio cultural entre naciones y sus habitantes que es propio del mundo globalizado que habitamos hoy en día, y peor aún de una sociedad que ha establecido las condiciones para que los migrantes puedan ser más susceptible de abusos y hostilidades de grupos importantes de ciudadanos chilenos. Para lo cual se ha concluido que “es necesario impulsar una nueva legislación y una política migratoria acorde a los cambios que ha tenido la sociedad chilena, capaz de garantizar bienestar a los migrantes que habitan nuestro territorio bajo cualquier contexto” (p.182).

Ahora bien, el capítulo sexto de este libro, se analiza un tema que es diferente a los señalados anteriormente y que se refiere al mundo laboral del siglo XXI, pero no desde una perspectiva de su vinculación con variables clásicas de estudio en la materia como por ejemplo educación, género, estrato social, etc. Sino que a su vinculación con los cambios de las últimas décadas en el mundo laboral y su relación con la robotización y automatización de las tareas en el mercado nacional. En este breve apartado, el autor realiza un análisis de las capacidades educacionales y técnicas de nuestra fuerza laboral, llegando a la conclusión que gran parte de ella puede verse reemplazada por tareas mecánicas y simples que pueden efectuar la maquinaria digital, ante lo cual se hace necesario “un plan que transforme esta amenaza incipiente en un conjunto de oportunidades que permitan el mejor desarrollo de las matrices productivas de las naciones y un bienestar laboral y social” (p.198).

Por otra parte, el séptimo apartado de este libro, llamado “Desafíos de un nuevo modelo económico para Chile”, habla sobre uno de los males endémicos en América Latina y del cual el país no ha sido la excepción, que es el síndrome del país exportador de materia prima y con escaso desarrollo industrial y tecnológico. En este sentido los autores realizan un breve recorrido por nuestra historia económica, destacando que en diferentes ciclos se han desperdiciado oportunidades de desarrollo, sin aprovechar las ventajas competitivas de la extracción de minerales como el salitre, el carbón o actualmente el cobre, para el desarrollo de una economía que genere valor agregado sobre dichos productos. Ahora bien, los autores concluyen que inclusive a pesar de lo anterior, el país tiene nuevas oportunidades para el desarrollo a través de la explotación de un nuevo recurso mineral que ha cobrado protagonismo y aumentando su valor en los últimos años como es el caso del Litio, sin embargo, para un uso adecuado del recurso y beneficio de la mayoría de la población no solo proponen una propiedad estatal estratégica respecto a la explotación de dicho recurso, sino que también cambios estructurales desde un país mono productor a uno enfocado en el desarrollo de elementos manufacturados, el desarrollo y apoyo de la tecnología, sustentabilidad y asociativismo como bases de la economía del día a día y modificaciones fundamentales en las estructuras tributarias, con la finalidad de garantizar un crecimiento sostenible y equitativo, para lo cual sería necesario la “unidad entre todos los actores involucrados, generando diálogos que coloquen como único requisito el respeto entre las partes, para lograr los resultados esperados por todos los chilenos” (p.240).

En el último capítulo del libro, el autor y editor del mismo, realiza una invitación abierta a los lectores, más allá de los contenidos vistos en el mismo, se planteen el futuro de Chile en esta encrucijada histórica en la cual el país se encuentra actualmente, pero no solo desde un punto de vista teórico, señalando que “Del sueño se debe avanzar a la voluntad, la que expresada en una directriz estratégica formal, con sus respectivas políticas e instrumentos, nos pueden llevar a materializar un futuro más próspero, con equidad, bienestar, justicia social y una adecuada convivencia social” (p.253).

En virtud de todo lo anteriormente descrito, el principal aporte de esta obra es que plantea una multiplicidad de temáticas de relevancia social, política y económica que son relevantes para comprender no solamente nuestro pasado y presente, sino para también comprender el devenir futuro y las prioridades nacionales que el Estado de Chile debe materializar en políticas públicas, para combatir los males asociados a las problemáticas que se han indicado en este libro.

Es menester indicar que, si bien el texto abarca en su análisis una gran cantidad de problemáticas del Chile actual, por otra parte, NO toca materias fundamentales como por ejemplo lo relacionado con los conflictos socioambientales que se replican lo largo y ancho de Chile, donde se dan dinámicas de la lucha del poder entre comunidades y grandes empresas y el rol del Estado en la materia.

A su vez, tampoco hace alusión a los movimientos feministas en sus reivindicaciones económicas, sociales y/o de derechos maternos, sexuales y reproductivos a causa del aún patriarcado dominante que trata a las mujeres en Chile, en muchos aspectos como ciudadanas de segunda clase.

Por último, también se hace necesario señalar como crítica, que el texto no hace alusión a temáticas relacionadas con las reivindicaciones de los movimientos LGTBIQ+ en materias de igualdad de derechos de filiación y no discriminación, que han sido durante la última década un tema incipiente en la agenda pública.

Sin perjuicio de lo anterior, es posible considerar a esta obra como un elemento básico, para todo aquel que quiera entender la realidad del Chile de hoy, y pensar el país del mañana.



J
C
E
N

Universidad
Central